



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

## El comportamiento y la evolución electoral de los partidos de izquierda en México de 1977 a 2015

TESIS

Para obtener el título de

**Licenciado en Ciencias Políticas y Administración  
Pública (Opción Ciencia Política)**

PRESENTA

José Antonio Cárdenas Rodríguez

DIRECTOR DE TESIS

Isaac José Woldenberg Karakowsky



Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2017



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

|  |     |
|--|-----|
| <b>Agradecimientos</b> .....   | 3   |
| <b>Introducción</b> .....  | 6   |
| <b>1. La izquierda divida 1977 a 1988</b> .....  | 15  |
| 1.1 La izquierda antes de 1977.....  | 15  |
| 1.2 La reforma de 1977, los nuevos partidos de izquierda el PCM y el PST .....   | 17  |
| 1.3 1981 el primer intento de unidad el Partido Socialista Unificado de México y el Partido Revolucionario de los Trabajadores ..... | 29  |
| 1.4 1985 El Partido Mexicano de los Trabajadores y la cúspide de la dispersión de la izquierda electoral .....                       | 40  |
| 1.5 1988 ¿un preámbulo de unidad? .....  | 48  |
| 1.6 Recapitulando la dispersión y sus efectos .....  | 55  |
| <b>2. La unidad de la izquierda 1989-2012</b> .....  | 59  |
| 2.1 1989 la fundación del PRD y la gran unificación de la izquierda .....  | 59  |
| 2.2 1990 El Partido del Trabajo y las elecciones intermedias de 1991 .....   | 66  |
| 2.3 Las elecciones de 1994 y el comienzo de la unidad .....  | 74  |
| 2.4 Las elecciones de 1997 la prueba de la unidad de la izquierda.....   | 82  |
| 2.5 Las elecciones del 2000, Convergencia por la Democracia, Democracia Social y el Partido de la Sociedad Nacionalista.....         | 89  |
| 2.6 Las elecciones de 2003, la pausa de la unidad .....  | 99  |
| 2.7 2006 “Por el bien de todos” la segunda gran coalición de izquierda.....  | 105 |
| 2.8 Elecciones de 2009, la separación .....  | 112 |
| 2.9 2012 el Movimiento Progresista, nadie queda afuera .....   | 118 |
| 2.10 El recuento, de la fragmentación a la unidad.....   | 124 |
| <b>3. 2015 ¿Hacia una nueva dispersión?</b> .....  | 131 |
| 3.1 Después de 2012, el comienzo del distanciamiento .....   | 131 |
| 3.2 Las elecciones de 2015, la muestra de la fragmentación. ....   | 134 |
| 3.3 2016 Aumento del distanciamiento .....   | 144 |
| <b>Conclusiones</b> .....  | 146 |
| <b>Referencias consultadas</b> .....   | 151 |

## Agradecimientos

*In memoriam*

**Andrés Caire Segura**

*No me pregunto dónde estás, porque siempre estás conmigo. Te extrañamos  
Cairesito.*

A lo largo de estos ya casi 5 años he tenido la fortuna de encontrarme con maravillosas personas que cambiaron completamente mi vida. Quiero agradecer a todos los que me han acompañado y han confiado en mí. Estoy convencido de que somos la suma de las personas que están con nosotros y tengan por seguro que yo no sería nada si no fuera por todos ustedes.

A mis padres José Antonio Cárdenas y Nancy Esperanza que dieron todo para que mí nunca me faltara nada. A mis hermanas Nany y Mariana que siempre han sido una inspiración y apoyo para mí. A mis abuelas Teresa González y Rutila Ruíz por siempre apoyarme tanto desde el día que dejé Morelia hasta el día de hoy. Gracias a toda mi familia por no dudar nunca.

A Fátima Reyes por estar a mí lado desde el primer día hasta el último. Gracias por siempre motivarme a ser mejor y apoyarme en todo lo que hiciera sin lo que fuera. Gracias por tu cariño y tiempo, ten por seguro que sin yo no sería nada. Gracias por hacer conmigo el mejor equipo. Pero sobre todo gracias por amarme y dejarme amarte.

A Luis Donaldó Ortiz, Augusto Caire, Taoki Villegas, Vicente Sánchez, Marco López, Andrés Mejía y Jorge Álvarez por ser como hermanos para mí, crecer juntos y siempre apoyarme. A Adelchi Peña, José Luis Burgos, Rodrigo Osorio, Felipe Rodríguez, Marco Acosta, Marco Sánchez, Daniela Martínez, Karla Chávez, Yuma Esquivel, Regina Montes de Oca, Gisselle Nájera, Juan Carlos Hernández y Roberto Arias por hacer de la universidad una experiencia inolvidable siempre acompañada

de grandes amigos. A Marco Martínez, Donají Ríos, Mariano Mejía, Mauricio Velasco y Pablo Orea por ser mi familia en la Ciudad de México.

A Ricardo Basurto, por cambiarme la vida, por ser profesor, amigo y mentor. A Mauricio Gutiérrez Cortés, por permitirme siempre acompañarlo durante 4 años de docencia y cambiarme decisivamente mi manera de entender a nuestro país. A José Woldenberg por apoyarme en la realización de este trabajo y permitirme acompañarlo en el salón de clases, gracias por su siempre buena disposición y enseñanzas invaluable. A Jacqueline Peschard por orientarme de manera tan decisiva y enseñarme tanto. A Patricia Martínez Torreblanca por siempre apoyarme tanto y estar ahí en todo momento.

A todas y todos mis alumnos, ustedes fueron el motor que más me impulsaba, en ustedes veo la generación que nuestro país necesita. De manera muy especial a Camila Bernal, Nidia Andrade, Josue Mercado, Jesús Lisandro Ventura, Alfredo Melgar, Carolina Aguilar, Allison Campos, Ahtziri Valencia, Fernanda Moscoso, Fernanda Barragán, Lupita Arteaga y Jesús Pedrajo, por ser el grupo que me devolvía la esperanza en nuestra generación cada martes y viernes, ustedes son el grupo al que más extraño.

A Silvano Aureoles por apoyarme y creer en mí como pocas personas lo han hecho, por enseñarme y permitirme ver los grandes cambios de nuestro país con mis propios ojos. A Adrián López Solís, Logan Meza, Margarita, Sara Belmares, Hilario Sánchez, Alejandro Ochoa, Pascual Juárez, Taygete Luna y Cuauhtémoc García por haberme enseñado tanto en nuestro tiempo en la LXII legislatura. A Arquímedes Martínez, Irma Silva, Julia Pacheco, Patricia Sánchez, Fernanda Morales y todo el equipo de la Dirección General de Evaluación del INAI por ser excelentes compañeros y amigos.

Al Partido de la Revolución Democrática, por criarme y enseñarme el valor de la igualdad y de la lucha diaria por la transformación del país. A los miles de muertos que dieron su vida por que México fuera un país más justo. A todos los que dedicaron su vida a construir la democracia mexicana.

Al King's College London por cambiar mi forma de ver el mundo. A la Universidad Nacional Autónoma de México, por ser la más generosa de todas las madres, por darme todo y nunca pedir nada, espero algún día poder regresarle un poco de todo lo que me ha dado.

## Introducción

La izquierda en México es uno de los fenómenos más complicados y extensos del análisis político en nuestro país. Esta corriente se ha caracterizado por una gran cantidad de movimientos, frentes, asociaciones y, por supuesto, partidos políticos que han tratado de incidir de manera directa en el ámbito de lo público y en el sistema político de nuestro país. La izquierda en México tiene una historia que se remonta desde principios del siglo XX (incluso antes) y que ha venido avanzando por diversos frentes hasta nuestros días, dando como resultado una izquierda viva que se presenta en diferentes ámbitos de la vida política mexicana.

Dentro de la llamada lucha de izquierda la dinámica de sus partidos tiene sus propias reglas y ha tenido sus propios desarrollos. Desde la fundación del Partido Comunista Mexicano (PCM) a principios del siglo XX hasta los partidos políticos con los que contamos hoy en día como el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y Morena se ha tenido una evolución del movimiento de izquierda en su forma de partidos políticos. Reconociendo que los partidos políticos forman una parte vital de los movimientos de izquierda es que vemos que la izquierda convive en un ambiente democrático en donde asume la competencia dentro de las elecciones como una de las herramientas fundamentales que tiene para poder realizar sus programas y llevar sus proyectos de gobierno a la sociedad. Por todo esto el analizar la historia y desarrollo de los partidos políticos de izquierda nos ayuda a comprender a una de las ramas más importantes de todo el movimiento.

El presente trabajo analiza el desarrollo y evolución de los partidos de izquierda en México a través de sus resultados en las elecciones a la diputados federales y a presidente de la república en el periodo 1977-2015. Se escoge el ámbito electoral ya que es en éste en el que los partidos políticos muestran su fortaleza o debilidad, su avance o sus retrocesos y la dinámica que tienen entre ellos mismos, los partidos políticos son una parte esencial de la democracia y el ámbito de lo electoral es también central para el desarrollo de la misma. La estadística

electoral nos ofrece una base de datos que nos permitirán ver de manera ordenada y constante cómo fue el avance, evolución, nacimiento y hasta desaparición de los diferentes partidos políticos de izquierda que ha tenido México. Es a través de los datos electorales que podemos ver claramente cómo es que un partido político va ganando fuerza, reconociendo que los partidos no participan solamente con un propósito testimonial, sino que lo hacen con el objetivo de ganar votos, simpatizantes, gobiernos y escaños.

De igual manera se tomarán en cuenta cómo es que estos votos se convierten en asientos dentro de la Cámara de Diputados. Esto debido a que es necesario reconocer que si bien los votos por sí mismos nos ayudan a ver la fuerza de un partido político, son los escaños que ocupa los que nos permiten determinar su posición en el sistema político y la relación que tendrá con otras fuerzas. Esta característica se hace fundamental conforme avanzamos hacia la construcción de un sistema democrático donde ningún partido político tiene mayoría dentro del Congreso de la Unión y la cantidad de escaños ocupados por cada uno lo ponen en diferentes posiciones con respecto a las otras fuerzas políticas ante la necesidad de hacer coaliciones para poder lograr una mayoría.

También se revisarán los datos obtenidos de las elecciones presidenciales ocurridas dentro del periodo de tiempo comprendido. Tomar en cuenta estas elecciones es con el propósito de ver cómo actúan las fuerzas de izquierda en la búsqueda de conquistar la presidencia de la república, reconociendo que ésta juega un papel fundamental en el sistema político mexicano y en la agenda de los partidos de izquierda. Las coaliciones y actitudes tomadas en torno a las elecciones presidenciales y a la postulación del candidato a ésta han tenido un papel central en la dinámica que existe dentro de los partidos de izquierda y entre ellos, por lo que tomarlas en cuenta nos ayudará a ver de mejor manera sus coincidencias o distanciamientos.

Vale la pena mencionar que no se considerarán para el estudio los resultados del Senado de la República debido a que éste mantuvo una totalidad priísta hasta 1988 y no se abrió a la pluralidad sino hasta la década de los 90. Estas

características dificultan el tratamiento de la evolución del avance de la oposición dentro del periodo de tiempo escogido, especialmente si se le trata de comparar a la par de las elecciones a diputados federales y a presidente de la república como lo hace el presente trabajo. Sin embargo, el hecho de que no se tomen en cuenta para este estudio no significa por ningún motivo que el Senado haya tenido un papel secundario o poco relevante en el desarrollo electoral de la izquierda, pero describe aun así uno similar al que ocurre con las elecciones a diputados federales y a presidente de la república.

El periodo de tiempo escogido, 1977-2015, parte de reconocer a la reforma de 1977 como el momento iniciador del proceso político que llevó a México a convertirse en una democracia. Los partidos de izquierda en su carácter de oposición fueron uno de los principales impulsores y beneficiarios de dicha reforma. La implementación del registro condicionado fue la herramienta mediante la cuál los partidos de izquierda comenzaron a entrar a la arena de la competencia electoral. De igual manera la implementación de la representación proporcional fue una herramienta mediante la cual los partidos de izquierda, hasta entonces marginales, pudieron contar con representación pese a no ganar muchos distritos de mayoría relativa. Esto hace a 1977 el punto de partida necesario para poder hablar de creación de un sistema de partidos competitivo y un sistema electoral imparcial con el objetivo de consolidar la democracia en México y dentro de todo este proceso los partidos de izquierda tuvieron un papel central.

Reconocer esto es también aceptar que el sistema electoral tiene un papel fundamental en el proceso de desarrollo del sistema de partidos de cualquier país. En nuestro caso hemos decidido tomar al sistema electoral como un aspecto determinante dentro del avance de la izquierda, aunque no nos detenemos a profundidad a ver todas sus transformaciones debido a que ese no es el objetivo de nuestro estudio. Sin embargo, sí se acepta que la ley electoral y la construcción de las autoridades electorales juegan un papel fundamental en el desarrollo y evolución de los sistemas de votación, por lo que se mencionará cuando hayan sucedido

cambios que hayan afectado de manera directa y sustantiva al desarrollo de los partidos políticos de izquierda en México.

Como partidos políticos tomaremos en cuenta a todos aquellos que cuenten con un registro ante la autoridad electoral competente. A través de esta definición descartaremos asociaciones que pretendieron conformarse en partidos políticos pero nunca fueron reconocidos como tal y por lo tanto no participaron en ningún proceso electoral. Esto nos lleva nuevamente a observar lo central de la ley electoral y del estatus que mantenían los partidos en ella, así como las condiciones de entrada a nuevos partidos o de salida a aquellos que no obtuvieran determinado porcentaje de votación. Tomar en cuenta solamente a los partidos políticos que la autoridad electoral reconoce como tal y, por lo tanto, participaron en las elecciones es fundamental para el desarrollo de este estudio.

Sobre ¿Qué entenderemos como partido de izquierda? estamos conscientes de que este es un ámbito controvertido y que nos puede llevar a una extensa discusión que ameritaría otro estudio. Reconocemos en un primer momento que la característica principal y fundamental de la izquierda es la lucha por la igualdad como lo plantea Norberto Bobbio<sup>1</sup>. Esta reivindicación de la igualdad se contrasta con la que hace la derecha por el valor de la libertad. Consecuentemente los partidos de izquierda son, en un primer momento aquellos que se identifican con la lucha por la igualdad así como aquellos que defienden el papel del Estado en el manejo de la economía. También podemos señalar la discusión que hace Eccleshall sobre lo que es ideología y cómo es que éstas llegan a definir la verdad, la autoridad y el ejercicio del poder. Dentro de estas definiciones se encuentra a la izquierda como la opción que considera que existen múltiples verdades. La izquierda también puede ser aquella que considera que cada clase social tiene una ideología determinada y que la clase dominante impone su ideología sobre los dominados,

---

<sup>1</sup> Norberto Bobbio, *Derecha e izquierda: Razones y significados de una distinción política* (Madrid: Taurus, 1995).

este planteamiento de Marx es retomado por Eccleshall para hacer énfasis en el papel que tiene la ideología dentro de un sistema de interpretación del mundo<sup>2</sup>.

Sin embargo, esta definición aún es bastante general y nos llevaría a preguntarnos no solamente por el discurso sino por las acciones de cada partido en específico para poder determinar si efectivamente son de izquierda o no. Una discusión de tal índole nos llevaría a comparar a partidos tan diferentes como el PPS y el PCM o al PRT y al PRD basándonos en su manera de actuar materialmente en la implementación de sus políticas y su discurso, lo que nos puede llevar a una vasta discusión sobre qué partidos en México son efectivamente de izquierda. Ese no es propósito de este estudio. Lo tratamos de desarrollar en el presente trabajo no es una discusión sobre qué partido se hace llamar de izquierda pero en la realidad no lo es o viceversa, sino cuál ha sido la evolución en términos electorales y de representación de dichos partidos así como la dinámica que tienen entre ellos. Es por eso que para fines del presente trabajo se tomará como partido de izquierda a todo aquel que se haga llamar como tal, ya sea a través de su declaración de principios, programa de acción o discurso cotidiano. Esto nos lleva a reconocer a la izquierda como un estrato plural y diverso donde coincidieron o se alejaron diferentes luchas.

Tomando todo esto en cuenta el presente trabajo se propone probar la hipótesis de que la unificación o fragmentación de la izquierda tiene una relación directa y estrecha con la cantidad de votos que ésta logra obtener en cada proceso electoral y con los escaños que logren ocupar, de tal modo que una mayor unificación se da también una mayor cantidad de votos y de escaños ocupados. Se entenderá por dispersión o fragmentación que los partidos de izquierda no se presenten coaligados o aliados, de igual manera que no exista un partido que o partidos que funcionen como ejes articuladores de la lucha electoral de izquierda. Para esto se compara cada elección a diputados federales desde 1977 hasta 2015 logrando ver que en los episodios donde la izquierda se presentó unida a las

---

<sup>2</sup> Robert Eccleshall, Vincent Geoghegan, Richard Jay & Rick Wilford, *Ideología políticas* (Madrid: Tecnos, 2011)

elecciones fue donde obtuvo sus mejores niveles de votación y la mayor cantidad de diputados en el Congreso. De igual manera se muestra cómo las elecciones presidenciales fueron un catalizador de dicha unidad o fragmentación y presentaron resultados que llegan a confirmar dicha hipótesis. Reconociendo que en el periodo comprendido nunca hubo solamente un partido de izquierda es necesario ver cómo fue la dinámica entre dichos partidos y como su acercamiento o alejamiento afectó a sus niveles de votación.

Para esto el estudio se encuentra dividido en tres partes que parten de identificar tres grandes periodos dentro de la historia de los partidos de izquierda en México. El primero de ellos va de 1977 a 1988 y es presentado como el periodo de mayor dispersión y fragmentación. Esto combinado con una ley electoral que no permitía un sistema de partidos competitivos ni una autoridad electoral imparcial hacia que la participación de los partidos de izquierda fuera muy pobre, pero es claro que no había un trabajo conjunto entre éstos lo que provocaba resultado electoral menores a los de otros partidos de oposición. La segunda etapa va de 1989 a 2012 y presenta el periodo de mayor unión y avance electoral de la izquierda. Es en este periodo que se comienzan a conquistar bastiones importantes, donde la fracción parlamentaria de izquierda se hace clave para las negociaciones y donde obtener la presidencia de la república no solamente se hace un escenario deseable sino uno muy posible. Finalmente se ve un periodo que va desde terminada la elección de 2012 hasta 2015 (aunque podríamos decir que se puede extender hasta la actualidad) donde la izquierda comienza a mostrar nuevamente actitudes que la orientan más hacia la dispersión que hacia la unidad, lo que repercute de manera directa en la cantidad de votos que logra obtener pero sobre todo en los legisladores que ocuparan los escaños y en el trabajo conjunto que éstos podrían realizar.

Revisando estos tres periodos de manera puntual, ordenada y mostrando claramente en qué condiciones compitieron cada uno de los actores es como llegaremos a la comprobación de la hipótesis planteada. Es así como en cada periodo nos preocuparemos por mostrar un panorama de las condiciones del país antes de cada elección, los actores que participaron en ellas, de haber nuevos

partidos de izquierda como obtuvieron su registro y cuál era la dinámica entre todos los partidos de izquierda antes y durante la elección. De igual manera se presentan cuadros que pretenden ilustrar tanto los resultados de la votación de cada partido, así como los que se obtuvieron de manera conjunta por todos los partidos de izquierda, con el propósito de ilustrar cómo hubieran podido ser los resultados si se hubieran presentado unidos o separados. Finalmente en la última parte de cada capítulo se presentan gráficas que muestran la evolución de la votación y representación de la izquierda en su conjunto y de los partidos por separado para lograr identificar cuándo se presentaron unidos y cuando separados y cómo es que esto afectó a sus resultados electorales.

Como hemos planteado, la izquierda no es un fenómeno nuevo en la realidad mexicana. Diversos autores han analizado su desarrollo, condiciones y problemas para tratar de explicar cómo es que podemos entenderla tanto en su vertiente electoral como en la social. A través de diversos métodos y con muy variados enfoques la izquierda ha tratado de ser explicada casi siempre identificando una condición que se hace presente, el conflicto interno.

Autores como Reveles, Semo, Carr y Víctor Hugo Martínez nos ayudan a dibujar de una manera muy completa el conflicto que ha rodeado y caracterizado a la izquierda, especialmente en la segunda mitad del siglo XX. Podemos ver claramente cómo es que para estos autores hablar de la izquierda en México es ver una constante lucha entre diversos enfoques, ideologías, liderazgos e intereses que dan como resultado que la izquierda se encuentre en su mayor parte dividida. A través del análisis de sus momentos más importantes de las relaciones que tienen sus dirigentes entre ellos mismos podemos identificar cómo es que esta constante dinámica de conflicto y negociación, ruptura y conciliación, es uno de los rasgos característicos de la izquierda mexicana.

Hasta el momento el análisis de la izquierda se ha basado en dos grandes componentes, sus episodios más significativos y la vida y desempeño de sus principales exponentes. De esta manera logramos ver que en términos del estudio de la interacción de los partidos de izquierda encontramos trabajos como el Víctor

Hugo Martínez, titulado “Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004”, donde vemos cómo es que el origen, trayectoria y relaciones de los principales dirigentes de la izquierda en México nos ayudan a explicar su carácter de división constante. A través de analizar las diferentes relaciones que han tenido sus dirigentes es cómo podemos explicarnos buena parte del comportamiento general que ha tenido la izquierda partidista incluso desde sus tiempos de ilegalidad

Desde antes de la reforma electoral, y puede ser que como consecuencia de su condición de ilegalidad, la izquierda muestra una gran dispersión. Los esfuerzos de la guerrilla, de las organizaciones civiles y de los partidos sin registro no estuvieron relacionados entre ellos. Aunque eran conscientes de la existencia de los unos y los otros, realmente no se dio una gran alianza programática que pretendiera unir al gran abanico de opciones de izquierda que había en México antes de 1977. La combinación de fuertes diferencias ideológicas, falta de canales comunicativos y un sistema electoral cerrado hacía difícil que la izquierda pudiera unirse.

De igual manera como vemos en los estudios presentados por Reveles, Semo y Carr, aún después de la reforma electoral de 1977 la dispersión se mantuvo presente. Todos estos estudios mencionados encuentran en la izquierda una constante orientación hacia la dispersión y un conflicto constante entre sus cúpulas dirigentes, ya sea por motivos ideológicos, diferencias programáticas o incluso conflicto en sus intereses, “de la izquierda y sus constantes, habría que decir que el divisionismo es infaltable en su cultura: una la mira en cualquier lado y siempre aparece dividida”<sup>3</sup>.

Aun con esto la izquierda experimentó algunos episodios significativos de unificación o intentos para lograrla. Siendo algunos más fructíferos que otros es cierto que los diferentes partidos de izquierda pese a no estar unidos han intentado

---

<sup>3</sup> Víctor Hugo Martínez González, *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004* (México: Plaza y Valdés, 2005) 51.

estarlo. Las constantes peleas entre los diferentes dirigentes y los mecanismos que se han ideado para darle resolución a los conflictos pueden ser lo que distinga entre el éxito y el fracaso de dichos intentos.

Sin embargo, lo que pretende realizar el presente estudio es ver cómo es que esta dispersión y unificación afectan la manera en cómo es que la izquierda obtiene resultados electorales. A través de revisar dichos episodios de unión y dispersión y comparándolos con los niveles de votación obtenidos en cada caso es que podemos comenzar a ver qué tipo de relación tienen dichas variables. Dispersión y unión parecieran aparecer y desaparecer constantemente en la historia de la izquierda electoral mexicana, pudiendo identificar una relación con los resultados electorales que han venido obteniendo. Tomando como precedente los trabajos citados, se tomará en cuenta que todos estos estudian a la izquierda como un estrato ideológico que mantiene la división como una constante pero que ha experimentado diversos episodios de unidad pero no han profundizado o abordado de manera directa que implicaciones tiene para ellos en términos de crecimiento o reducción electoral.

Con todo esto podremos delinear un panorama de cómo es que ha sido la historia electoral de la izquierda mexicana. Nos acercaremos a ver cómo es que existen tanto momentos de fuerte unión como de ruptura al interior de la izquierda y como esto afecta a las aspiraciones electorales de todos los partidos. La pluralidad es uno de los atributos más característicos de la izquierda mexicana por lo que ver las relaciones entre todos sus actores y cómo es que esto afecta su desarrollo electoral es vital para comprenderla de mejor manera. El presente estudio trata de exponer dichas relaciones, escenarios y resultados para poder comprender mejor cómo es que funcionan los partidos de izquierda en México.

## 1. La izquierda dividida 1977 a 1988

### 1.1 La izquierda antes de 1977

Aunque el objetivo del presente trabajo es analizar el desempeño y evolución electoral de la izquierda en México después de la reforma electoral de 1977 vale la pena revisar rápidamente el contexto y condiciones previas a dicha reforma. Es cierto que el movimiento de la izquierda no se limita a su dimensión electoral y que antes de que muchas organizaciones de izquierda vieran en la contienda electoral una forma viable de participación ya tenían trabajo previo.

Desde principios del siglo XX la izquierda en México había tenido una participación constante, pero hasta cierto punto marginal dentro del sistema político mexicano. La Revolución Mexicana estuvo fuertemente influida por ideas provenientes de la izquierda y del socialismo pero si exceptuamos el trabajo hecho por los Flores Magón realmente no hay tal cual una gran organización de izquierda que haya sido parte de los grupos más fuertes de la Revolución. Los simpatizantes de las ideas de izquierda como Lázaro Cárdenas o Francisco Mújica eran parte de grupos armados más grandes pero tal cuál no conformaron un frente de lucha que fuera exclusivamente identificado con la izquierda.

En los años de la hegemonía del PRI y de un sistema electoral parcial y donde la oposición no tenía posibilidades de hacerle frente al partido oficial la izquierda se relegó a la ilegalidad. Fuera del PPS existieron muchas organizaciones de izquierda que no participaban en la contienda electoral pero que tenían un trabajo importante. El caso más emblemático es el del PCM cuyos orígenes que remontan hasta 1919. Sin tener registro oficial el PCM había mantenido actividades constantes, organizaba congresos, asambleas y tenía un programa que marcaba los puntos que buscaba perseguir en su acción a través de la movilización popular.

Para los años previos a la reforma de 1977 era claro que la izquierda era un estrato vivo en México. Además del PCM había varias organizaciones que se

identificaban con la izquierda pero que, nuevamente, no veían posibilidades reales de incidencia en la lucha electoral. Inclusive muchas de ellas consideraron que la mejor o única alternativa para poder influir políticamente fue la vía armada y violenta. La existencia de una guerrilla urbana y una rural que claramente se identificaban con la izquierda mostraron que México necesitaba conducirse a un proceso que le diera cabida a todas las voces. Podemos incluso notar como es que muchos de los líderes de estos movimientos, armados y pacíficos, posteriormente se convirtieron en los líderes de los diferentes partidos de izquierda que participarían en posteriores contiendas electorales.

Antes de 1977 se puede identificar claramente que la izquierda en México existe, pero no tiene trabajo conjunto y su incidencia dentro de la política nacional es poca. Las guerrillas no dieron resultado y tanto el PCM como otras organizaciones de corte socialista nunca tuvieron una gran base o llegaron a ocupar puestos relevantes dentro de la administración pública. Carr<sup>4</sup> incluso nos muestra cómo es que el PCM tenía una militancia más artificial que real y que nunca se supo de manera certera con cuantos militantes contaba; además de esto también nos muestra cómo es que los militantes del PCM tuvieron lugar en algunos puestos de la administración de Lázaro Cárdenas pero no eran de alto nivel ni muy numerosos.

Para 1977 el PCM había lanzado la candidatura presidencial de Valentín Campa pese a no tener registro, se realizó campaña por casi todo el país y se llamó al voto, pero al no tener registro oficial los votos que consiguió fueron contados como nulos. Esto demuestra claramente cómo es que había un importante sector de la izquierda mexicana que quería participar en la lucha electoral pero que no podía debido a lo cerrado del sistema electoral. De igual manera existían grupos que criticaban fuertemente el énfasis electoral que había en algunas organizaciones como el PCM y posteriormente el PRT considerando que volcarse a la arena electoral era dejar de lado las luchas sociales que le habían dado forma a la izquierda. Aún con todo esto después de la reforma de 1977 la izquierda en México

---

<sup>4</sup> Barry Carr, *La izquierda mexicana en el siglo XX* (México: Era, 1996).

comenzó a tener una participación electoral cada vez más intensa hasta convertirse en uno de sus más importantes protagonistas.

## **1.2 La reforma de 1977, los nuevos partidos de izquierda el PCM y el PST**

La reforma político-electoral de 1977 representa sin lugar a dudas uno de los parteaguas más importantes de la historia política de nuestro país; dada en un contexto de poca legitimidad del régimen y de una constante pugna por una gran cantidad de organizaciones sociales para una apertura del espacio de lo público. Como veremos más adelante, era necesario buscar una salida a la gran tensión social que se había venido acumulando durante años dentro del país debido a la falta de canales efectivos de participación política, por lo que se comenzó a dar un proceso de apertura de los espacios de representación que finalmente desembocaron en el establecimiento del pluralismo en México y de un sistema electoral democrático.

El ambiente social para estos años era complicado para la estabilidad del país, en las elecciones presidenciales de 1976 solamente un candidato presidencial que apareció en la boleta, José López Portillo, candidato de la para entonces ya clásica candidatura común PRI-PPS-PARM. Valentín Campa también se postuló a la presidencia de la república por el PCM e incluso hizo campaña a lo largo de todo el país, pero al no tener este partido registro oficial simplemente no apareció en la boleta y los pocos votos que se emitieron a su favor quedaron dentro de la categoría de *candidatos no registrados*, o peor aún de la *votos nulos*. Con este suceso, la vieja ficción de mostrar a México como un país democrático en donde había otros candidatos y otros partidos que se postulaban a los cargos públicos comenzó a tambalearse. En este sentido, poco se podía mantener la idea de que México era un país con democracia y elecciones libres si solamente se presentaba un nombre en la boleta, negando el imperativo democrático de que deben de existir opciones a elegir.

Además de la situación electoral de 1976, era claro que el país llevaba años con un importante clima de descontento extendido y algunos focos de desestabilización incluso violentos. En años pasados existieron movimientos de profesores, de médicos y de estudiantes que claramente criticaban la manera de operar del régimen; sumado a esto había aparecido también una guerrilla rural y una urbana que daban viva muestra de cómo es que los pocos canales de participación llevaban a muchas personas con ánimo de incidir en los temas públicos a orillarse a formas violentas de actuar.

Como vemos entonces, la situación política de México era sumamente complicada. En lo que respecta a la izquierda y a su incidencia política, ésta se encontraba hasta cierto punto excluida de cualquier incidencia electoral. El único partido identificado en dicha parte del espectro ideológico que tenía registro y contendía de manera periódica en las elecciones era el Partido Popular Socialista (PPS). Este partido fundado y liderado por Vicente Lombardo Toledano se había relegado a un segundo plano en la contienda electoral y se había dedicado a apoyar al candidato presidencial del Partido Revolucionario Institucional (PRI) desde 1958.

En lo que refiere a su representación en el Congreso y obtención de votos, tomemos como punto de partida la legislatura de 1973, donde observamos para la elección de diputados de mayoría, el PPS obtuvo solamente 541 833 votos, lo que representó el 3.61% de la votación total lo que no le valió ningún diputado de mayoría relativa, pero sí obtuvo 10 por la figura de diputados de partido. Para 1976 éste solamente contaba con 12 diputados, todos por la figura de diputados de partido, lo que para entonces representaba solamente el 5.06% del total de la Cámara de diputados<sup>5</sup> esto tras obtener solamente poco más de 479 mil votos lo que representaba un 2.98% de la votación total. Por lo que podemos apreciar y concluir que la representación de las fuerzas de izquierda se encontraba marginada de manera significativa.

---

<sup>5</sup> Silvia Gómez Tagle, *La transición inconclusa: Treinta años de elecciones en México 1964-1994* (México: El Colegio de México, 1997) 69.

Cuadro 1.1 Votos brutos y porcentaje de elecciones a diputados federales  
de mayoría relativa 1973 y 1976<sup>6</sup>

| PARTIDO       | 1973       |            | 1976       |            |
|---------------|------------|------------|------------|------------|
|               | VOTOS      | PORCENTAJE | VOTOS      | PORCENTAJE |
| PAN           | 2 207 069  | 14.70      | 1 358 393  | 8.45       |
| PRI           | 10 458 618 | 69.94      | 12 868 104 | 80.08      |
| PPS           | 541 833    | 3.61       | 479 228    | 2.98       |
| PARM          | 272 339    | 1.81       | 403 274    | 2.51       |
| No Registrado | 36 858     | 0.25       | 61 629     | 0.38       |

Cuadro 1.2 Integración de la Cámara de Diputados 1973 y 1976<sup>7</sup>

| PARTIDO | 1973 |     |       | 1976 |     |       |
|---------|------|-----|-------|------|-----|-------|
|         | DP   | DMR | TOTAL | DP   | DMR | TOTAL |
| PAN     | 21   | 4   | 25    | 20   | 0   | 20    |
| PRI     | 0    | 190 | 190   | 0    | 196 | 196   |
| PPS     | 10   | 0   | 10    | 12   | 0   | 12    |
| PARM    | 6    | 1   | 7     | 9    | 0   | 9     |
|         | 37   | 196 | 232   | 41   | 196 | 237   |

<sup>6</sup> Ídem.

<sup>7</sup> Ídem.

Como podemos apreciar, la representación entonces de la izquierda en órganos legislativos era muy pobre. Incluso se puede observar una caída en la votación tanto bruta como porcentual del PPS de 1973 a 1976, aunque en ninguno de estos periodos tuvo la fuerza como para ser considerada una fuerza política relevantes (realmente tampoco la tenían el PAN ni el PARM). Sin embargo también nos encontramos con que había fuerzas de izquierda que deseaban participar dentro de la contienda y prueba de ello es el ya mencionado caso del PCM y la campaña que se hizo a favor de Valentín Campa aún sin ser un candidato que apareciera en las boletas el día de la elección.

Esto llevó a la discusión y aprobación de la reforma político-electoral de 1977 la cuál permitía la entrada de un mayor pluralismo a los canales de representación del Estado. La reforma planteaba una serie de modificaciones a los partidos políticos al ahora considerárseles como entidades de interés público y las condiciones de entrada al sistema de partidos. Por ahora nos enfocaremos concretamente a dos apartados de la reforma, a la creación del registro condicionado y a la modificación de la integración de la Cámara de Diputados.

En la Cámara de Diputados se habían mantenido una integración de 196 diputados por el principio de mayoría relativa más los diputados de partido que variaban en número cada legislatura. Con la reforma se extinguían los diputados de partido y se creaban 100 diputados por el principio de representación proporcional, por el otro lado los diputados de mayoría relativa ahora serían 300. Esto no solamente significaba un tránsito del sistema de representación a uno mixto, sino que los nuevos espacios estaban diseñados para beneficiar a los partidos de oposición. Como veremos más adelante, esto sería el comienzo de un avance constante de la oposición dentro del Congreso. Podemos apreciar también que esto “fue básicamente la profundización, mediante métodos más convencionales, del sistema mixto de escrutinio que desde 1963 se introdujo”<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> Juan Molinar Horcasitas, *El tiempo de la legitimidad* (México: Cal y Arena, 1991), 100.

Por el otro lado, el registro condicionado consistía en dar a los nuevos partidos políticos “la oportunidad legal de presentarse a los procesos electorales federales sin restricciones previas; el requisito a cumplir era obtener el 1.5% de la votación en los comicios de que se tratara, y demostrar organización, actividad política previa y definición ideológica”<sup>9</sup>. El punto central era entonces el de hacer que los requisitos fueran menos estrictos, solamente se les pedía presentar declaración de principios, programa de acción, estatutos y mostrar que eran una opción política nueva dentro del espectro ideológico, así como demostrar trabajo y presencia política 4 años antes de la elección a la que aspiraran.

Esta reforma electoral, y más concretamente estas dos medidas provocaron una apertura del sistema electoral mexicano y del sistema de partidos en general. De esta manera, se aumentó la concurrencia en elecciones posteriores a través del registro que obtuvieron tres nuevos partidos políticos por la vía del registro condicionado. El aumento en la concurrencia también implicó un aumento en la cantidad de partidos de izquierda que competirían por espacios de representación en las posteriores elecciones de 1979. Al respecto Molinar Horcasitas resume la situación al decir que “como partidos políticos fueron registrado, el 3 de mayo de 1978 el PCM, el Partido Demócrata Mexicano y el Partido Socialista de los Trabajadores. Con ellos fueron 7 los partidos políticos con registro que contendieron en los comicios de 1979”<sup>10</sup>.

Como podemos apreciar, de los tres nuevos partidos con registro, dos se identifican claramente en el espectro de las izquierdas: el PCM y el Partido Socialista de los Trabajadores (PST). El PCM se había mantenido como el partido más antiguo de México aunque no tuviera registro legal, su fundación se dio en 1919 y había mantenido actividad prácticamente desde entonces, claramente algunos periodos habían sido más activos que otros. Ciertamente la condición de ilegalidad del PCM lo había llevado a una baja en su participación en el ámbito de lo público;

---

<sup>9</sup> Ricardo Becerra, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México* (México: Cal y Arena, 2000), 105.

<sup>10</sup> Juan Molinar Horcasitas, óp. Cit., 102.

uno de sus momentos más recordados es el expuesto anteriormente sobre la campaña que hizo Valentín Campa pese a no contar con registro y dando como resultado que todos los votos que se dieron por su candidato se registraran como votos no válidos. En este sentido podemos ver cómo el PCM no tendría problemas para obtener su registro por la vía del registro condicionado ya que su actividad política era clara.

El segundo partido de izquierda que obtuvo el registro como partido político en 1978 fue el PST, un partido que tenía como antecedente directo una serie de organizaciones gremiales con tendencias socialistas y que buscaban un espacio de representación. Al igual que el PCM había tenido trabajo político desde mucho antes a través de organizaciones sindicales. Por estar razones, al igual que el PCM obtuvo su registro como partido político a través de la vía del registro condicionado, posteriormente participando en las elecciones de 1979.

Durante este mismo año también solicitaron y obtuvieron su registro diversas asociaciones políticas. El nombre de éstas fue Unificación y Progreso A.C., Unidad Izquierda-Comunista, Movimiento por el Partido Revolucionario de los Trabajadores y Acción Comunitaria A.C.<sup>11</sup>. En el proceso electoral de 1979 participaron por convenios con partidos políticos Unidad Izquierda-Comunista, Movimiento por el Partido Revolucionario de los Trabajadores y Acción Comunitaria A.C. Más tarde estas organizaciones buscarían su registro como partido político.

El mapa electoral de 1979 es bastante diferente al de 1976, teniendo no solamente cuatro partidos políticos, sino siete y contando con cuatro organizaciones políticas de las cuáles tres colaboraron en el proceso electoral. Si bien no podemos aún hablar de condiciones de competencia o de equidad, sí podemos apreciar un aumento en la concurrencia en las elecciones, esto es, un aumento en número de partidos políticos y, por lo tanto, de opciones a elegir entre el electorado. En cuanto a la izquierda refiere, también podemos ver un avance significativo en la concurrencia al contrastar un único partido de este estrato, el PPS, al ahora tener

---

<sup>11</sup> Ídem.

tres y dos asociaciones políticas. Por lo tanto, de tener solamente un actor de izquierda actuando en la competencia electoral a tener cinco si contamos a las asociaciones políticas. Como veremos más adelante, esto provocó un efecto un tanto incierto en los niveles de votación de la elección de 1979, pero esto nos deja ver cómo es que se comenzó a delinear la capacidad y fuerza a la que podía aspirar la izquierda a través de una competencia electoral legal.

En las elecciones de 1979 los tres partidos que habían obtenido su registro por la vía del registro condicionado lo ratificaron al obtener más del 1.5% de la votación total. De hecho, su votación superó en buena medida el porcentaje requerido. El PCM sería el que obtendría más votos de todas las otras fuerzas de izquierda e incluso el que obtendría más votos de todos los partidos que obtuvieron registro un año antes de las elecciones. Podemos observar que las elecciones federales de 1979 arrojaron los siguientes resultados.

*Cuadro 1.3 Votos brutos y porcentaje de elecciones a diputados federales de mayoría relativa 1979<sup>12</sup>*

| <b>PARTIDO</b> | <b>VOTOS</b> | <b>PORCENTAJE</b> | <b>Votación Válida<sup>13</sup></b> |
|----------------|--------------|-------------------|-------------------------------------|
| PAN            | 1 490 486    | 10.73%            | 11.40%                              |
| PRI            | 9 699 455    | 69.83%            | 74.22%                              |

<sup>12</sup> Elaboración propia con datos obtenidos de la base de datos de la extinta Comisión Federal Electoral. El día 27 de julio de 2016 se realizó una solicitud de información a través del portal de infomex con el folio 2210000019416 en la cual se solicitó al Instituto Nacional Electoral toda la estadística electoral del periodo 1977-1991 la cuál fue respondida con un documento que contenía las hojas escaneadas de la documentación elaborada por la Comisión Federal Electoral. De aquí en adelante solamente se utilizará solamente la leyenda “elaboración propia con datos de la extinta Comisión Federal Electoral” cuando se haga referencia a los datos obtenidos a través de dicha solicitud de información. Vale la pena mencionar que algunos de los documentos con la estadística electoral se encontraban en mal estado, con rayaduras o manchas, la información no se presenta de manera clara y en muchas ocasiones las sumas de los votos no coinciden con lo reportado en los resultados finales.

<sup>13</sup> Se le restan los votos por candidatos no registrados y votos nulos dando un total de 13 068 441. De aquí en adelante se mostrarán los porcentajes solamente concernientes a la votación válida.

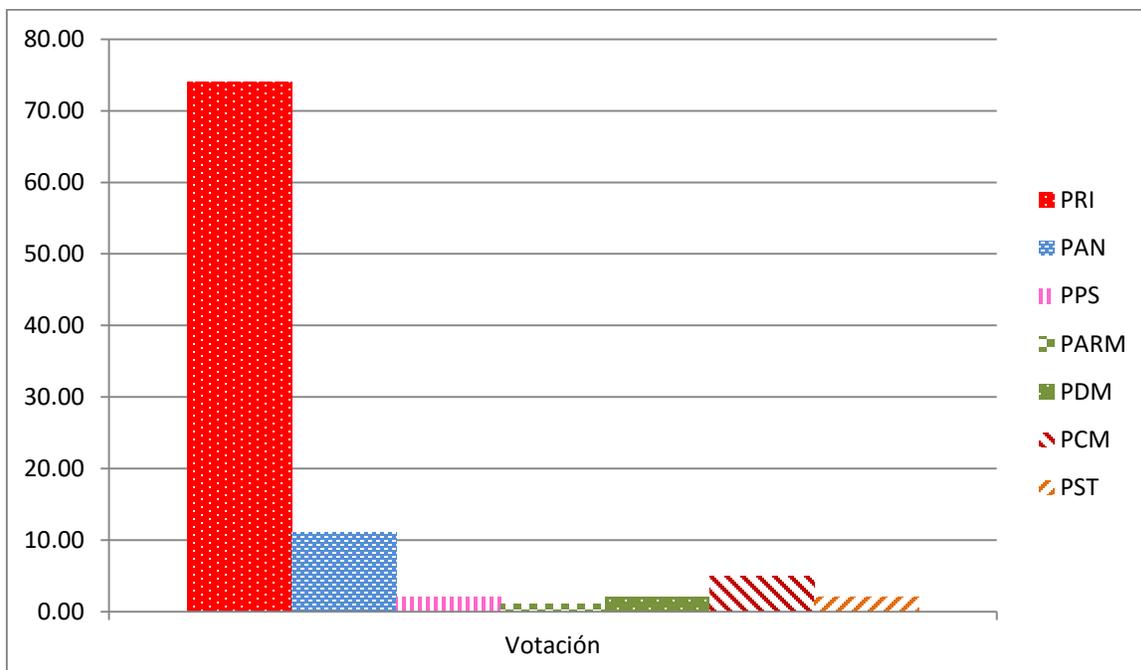
|                |            |       |       |
|----------------|------------|-------|-------|
| PPS            | 357 500    | 2.57% | 2.73% |
| PARM           | 251 627    | 1.81% | 1.92% |
| PDM            | 284 104    | 2.04% | 2.17% |
| PCM            | 690 537    | 4.97% | 5.28% |
| PST            | 294 732    | 2.12% | 2.25% |
| No Registrados | 9 500      | 0.06% | NA    |
| Nulos          | 810 572    | 5.83% | NA    |
| Totales        | 13 888 513 | 100%  | 100%  |

Los votos nulos superaron en porcentaje a cinco de los siete partidos políticos que estaban en la competencia, solamente obtuvieron mayor porcentaje el PAN y el PRI. De igual manera, podemos observar cómo la dispersión llevó a que los votos de la izquierda se mantuvieran separados y por lo tanto se tradujeran en menos escaños de los que se deberían ya que la fórmula de repartición de los diputados plurinominales beneficiaba a los partidos pequeños. Si no tomamos en cuenta los votos nulos y planteamos una representación gráfica de los resultados nos encontramos con el siguiente resultado.

*Gráfica 1.1 Votación válida en las elecciones federales de 1979<sup>14</sup>*

---

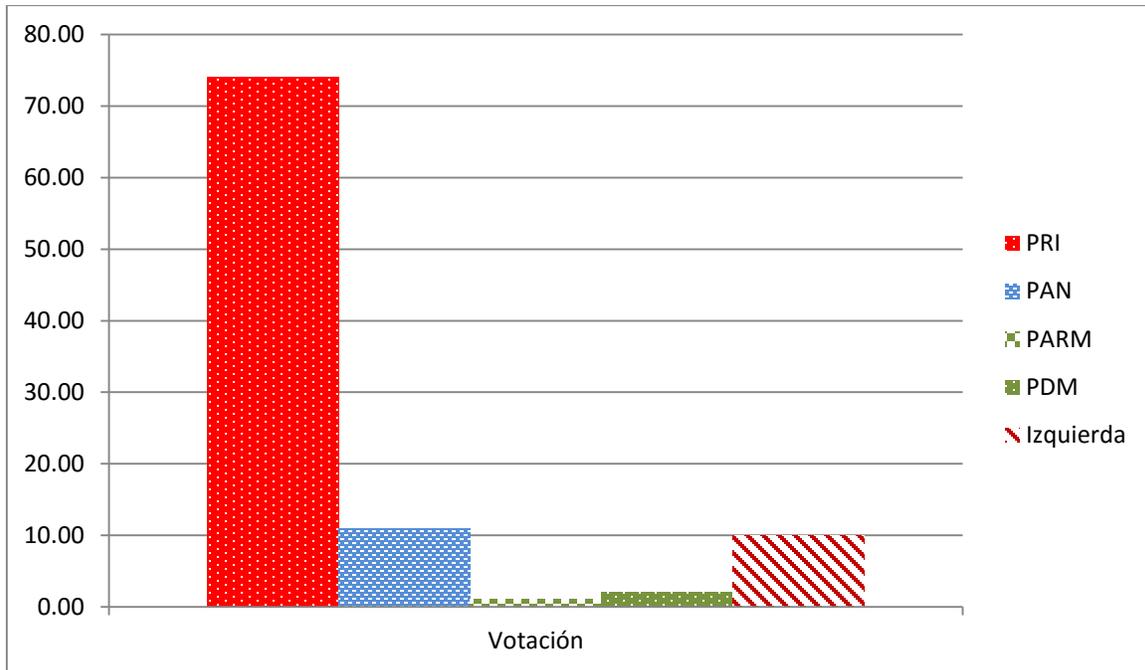
<sup>14</sup> Elaboración propia con datos de la Comisión Federal Electoral.



Como podemos ver la distribución de los votos es, ante todo, tremendamente desigual. Es claro que para estas elecciones el PRI seguía teniendo un papel preponderante y los partidos de izquierda (y también de derecha) se veían en pocas posibilidades de poder competir con tal nivel de votación. La distancia entre el partido de izquierda que obtuvo mayor votación, el PCM, y el PRI es de casi 69 puntos porcentuales tomando en cuenta la votación válida. Por lo tanto es claro que ni la izquierda, ni ninguna fuerza de oposición le hizo frente al entonces partido hegemónico.

Aun así, es interesante observar el fenómeno de la dispersión y cómo este afecta la capacidad de atracción de votos. En ese sentido, la izquierda contaba con cuatro partidos políticos, aunque el PPS no se apartaba del discurso oficial y de apego al PRI, también podemos llegar a pensar que sí captaba a cierto electorado de manera independiente. Tomando esto en cuenta, si agrupamos a los cinco partidos de izquierda en una sola columna podemos observar el siguiente resultado.

Gráfica 1.2 *Votación válida de diputados federales mostrando a la izquierda como conjunto 1979<sup>15</sup>*



La votación de la izquierda conjunta alcanza la cifra de 1 342 769 votos, casi al mismo nivel del Partido Acción Nacional (PAN) lo que representa un 10.27% de la votación válida total, por lo que podemos concluir que la dispersión de las fuerzas políticas fue una de las agravantes del papel tan poco relevante que jugaba la izquierda electoralmente hablando hasta ese entonces. Es necesario aclarar que esta dispersión se dio por una serie de factores entre los cuáles destaca el elemento discursivo de las mismas, el PCM se consideraba como el legítimo partido que encarnaba la lucha de la izquierda en nuestro país al haberse fundado desde 1919, tanto el PPS como el PST eran considerados partidos paraestatales, siendo el PPS más cercano al PRI ya que estos se presentaban aliados en los procesos electorales. Estas posturas hacían que un gran acuerdo de fuerzas políticas de izquierda se viera como una posibilidad lejana; sin embargo, como veremos más

<sup>15</sup> Elaboración propia.

adelante, sí despertó un interés por aspirar a una unificación con el fin de ganar más fuerza electoral.

La reforma de 1977 significó entonces un gran avance en términos de apertura del sistema a nuevas fuerzas políticas, podemos notar que las fuerzas de izquierda sí aumentaron en términos significativos su representación. Es importante señalar que una gran herramienta que permitió a los partidos de oposición posicionarse con más curules que antes fue la integración del sistema mixto de representación con la integración de 100 diputados de representación proporcional quedando la integración de la Cámara de la Cámara de la siguiente manera.

Cuadro 1.4 Integración de la LI Legislatura de la Cámara de Diputado 1979<sup>16</sup>

| <b>PARTIDO</b> | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|----------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN            | 4          | 39         | 43           | 10.75%            |
| PRI            | 296        | 0          | 296          | 74%               |
| PPS            | 0          | 11         | 11           | 2.75%             |
| PARM           | 0          | 12         | 12           | 3%                |
| PDM            | 0          | 10         | 10           | 2.5%              |
| PCM            | 0          | 18         | 18           | 4.5%              |
| PST            | 0          | 10         | 10           | 2.5%              |
| <b>TOTAL</b>   | <b>300</b> | <b>100</b> | <b>400</b>   | <b>100%</b>       |

---

<sup>16</sup> Elaboración propia con datos de Silvia Gómez Tagle, Óp. Cit.

En el cuadro presentado, la representatividad de los partidos de izquierda no solamente aumentó en curules, sino que también en porcentaje. Juntos, representan un 9.75% de la integración de la Cámara de Diputados de 1979, solamente un punto porcentual debajo del PAN. De igual manera, es importante observar que absolutamente todos los legisladores provenientes de partidos de izquierda, y especialmente provenientes de los dos nuevos partidos con registro, son de representación proporcional, lo que nos lleva nuevamente a concluir que esta herramienta fue una de las que sacaron el mayor beneficio, siendo el mayor ganador el PCM que obtuvo 18 curules, convirtiéndose en el partido de izquierda que más diputados había obtenido hasta el momento ya que el PPS lo más que había obtenido habían sido 12 diputados en elecciones anteriores.

La elección de diputados de representación proporcional en 1979 se llevó a cabo en 3 circunscripciones electorales en las cuáles se tuvo un diferente impacto dependiendo de la región. La tercera circunscripción resultaría la más provechosa para estos partidos, donde el PPS obtuvo 5 de sus 12 diputados, el PST 4 de sus 10 y el PCM sorprendentemente 9 de sus 18. Dentro de esta circunscripción se encontraban comprendidos los Estados de Campeche, Chiapas, el Estado de México, Morelos, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Tlaxcala, Yucatán y el Distrito Federal, es decir, buena parte del centro y el sureste del país. En estos estados la izquierda iría poco a poco construyendo cierta fortaleza que le permitiría establecer ciertos bastiones representativos que heredarían otros partidos.

El avance entonces era lento pero estable y palpable, había un aumento en la concurrencia y en la representación tanto absoluta como porcentual por lo menos en la Cámara de Diputados. Sin embargo, se hicieron presentes las condiciones que representaban la dispersión ya que se consideraba que la existencia de tres principales fuerzas de izquierda afectaba de manera directa el impacto que éstas pudieran tener dentro de las elecciones.

### **1.3 1981 el primer intento de unidad el Partido Socialista Unificado de México y el Partido Revolucionario de los Trabajadores**

Aunque los resultados electorales de 1979 habían sido comparativamente buenos para la izquierda mexicana, se consideraba que pudieron haber sido mejores y que seguían siendo muy precarias. El PCM se había convertido en el partido de izquierda con más legisladores de la historia de México hasta el momento con 18 diputados, lo que demostraba nuevamente el poco alcance que se había tenido. Esto hizo ruido especialmente dentro del PCM el cuál desde su congreso de 1979 comenzó a discutir la necesidad de establecer un movimiento de unificación de las izquierdas mexicanas, “la idea de un partido de izquierda unificada aglutinado en torno al viejo PCM se remonta a mediados de los años setenta”<sup>17</sup>.

El PPS, el PCM y el PST no eran los únicos representantes de la izquierda en México, había una gran cantidad de organizaciones y agrupaciones políticas que no habían conseguido registro como partido político pero deseaban participar de alguna manera en la arena electoral pero de una manera unificada y que permitiera crear una mayor fortaleza y mejores resultados en próximas elecciones. Es por eso que desde el PCM y con el impulso de Arnoldo Martínez Verdugo se comenzó a configurar la idea de formar un nuevo partido político que agrupara dichas organizaciones.

Se discutió durante mucho tiempo la manera en cómo se integraría este nuevo partido y las organizaciones que le darían parte. Ni el PPS ni el PST formarían a final de cuentas parte de dicho intento. El PCM no veía a ninguno de los dos partidos con buenos ojos al considerarlos aliados del gobierno federal, por otra parte ninguno de estos dos partidos mostró interés en formar parte de un nuevo partido que aglutinara las fuerzas de izquierda en el país. Además de esto, se había dado una importante escisión al interior del PPS derivada de un conflicto tras las elecciones para gobernador de Nayarit en 1975 lo que había dado origen al Partido del Pueblo Mexicano (PPM) en 1977, que buscaría su registro pero le sería negado.

---

<sup>17</sup> Barry Carr, *Óp. Cit.* 291.

La negativa “se fundó en que solamente llevaba 3 años y 9 meses de actividades en vez de los 4 años que exige (...) la ley”<sup>18</sup>. Sin embargo, el PPM operó en la ilegalidad argumentado que él era el verdadero heredero del pensamiento de Lombardo Toledano e incluso se acercó al PCM con el objetivo de plantear la necesidad de formar un único partido de izquierda en el país<sup>1920</sup>.

Aunado a esto, se dio la negativa de registro al Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) que llevaba en actividades desde 1974. El PMT realmente tenía como antecedente el Comité Nacional de Auscultación y Coordinación (CNAC), organización fundada en 1971 y en la que participaban Heberto Castillo, Demetrio Vallejo, Octavio Paz, entre muchos otros. El CNAC se planteaba la necesidad de cambiar el modelo económico y social de México. Sin embargo, después de algunos años hubo una división al interior del CNAC que culminó con la total separación de un grupo liderado por Rafael Aguilar Talamantes por no querer reducir la organización a un partido político<sup>21</sup>. Después de la partida de Talamantes la organización se transformó en el PMT y buscó el registro ante la CFE pero le fue negado “por no hacer explícitas las obligaciones de actuar en el marco de la Constitución, de no aceptar pactos o acuerdos que lo sujeten a organizaciones o entidades políticas extranjeras y de realizar sus actividades de manera pacífica...”<sup>22</sup>. El partido encabezado por Heberto Castillo, al no obtener su registro continuó los esfuerzos de unificación del PCM<sup>23</sup>.

---

<sup>18</sup> Juan Molinar, Óp. Cit., 107.

<sup>19</sup> Octavio Rodríguez Araujo, *La reforma política y los partidos políticos en México* (México: Siglo XXI, 1997) 234.

<sup>20</sup> Debido a su breve existencia casi no es posible encontrar estudios que cuenten más a detalle la vida del PPM, sus diferencias con el PPS y sus coincidencias con el PCM. Sin embargo, el texto citado anteriormente, “La reforma política y los partidos políticos en México” de Octavio Rodríguez Araujo contiene un apartado que explica de buena manera cómo es que se dio la ruptura al interior del PPS.

<sup>21</sup> Octavio Rodríguez Araujo, Óp. Cit.

<sup>22</sup> Ídem.

<sup>23</sup> Al igual que el PPM la historia del PMT durante estos años ha sido poco estudiada. La síntesis más completa que se pudo encontrar está precisamente en el texto de Rodríguez Araujo antes citado.

La dispersión de la izquierda entonces no solamente se dio en el ámbito de los partidos con registro, sino también en una serie de organizaciones sociales y escisiones que se encontraban trabajando de manera paralela. Esta dispersión no permitía una identificación de un solo movimiento de izquierda legítimo en México, por lo que el PCM, junto con más organizaciones, se dieron a la tarea de configurar dicho frente a través de la figura de un partido político, buscando de alguna manera poder integrar a todas las fuerzas de izquierda que habían buscado su registro como partidos políticos pero por diversas razones no lo habían logrado como el PPM y el PMT.

Aunque el PMT fue uno de los principales promotores de la unificación de las fuerzas de izquierda, sorprendentemente no se presentó al acuerdo final. Aunque estuvo presente en prácticamente todo el proceso, el PMT tuvo una serie de discrepancias con las otras organizaciones, especialmente con el PCM. Las diferencias eran varias, desde el nombre que debía tener el nuevo partido, así como el lema, hasta incluso el logo que se ocuparía<sup>24</sup>. La mayoría de estas diferencias versarían sobre el hecho de que el PMT no se consideraba socialista, por lo que había una serie de disputas sobre el logo e incluso el lema del nuevo partido. Esto provocó que Heberto Castillo decidiera la salida definitiva del acuerdo de unificación.

De esa manera en 1981 se da un primer intento de unificación de la izquierda en México, “el Partido Comunista Mexicano, junto con otras cuatro agrupaciones (Partido del Pueblo Mexicano, Partido Socialista Revolucionario, el Movimiento de Acción y Unidad Socialista y el Movimiento de Acción Popular) habían procesado una fusión para crear el Partido Socialista Unificado de México”<sup>25</sup> concretando este proceso el 17 de diciembre de 1981 ante la Comisión Federal Electoral. Estas cuatro organizaciones habían tenido un importante trabajo de base, incluso el Movimiento de Acción y Unidad Socialista (MAUS) había obtenido su registro como asociación

---

<sup>24</sup> Gabriela Evangelina Canchola García, “La influencia del eurocomunismo en la alianza de izquierdas: la formación del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) 1977-1981” (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015), 153.

<sup>25</sup> Becerra, et. al., Óp. Cit., 146.

política desde 1980. Todos estos actores deseaban entrar el juego electoral después de haber visto los resultados de las elecciones de 1979.

Con la conformación del PSUM se esperaba que se tuviera una fuerza de izquierda que aglutinara a la mayoría del electorado de izquierda en México. Sin embargo, sin lograr la incorporación del PST ni del PPS, el PSUM trataba de posicionarse discursivamente como el partido más importante de izquierda del país, “Como un fallido impulso de coalición, el PSUM resultó apenas una federación desarticulada”<sup>26</sup>. Sin embargo, en 1981 también se aprobó el registro de otro partido de izquierda, el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) un partido de orientación trotskista que tenía su fuerte en la Ciudad de México y en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El PRT había sido el resultado de una larga lucha trotskista en México. Con antecedentes de grupos trabajo desde 1968, el PRT se formaría después de la unificación de diversos grupos de izquierda trotskista que habían sido marginales separados pero esperaban que unidos pudieran conformarse como una verdadera fuerza política. El PRT comenzó a operar sin registro oficial desde 1976 y “se convirtió pronto en un polo de atracción de sectores y personas de izquierda revolucionaria. En aproximadamente 12 meses creció un 900% (...) lo que, entre otras cosas, le valió ser invitado a formar frentes y alianzas de lucha con las principales organizaciones de izquierda”<sup>27</sup>. Sin embargo, el PRT no había obtenido su registro oficial hasta 1981<sup>28</sup>. Además del PRT también se le otorgó registró al Partido Social Demócrata (PSD) ese año, un partido de orientación de izquierda moderada. El PSD era un partido pequeño de organización relativamente reciente,

---

<sup>26</sup> Víctor Hugo Martínez González, *Óp. Cit.*, 291

<sup>27</sup> Octavio Rodríguez Araujo, *Óp. Cit.*, 209.

<sup>28</sup> Al igual que el PPM y el PMT la vida pre-electoral del PRT es difícil de dibujar, principalmente porque proviene de un muy amplio abanico de organizaciones trotskistas derivadas de la IV internacional. Para más información consultar el texto antes citado de Rodríguez Araujo donde se habla de tal recorrido a fondo.

no contaba con mucha presencia nacional y pese a ser identificado como de izquierda no tenía una relación estrecha con el PSUM, el PPS, el PST o el PRT.

Con todo esto, nos encontramos con que la dispersión ha crecido aún más, tan solo en el año previo a las elecciones presidenciales de 1982 habían surgido tres nuevos partidos identificados con la izquierda, PSUM, PRT Y PSD; además de que los otros dos ya existentes, PST y PPS seguían en la contienda. Entonces nos encontramos con que en las elecciones de 1979 contendieron un total de tres partidos de izquierda, mientras que en las de 1982 lo harían cinco. Pareciera ser que pese a los esfuerzos del PCM de aglutinar a los partidos que se les había negado el registro la tendencia dispersora de la izquierda continuó y llegaba a uno de sus puntos más altos.

En las elecciones presidenciales de 1982 no hubo ninguna coalición de los partidos a estudiar, por lo que se dio una gran concurrencia de partidos en la competencia.

“se presentaron un total de 7 candidatos presidenciales: Pablo Emilio Madero (PAN), Miguel de la Madrid Hurtado (PRI), Arnoldo Martínez Verdugo (PCM) [en realidad por parte del PSUM], Cándido Díaz Cerecero (PST), Rosario Ibarra de Piedra (PRT), Manuel Moreno Sánchez (PSD) e Ignacio González Gollaz (PDM). El PPS y el PARM, en cambio, mantuvieron su tradicional política de apoyo al candidato del PRI.”<sup>29</sup>

Es un contraste interesante observar como la elección presidencial inmediatamente anterior tuvo solamente un candidato, mientras que ahora se presentaba la elección presidencial con mayor concurrencia que había tenido el país. Sin embargo, como han hecho énfasis muchos autores, esta concurrencia no significaba equidad en las

---

<sup>29</sup> Juan Molinar, *Óp. Cit.*, 107.

condiciones de la competencia, por lo que la presencia de otros seis candidatos ajenos al PRI no implicaba un riesgo para la permanencia del partido hegemónico en el poder.

Aun así, la fragmentación más importante sigue estando presente en la izquierda, teniendo cuatro candidatos presidenciales los resultados no les fueron nada favorables, la dispersión nuevamente afectó la manera en cómo se pudieron obtener resultados más favorables. Las elecciones federales de 1982 dieron los siguientes resultados.

*Cuadro 1.5 Resultados electorales de la elección federal de 1982: Presidente de la república<sup>30</sup>*

| <b>PARTIDO</b> | <b>VOTOS</b> | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|----------------|--------------|---|
| PAN            | 3 700 045    | 16.41%                                  |
| PRI            | 16 145 254   | 71.63%                                  |
| PPS            | 360 565      | 1.60%                                   |
| PARM           | 242 187      | 1.07%                                   |
| PDM            | 433 886      | 1.93%                                   |
| PSUM           | 821 995      | 3.65%                                   |
| PST            | 341 005      | 1.52%                                   |
| PRT            | 416 448      | 1.85%                                   |
| PSD            | 48 413       | 0.21%                                   |
| Otros          | 28 474       | 0.13%                                   |

---

<sup>30</sup> Elaboración propia con datos de la extinta Comisión Federal Electoral.

|              |            |      |
|--------------|------------|------|
| <b>Total</b> | 22 539 272 | 100% |
| Anulados     | 1 053 616  | -    |

*Cuadro 1.5 Resultados electorales de la elección federal de 1982: Diputados de mayoría relativa<sup>31</sup>*

| <b>PARTIDO</b> | <b>VOTOS</b> | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|----------------|--------------|---|
| PAN            | 3 685 056    | 17.50%                                  |
| PRI            | 14 558 411   | 69.11%                                  |
| PPS            | 395 068      | 1.88%                                   |
| PARM           | 293 916      | 1.40%                                   |
| PDM            | 495 940      | 2.34%                                   |
| PSUM           | 923 572      | 4.38%                                   |
| PST            | 372 505      | 1.77%                                   |
| PRT            | 279 072      | 1.32%                                   |
| PSD            | 50 511       | 0.21%                                   |
| Otros          | 13 561       | 0.06%                                   |
| <b>Total</b>   | 21 065 612   | 100%                                    |
| Anulados       | 1 156 162    | -                                       |

---

<sup>31</sup> Ídem.

Las tablas nos muestran que nuevamente el PRI tiene una mayoría abrumadora y contra que prácticamente ningún partido podía competir. En este sentido, las elecciones presidenciales tienen un mayor margen que las de diputados; si vemos las dos tablas de manera simultánea nos daremos cuenta de que prácticamente todos los partidos menos el PRI obtuvieron más votos en la elección de diputados que en la de presidente de la república.

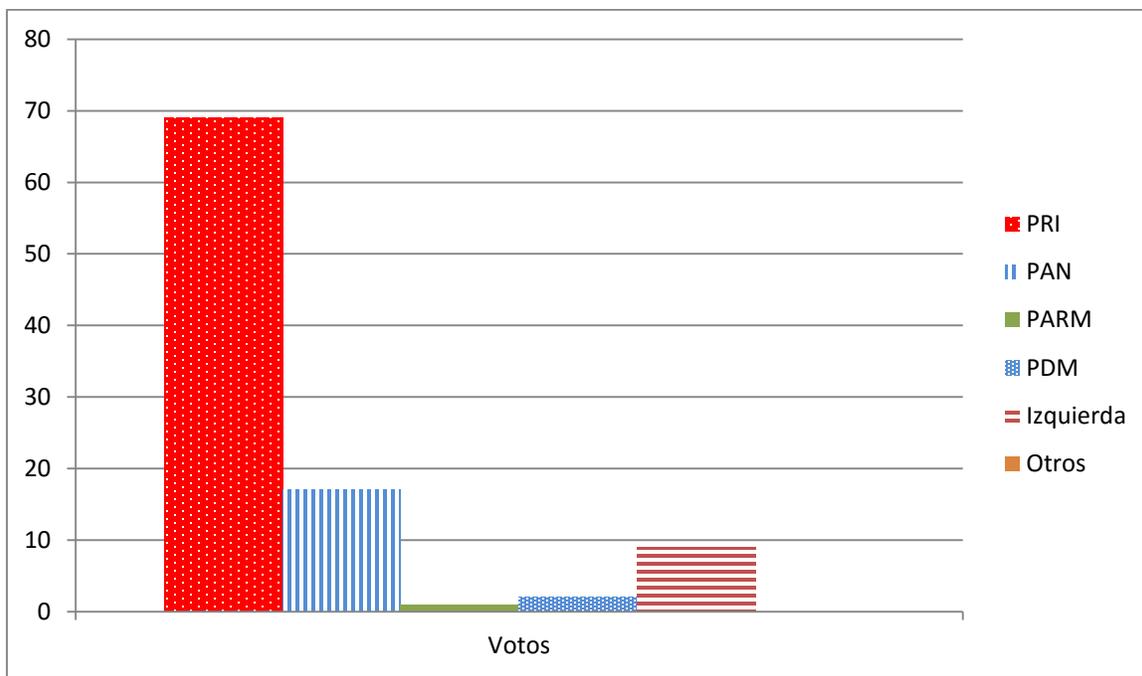
Además de esto, se puede observar que nuevamente la segunda fuerza política del país es el PAN, mientras que el tercer partido con mayor votación sería el PSUM, repitiendo así la tendencia de ser el partido de izquierda con mejor votación. En cuanto a los partidos, especialmente a los de izquierda, su votación vuelve a ser escasa y poco significativa de manera separada, en las elecciones a diputados ninguno logra ni siquiera el 2%, incluso el PSD obtiene menos del 1.5% condición legal para conservar el registro por lo que pierde, siendo esta su única elección. Una situación similar pasó con el PRT que en su primera elección tampoco logra el 1.5% de la votación total válida de diputados y por lo tanto no participa en el reparto de diputados plurinominales, sin embargo conserva el registro por su votación en la elección presidencial<sup>32</sup>. De igual manera el PARM pierde su registro.

Nuevamente, es necesario tratar de observar el resultado de conjuntar a las fuerzas de izquierda como si hubieran sido una sola, para tratar de identificar su impacto electoral. Haciendo este ejercicio nos resulta una gráfica como la siguiente.

*Gráfica 1.3 Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 1982*

---

<sup>32</sup> Silvia Gómez Tagle, Óp. Cit., 151.



Conjuntamente la izquierda llega a un total de 2 020 728 votos, es decir, un 9.59% de la votación válida total, aunque la suma de votos absolutos casi dobla a la obtenida por toda la izquierda en la elección anterior, sin embargo hay un pequeño retroceso en términos porcentuales, ya que en la elección de 1979 se obtuvo de manera conjunta un 10.27%.

Pero el retroceso más importante se da en términos comparativos con la segunda fuerza política, que nuevamente vuelve a ser el PAN. Si lo vemos en términos de la izquierda en su conjunto la distancia entre unos y otros creció abrumadoramente, el PAN creció de un 11.40% con 1 490 486 votos a tener un sorprendente 17.50% con un total de 3 685 056, es decir, obtuvo el doble de su votación bruta de la elección pasada logrando una diferencia de más de seis puntos porcentuales. Por el otro lado, la izquierda que solamente tenía una diferencia de 1.27% entre ellos y el PAN, ahora tendría una diferencia de 7.91%. La situación se vuelve más preocupante si tomamos en cuenta a la izquierda separada, donde el PSUM es el partido con mayor votación y ésta se encuentra a 13.12% de distancia del PAN.

Estos datos nos dejan ver cómo es que la dispersión, la falta de acuerdos o incluso la retórica de confrontación llevaron a los partidos de izquierda a tener resultados muy poco favorables. Si bien es cierto que el sistema electoral no era el más propenso a presentar candidaturas comunes o alianzas electorales, también lo es que los partidos de izquierda acentuaron su confrontación y diferencias. A pesar de los esfuerzos de unificación materializados en el PSUM lo que nos muestran los datos es que al no poder integrar a los paraestatales PPS y PST ni a los nuevos PRT y PSD la izquierda se dispersa nuevamente. Esto llevó a la izquierda a una fragmentación todavía mayor, participando de manera cada vez más concurrente, pero obteniendo votaciones muy bajas no pudiendo lograr conseguir un avance en votación que sí logró el PAN.

En términos de representación vemos prácticamente el mismo caso, el PAN pudo aumentar su número de legisladores, el PRI se mantuvo como la fuerza dominante y la izquierda fue una fuerza que se mantuvo prácticamente en los mismos números que la elección anterior.

*Cuadro 1.6 Integración de la Cámara de Diputados de la LII Legislatura 1982-1985<sup>33</sup>*

| <b>PARTIDO</b> | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|----------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN            | 1          | 50         | 51           | 12.75%            |
| PRI            | 299        | 0          | 299          | 74.75%            |
| PPS            | 0          | 10         | 10           | 2.5%              |
| PDM            | 0          | 12         | 12           | 3%                |
| PST            | 0          | 11         | 11           | 2.75%             |
| PSUM           | 0          | 17         | 17           | 4.25%             |

---

<sup>33</sup> Silvia Gómez Tagle, Óp. Cit.

|              |     |     |     |      |
|--------------|-----|-----|-----|------|
| <b>Total</b> | 300 | 100 | 400 | 100% |
|--------------|-----|-----|-----|------|

El PSUM se mantiene como el partido de izquierda con mayor cantidad de diputados, pero aun así solamente cuenta con 17 legisladores. En su conjunto, la izquierda contó en la LII Legislatura con 38 diputados, solamente un diputado menos que en la elección pasada. Con una representación que no llega ni siquiera el 10% del total, la izquierda se convertía entonces en una fuerza que no crecía mucho electoralmente hablando. Si bien es cierto que se crece en términos absolutos, en términos porcentuales no vemos tal aumento que sí presenta el PAN, “aunque el PSUM se convirtió en el tercer partido de México en términos electorales, no logró igualar al PAN como amenaza a la hegemonía del PRI en áreas particulares del país”<sup>34</sup>.

Nuevamente, todos los legisladores de partidos de izquierda fueron elegidos por el principio de representación proporcional. Sin embargo, a diferencia de las elecciones de 1979, en este año se dividió el país en cuatro circunscripciones, en cuáles se obtuvieron votaciones más o menos iguales. La mejor circunscripción para la izquierda en su conjunto fue la número tres, que abarcaba el este y sureste del país, comprendiendo a los Estados de Campeche, Chiapas, Nuevo León, Oaxaca, Quintana Roo, Tabasco, Tamaulipas, Veracruz y Yucatán. En dicha circunscripción se obtuvieron 11 de los 38 diputados que fueron electos.

De igual manera, la cooperación entre las diferentes fuerzas de izquierda era prácticamente nula. Si bien las coaliciones electorales no eran un recurso tan utilizado hasta el momento, la izquierda no mostraba ni siquiera ánimos de orientarse hacia una de amplio espectro, tal vez ni siquiera de ciertas zonas. Tampoco se planteaban la necesidad de establecer un trabajo conjunto en ámbitos fuera de lo electoral por lo que la dispersión fue intensa y llegó a uno de sus puntos más álgidos en estas fechas.

---

<sup>34</sup> Barry Carr, Op. Cit., 297.

La dispersión, entonces, en estas fechas es una de las más altas de la historia de la izquierda en nuestro país. Este elemento combinado con la falta de condiciones equitativas de la competencia mantenían a la izquierda como una fuerza marginal tanto electoral como en el Congreso. En las elecciones próximas la dispersión y este escenario volvieron a aparecer.

#### **1.4 1985 El Partido Mexicano de los Trabajadores y la cúspide de la dispersión de la izquierda electoral.**

Las elecciones de 1982 mostraron como la izquierda ha quedado atrás en la contienda electoral. Ninguno de los partidos políticos de esta parte del espectro ideológico tenía la fuerza suficiente como para llamarse la “verdadera izquierda” y sin embargo casi todos lo hacían. Aún con este discurso su votación permaneció baja y no había síntomas de que se deseara un trabajo conjunto. El PSUM no veía bien al PPS ni al PST al considerarlos partidos paraestatales. Se consideraba que el PST se había mantenido en una indefinición “que lo ha llevado a actitudes oportunistas frente a los problemas de la clase obrera y que se reflejan en el escaso contacto con ella y un acercamiento mayor con el PRI...”<sup>35</sup>. El PPS tampoco era bien visto por su tradición de apoyo al PRI. Mientras, el PRT no tenía mucho avance ni relación con todos los otros.

Para 1984, y con vísperas de un proceso electoral federal intermedio, la fórmula de integración de la Comisión Federal Electoral había sido afectada por la cada vez mayor concurrencia de partidos políticos, especialmente partidos de oposición al régimen. Atendiendo a esto, el PRI buscó que se restituyera su registro al extinto PARM para recuperar el balance de dicho organismo. Sin embargo también se contaba con la solicitud de registro de otros dos partidos políticos de izquierda, el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) liderado aún por Heberto

---

<sup>35</sup> Octavio Rodríguez Araujo, Óp. Cit.

Castillo y, nuevamente, el PSD que había perdido su registro en 1982 al igual que el PARM.

A través de una serie de interpretaciones variantes que demostraban lo sesgado del juicio de la CFE, se le otorgó el registro al PARM y se le negó al PSD a pesar de estar en las mismas condiciones, “se imponía la necesidad de negar el registro a uno y concederlo a otro, ¿cómo lograr que esto no se viera como lo que era, juzgar con dos varas casos similares? La respuesta fue: presentándolos como diferentes”<sup>36</sup>. El punto de argumento de la CFE por la cual se le negaba el registro a uno y se le concedía a otro versaba sobre el tipo de registro que cada uno solicitaba, siendo que el PARM presentó su solicitud por la vía del registro definitivo y el PSD por la del condicionado.

Aún y con la controversia el PARM resucitó en 1982 y de la misma manera se le otorgó el registro al PMT, por lo que se agregaban dos partidos políticos a la contienda, compitiendo el mismo número que la elección pasada si tomamos en cuenta que el PMT ocuparía el lugar numéricamente hablando que tenía el PSD en el proceso anterior. Sin embargo, el PMT contaba con una historia mucho más amplia que el PSD, sus actividades databan desde 1974 y contaba con el renombre de la figura de Castillo para comenzar a hacerse de fuerza electoral esperando que los comicios subsecuentes les fueran dando más popularidad.

Continuando con la tendencia de años pasados, no se presentaron alianzas electorales mayores, por lo que cada partido fue separado y, por lo tanto, los votos se dispersaron nuevamente. Es importante recalcar que estas elecciones, así como sus precedentes, están marcadas por una gran inequidad en la competencia; el sistema electoral mexicano aún no contaba con autoridades imparciales ni mucho menos con condiciones de competencia y financiamiento equitativas, esto también afectó de manera directa el avance tan precario de los partidos de oposición.

---

<sup>36</sup> Molinar Horcasitas, Óp. Cit., 110.

La contienda electoral nos dejó ver que nuevamente la izquierda se encontraba bastante fragmentada y que no presentaba resultados electorales que variaran mucho de los de las dos elecciones anteriores. El proceso electoral de 1985 arrojó los siguientes resultados.

Cuadro 1.7 Resultados de las elecciones federales de 1985<sup>37</sup>

| <b>PARTIDO</b> | <b>VOTOS</b>      | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|----------------|-------------------|---|
| PAN            | 2 831 248         | 16.69%                                  |
| PRI            | 10 981 938        | 64.76%                                  |
| PPS            | 441 567           | 2.60%                                   |
| PDM            | 507 710           | 2.99%                                   |
| PSUM           | 602 530           | 3.55%                                   |
| PST            | 593 022           | 3.49%                                   |
| PRT            | 289 626           | 1.70%                                   |
| PARM           | 416 780           | 2.45%                                   |
| PMT            | 291 127           | 1.71%                                   |
| <b>Total</b>   | <b>16 955 548</b> | <b>100%</b>                             |
| Nulos          | 930 348           | -                                       |

Como podemos ver la cantidad de votos ha disminuido de manera significativa, pero podemos atribuirle a esto el hecho de que nos encontramos hablando de una elección intermedia, en las cuáles los niveles de participación son tradicionalmente

---

<sup>37</sup> Elaboración propia con datos de la Comisión Federal Electoral.

más bajos. Aunque contemos con prácticamente cinco millones de votos, al observar la parte porcentual de la tabla vemos que la izquierda se mantiene en los mismos niveles que las tres elecciones pasadas, incluso el PSUM disminuyen su votación demostrando su falta de capacidad para lograr ser el eje articulador de la izquierda.

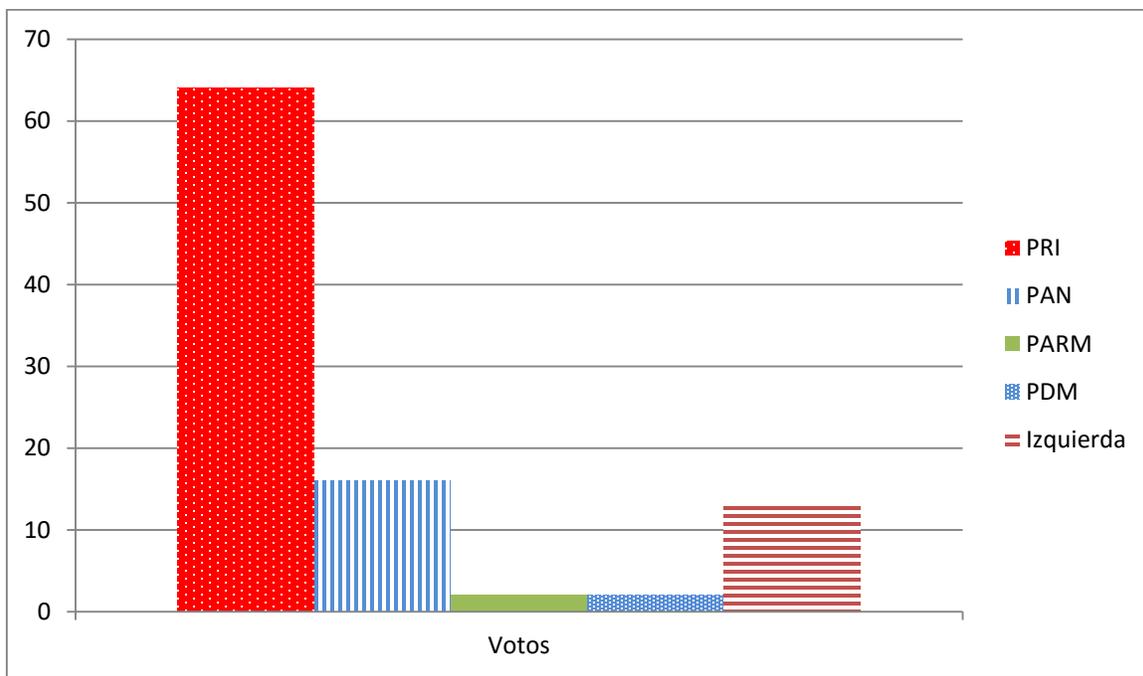
Todos los partidos de izquierda en su conjunto llegan a acumular el 13.05% de la votación, lo que significa un pequeño avance y la mayor votación que han obtenido en conjunto y en términos porcentuales. De igual manera se acerca nuevamente a la segunda fuerza, el PAN, reduciendo la distancia que se tuvo en la elección anterior, aunque aún hay tres puntos porcentuales que los separan. La votación que obtiene el PAN (16%) sigue siendo 23% mayor a la obtenida por la izquierda en su conjunto (13%). Pese a ser la mayor votación que se ha tenido, el porcentaje sigue siendo bastante pequeño y dado a que no se presenta de manera conjunta afecta de manera significativa a la representación que se puede lograr, además no se logra equiparar a la obtenía la derecha.

Los resultados hubieran sido distintos de ir en conjunto, el partido con mayor votación sigue siendo el PSUM (aunque el PST se encuentra a una muy corta distancia de él) y esto es solamente con el 3.55% de los votos. Por lo tanto, ninguna de las fuerzas de izquierda significa de manera aislada una amenaza, ya que ninguno de sus resultados alcanza más del 4%. Nuevamente, si observamos la votación de izquierda como un conjunto obtendríamos la siguiente gráfica.

*Gráfica 1.4 Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 1985<sup>38</sup>*

---

<sup>38</sup> Ídem.



La votación conjunta de todos estos partidos políticos nos arroja 2 217 872 votos y, como ya lo habíamos señalado, 13.05% del porcentaje total sobre la votación válida es para la izquierda. Estas dos cifras son el mayor punto de la votación que había alcanzado la izquierda en su conjunto, sin embargo, esto no se tradujo en una fuerza considerable o incluso en que se le viera como una tercera fuerza frente al PAN. Todo este esfuerzo que pudo haber cosechado algunos frutos de manera conjunta se evapora frente al ambiente de dispersión y confrontación de los partidos de izquierda en México.

Para poder ver esto con más claridad es necesario observar la conformación de la Cámara de Diputados resultante de dicha elección. Esta votación nos permite apreciar un fenómeno que prueba el efecto nocivo de la dispersión en las fuerzas políticas. Pese a aumentar sus votos no lo hace de manera que la lleve a un avance

como el que sí presentó el PAN, la falta de unión llevó nuevamente a que el avance no se diera a la misma velocidad que el de otras fuerzas políticas<sup>39</sup>.

Cuadro 1.8 Integración de la Cámara de Diputados de la LIII Legislatura 1985-1988<sup>40</sup>

| <b>PARTIDO</b> | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|----------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN            | 9          | 32         | 41           | 10.25%            |
| PRI            | 289        | 0          | 289          | 72.25%            |
| PPS            | 0          | 11         | 11           | 2.75%             |
| PARM           | 2          | 9          | 11           | 2.75%             |
| PDM            | 0          | 12         | 12           | 3%                |
| PST            | 0          | 12         | 12           | 3%                |
| PSUM           | 0          | 12         | 12           | 3%                |
| PRT            | 0          | 6          | 6            | 1.5%              |
| PMT            | 0          | 6          | 6            | 1.5%              |
| <b>Total</b>   | <b>300</b> | <b>100</b> | <b>400</b>   | <b>100%</b>       |

<sup>39</sup> Los resultados de esta elección pueden interpretarse de una manera alternativa a la presentada por este trabajo. Esta observación fue oportuna y correctamente hecha por el profesor Gibrán Ramírez Reyes, al señalar que los niveles de votación de la izquierda alcanzan una fuerza considerable en su conjunto pese a no estar unidos, esto lleva a ver que si bien no se da un proceso de unificación la izquierda aumentó sus niveles de votación. Sin embargo, el presente trabajo sostiene que los datos presentados también se pueden presentar como una confirmación más de la hipótesis por las razones expuestas en este apartado: a) Si observamos la votación de los partidos de izquierda por separado ninguna alcanza el 4% por lo que no representan una amenaza real ni para el PRI con un 64% ni para el PAN con un 16%; b) Aunque juntos alcanzan un 13% de la votación, ésta sigue siendo un 23% menor a la alcanzada por el PAN; c) El 13% de la votación obtenida no es vista como una amenaza ni por el PRI ni por el PAN debido a que los partidos de izquierda no estaban articulados para trabajar en conjunto, al contrario; y d) Se confirma el argumento de Víctor Hugo Martínez de que el PSUM más que una unificación fue una federación desarticulada que nunca pudo convertirse en un eje articulador de la lucha de izquierda electoral.

<sup>40</sup> Elaboración propia con datos del Servicio de Información para la Estadística Parlamentario (INFOPAL) de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.

Como podemos apreciar, las fuerzas de izquierda tienen una aguda dispersión. Los partidos más “antiguos” como el PST y el PSUM cuentan con una representación parecida a la de años pasados, oscilando entre los 10 y 12 legisladores; aún con esto es importante resaltar que el PSUM tuvo una caída importante y pierde la batuta del partido de izquierda mayoritario.

De manera aislada, ninguno de los partidos de izquierda tiene una fuerza significativa, ni ante el PRI ni ante el PAN, sin embargo, si juntamos a todos los legisladores nos daremos cuenta con que en la LIII existieron 47 de izquierda, es decir, se convierten en la segunda fuerza en la Cámara de Diputados con 6 legisladores más que el PAN. Esto hubiera podido significar un reposicionamiento de la izquierda como una fuerza política con una mayor fortaleza; si bien es cierto no hay manera de compararlo con el nivel de representación que tiene el PRI, también verdad que de haberse presentado de manera conjunta se hubiera podido dar que se percibiera a estas fuerzas como unas en ascenso y como aparecían hasta entonces, como unas que se habían estancado.

Con una distancia más reducida con el PAN de no estar separada, la izquierda hubiera podido obtener una representación que realmente fuera un reflejo de su fuerza electoral. También hubiera podido configurarse en el debate público como una de las principales fuerzas opositoras en lugar de simplemente parecer una fuerza dispersa y sin acuerdos.

En cuanto a la distribución geográfica, en estas elecciones el sistema de circunscripciones dividía al país en cinco, en las cuáles la izquierda tuvo una votación más o menos pareja. No es posible decir de manera categórica que una circunscripción le haya dado el triunfo o la mayoría de sus legisladores, aunque lideran la lista las circunscripciones primera, integrada por el Distrito Federal, Puebla y Tlaxcala, y la quinta, integrada por Guerrero, el Estado de México y Oaxaca; dándole cada una de estas circunscripciones 12 diputados. Curiosamente todas estas entidades se convertirían en bastiones de la izquierda en años más adelante.

Incluso se puede observar que si exceptuamos al Estado de México todos los estados que integraban dichas circunscripciones han sido gobernados por la izquierda<sup>41</sup>.

Es impresionante observar cómo es que de haber trabajado de manera conjunta los partidos de izquierda se pudieron haber mostrado como una alternativa y una fuerza considerable, que superaba incluso la de la histórica segunda fuerza política del país. De haberse presentado de manera conjunta a las elecciones se hubieran obtenido aún mejores resultados. Los resultados de la elección entonces nos demuestran cómo es que esta fragmentación de las fuerzas afecta en dos sentidos igual de perjudiciales, en primer lugar, a la obtención de un mayor número de votos al considerar la opción como un proyecto sólido y, posteriormente, en el número de representantes que se obtienen y la manera en cómo es que éstos trabajan de manera conjunta para hacer valer su voz y un proyecto conjunto que de alguna manera se haga presente en las Cámaras del Congreso. Es por eso que en esta elección podemos observar la cúspide de la dispersión; teniendo el potencial para poder ser una fuerza significativa, la izquierda no se consolidaba como tal.

Con esto nos queda demostrado que debido a la dispersión, la izquierda partidista en México, pese a tener una votación considerable para los partidos de oposición de aquél entonces y pese a tener más legisladores de manera conjunta que la segunda fuerza política del país, parecía más una serie de pequeños puntos sin relevancia más que una opción política fuerte y consolidada. Las diferencias programáticas e ideológicas pesaban y lo hacían bastante; en un primer momento nos encontramos con el PPS y el PST que eran considerados partidos paraestatales y que acercaban a las políticas del PRI, por lo que eran vistos con desconfianza por todos los demás. Por parte del PRT éste se consideraba como la única opción de izquierda verdadera mientras que los demás partidos los tachaban de ser demasiado radicales. El PSUM era visto como una opción que demasiado tibia a los ojos del PRT y demasiado socialista a los ojos del PMT, además de que al contar

---

<sup>41</sup> Puebla no fue gobernada por un personaje de izquierda pero sí llegó a la gubernatura a través de una alianza PAN-PRD.

en su interior con organizaciones como el PPM estaba en natural conflicto con el PPS y el PST. Finalmente el PMT liderado por Heberto Castillo era visto como la tibia y tímida de las opciones de la izquierda al no declararse abiertamente socialista, además de todavía permanecer tensiones por no presentarse al acuerdo final de unificación que transformó al PCM en el PSUM.

La gran fragmentación dada por las condiciones de la competencia, las auténticas diferencias políticas e ideológicas entre los partidos y por la retórica misma de los partidos donde todos se veían con desconfianza mutua salvo algunas excepciones llevó a la izquierda a convertirse en una fuerza dispersa dentro del sistema político mexicano. Sin embargo, para 1988 el panorama comenzaría a delinearse de manera un tanto diferente.

### **1.5 1988 ¿un preámbulo de unidad?**

El año de 1988 representa un parteaguas en la historia política de México. Fue un año de elecciones que sacudieron desde el centro y hasta la cúspide al sistema electoral mexicano. El antes, durante y después de las elecciones de 1988 llevaron a México a cambiar de manera significativa su sistema electoral y terminaría siendo una reconfiguración casi total del sistema de partidos. Dentro de toda esta convulsión, la izquierda y sus partidos políticos tuvieron un papel fundamental y también sufrieron una serie de cambios sustanciales.

Primeramente, se dio un segundo intento de conformar nuevamente un partido de unidad de izquierda. El llamado fue atendido solamente por el PSUM y el PMT por parte de la izquierda partidista, los cuáles se fusionaron para conformar el Partido Mexicano Socialista (PMS). El nuevo PMS también contaba con la presencia de diversas organizaciones de izquierda que se unían a la lucha electoral como el Partido Patriótico Revolucionario, Unidad de Izquierda Comunista, Movimiento Revolucionario del Pueblo y algunos disidentes del PST. Todas estas organizaciones tenían un trabajo previo pero no se habían integrado a los otros procesos de unidad, tampoco tenían una gran extensión por sí mismas. Este nuevo

partido trataría de lograr lo que el PSUM no pudo, una izquierda unida y fuerte que se posicionara como la más influyente entre muchas opciones. Con la integración del partido más importante de izquierda hasta entonces y esta serie de organizaciones y partidos sin registro, el PMS se erigía como el partido heredero de mayor parte de las fuerzas de izquierda del país aunque no pudo lograr la integración de un partido con una historia tan larga y una lucha tan importante como el PRT.

Por otra parte, el PST también se encontraba en un proceso de reconfiguración tras la salida de un importante sector de sus militantes y líderes que fueron a formar parte del PMS. Tras esta abrupta ruptura, el partido que había obtenido el registro en 1979 cambió de nombre a el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN), intentando posicionarse como una opción viable de izquierda. Esta decisión ha sido profundamente criticada al considerar que el cambio de nombre responde a la aparición de Cuauhtémoc Cárdenas como un candidato de oposición, de esta forma el PST cambiaba su nombre para ajustarse al apellido del próximo candidato presidencial, de alguna manera acercarse a la figura de su padre Lázaro Cárdenas (el logo del PFCRN incluso tiene su silueta) y de paso (y tal vez hasta de fondo) poder conservar su registro. Como lo expresa Víctor Hugo Martínez: “máximo ejemplo del pragmatismo, el PST cambiaría sus siglas por PFCRN para participar en el FDN”<sup>42</sup>.

Finalmente, el PRI acababa de sufrir la mayor convulsión interna que había tenido en muchos años, la llamada *Corriente Democrática* (CD) se separaba del partido y buscaría una candidatura a la presidencia de la república. Liderada por Cuauhtémoc Cárdenas, Porfirio Muñoz Ledo e Ifigenia Martínez, la CD significó una de las mayores rupturas que había tenido el PRI en toda su historia. Durante meses la CD exigió a la presidencia nacional del PRI la democratización del medio de elección del candidato presidencial y el apego al proyecto de la Revolución Mexicana alejándose la más reciente corriente neoliberal que para entonces

---

<sup>42</sup> Victor Hugo, p. 95.

lideraba la administración de Miguel de la Madrid<sup>43</sup>. Las diversas reuniones de los dirigentes de la CD con la presidencia nacional del PRI y con el mismo presidente De la Madrid que trataron de desahogar el conflicto no fueron fructíferas y terminaron con un rompimiento radical de los miembros de la CD con el PRI. Una vez fuera del PRI, la CD buscó la candidatura de Cárdenas a la presidencia de la república, obteniendo primero el apoyo del PARM, el cual se desprendía de su tradición de apoyo al candidato del partido hegemónico.

Una vez logrado esto se comenzaría a conformar el Frente Democrático Nacional (FDN) que consistía en la candidatura común de Cárdenas por diversos partidos, así como el apoyo de diversas organizaciones civiles que tenían alguna incidencia política a lo largo del país. La candidatura de Cárdenas logró conjuntar los apoyos del PARM, el PPS (que también dejaba su tradición de apoyo al PRI) y el PFCRN. Además de la ya mencionada estrategia del antiguo PST, ahora PFCRN para poder sobrevivir, también se puede suponer que tanto PARM como PPS apoyaron la candidatura de Cárdenas para poder conservar su registro y, de paso, lograr separarse un poco de la dependencia que tenían hacia el PRI. El PARM fue el primero en postular a Cárdenas como su candidato, acto que le valió su expulsión oficial del PRI<sup>44</sup> y posteriormente lo hicieron el PPS y el PFCRN. En cuanto al PMS, éste había postulado a Heberto Castillo a la presidencia de la república y no atendió en un primer momento al llamado que hizo el FDN, sin embargo, a tan solo un mes de realizarse las elecciones Castillo declinaría su candidatura y le daría el apoyo a Cárdenas del PMS.

El único partido de izquierda que no se presentó a la conformación del FDN sería el PRT que postularía nuevamente a Rosario Ibarra de Piedra, la negativa de unirse se dio debido a que consideraban que ellos “defendían principios socialistas que no existían en el Frente Democrático Nacional además de rechazar el pragmatismo electoral de las fuerzas agrupadas en ese Frente”<sup>45</sup>. El PRT había

---

<sup>43</sup> Luis Javier Garrido, *La Ruptura: La corriente democrática del PRI*, (México: Grijalbo, 1993)

<sup>44</sup> *Ibíd.*

<sup>45</sup> Octavio Rodríguez Araujo, *México en Vilo* (México: Jorale editores, 2008) 97-98.

tenido fuertes diferencias con los otros partidos de izquierda desde antes de haber obtenido el registro legal, siguiendo con esta línea, no veía viable una alianza con el PMS ni con Cárdenas a la cabeza, nuevamente por no declararse abiertamente socialistas o anticapitalistas. De igual manera, el PAN se mantuvo independiente de tal dinámica y presentó como su candidato a Manuel Clouthier.

De esta manera, el FDN se configuraba como la mayor alianza electoral que se había tenido en el país. La figura de Cárdenas ayudaba a captar la atención de la gente y su popularidad crecía de manera sorprendente. Pese a la inequidad de la competencia, por primera vez en muchos años el triunfo del PRI no estaba asegurado. Debido a esto la elección se realizó de una manera complicada y en el conteo de votos se dio la dramática caída del sistema donde la tendencia que se tenía hasta el momento que apuntaba al triunfo de Cárdenas se revirtió a favor del candidato del PRI, Carlos Salinas de Gortari.

Dado que no es el objetivo de este trabajo analizar el posible fraude o no de las elecciones presidenciales de 1988 no se discutirá este punto y se tomarán como datos los resultados oficiales ofrecidos por la CFE. Dentro de esto y pese a Cárdenas haber perdido la elección según las cifras oficiales, la izquierda tuvo un crecimiento como nunca antes lo había tenido. Concretamente los resultados fueron los siguientes.

*Cuadro 1.9 Resultados de las elecciones de 1988: Presidente de la república<sup>46</sup>*

| <b>PARTIDO</b> | <b>VOTOS</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|----------------|--------------|-------------------|
| PRI            | 9 687 926    | 50.74%            |

---

<sup>46</sup> Elaboración propia con datos de la Comisión Federal Electoral. Vale la pena mencionar que los resultados de estas elecciones son bastante controvertidos. Para mantener el rigor dentro de la investigación se presentan los datos obtenidos a través de solicitud de información al INE, es decir, los oficiales que presentó la CFE. Sin embargo, existen también trabajos como el de Molinar Horcasitas y el de Silvia Gómez Tagle, ambos citados en este trabajo, que sostienen cifras que difieren de las oficiales y le dan una mayor votación al FDN.

|                          |                   |             |
|--------------------------|-------------------|-------------|
| PAN                      | 3 208 584         | 16.80%      |
| FDN (PARM-PPS-PFCRN-PMS) | 5 929 585         | 31.05%      |
| PRT                      | 74 857            | 0.39%       |
| PDM                      | 190 891           | 0.99%       |
| <b>Total</b>             | <b>19 091 843</b> | <b>100%</b> |

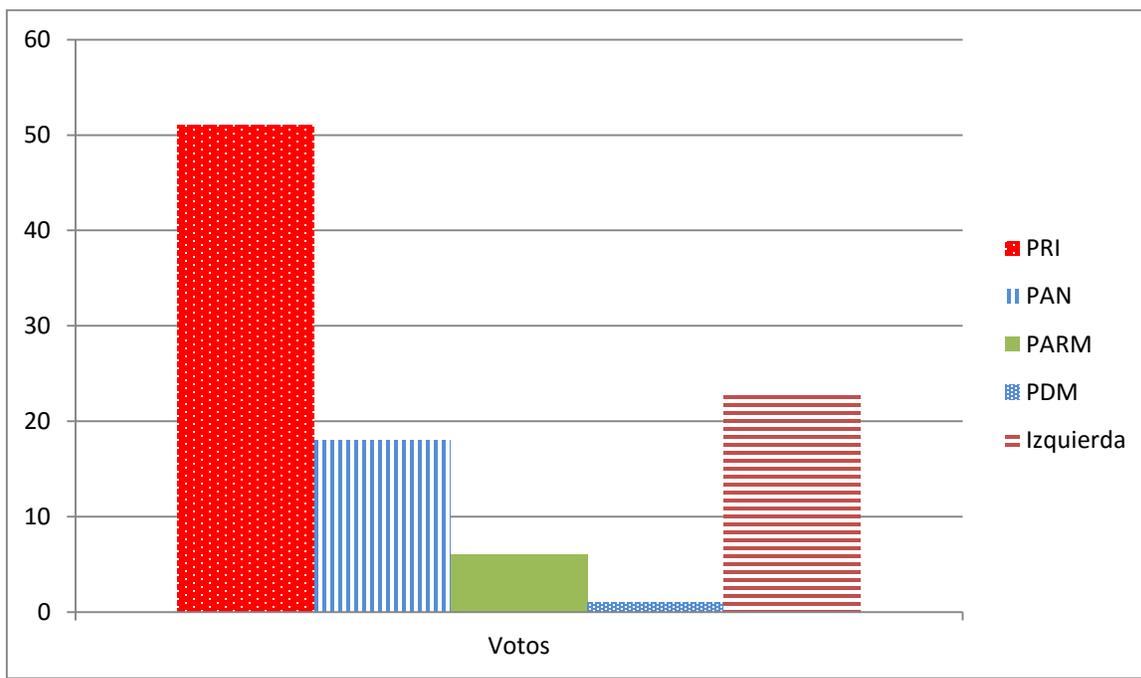
*Cuadro 1.10 Resultados de las elecciones de 1988: Cámara de Diputados de la LIV Legislatura*

| <b>PARTIDO</b> | <b>VOTOS</b>      | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|----------------|-------------------|---|
| PAN            | 3 265 291         | 18.03%                                  |
| PRI            | 9 239 464         | 51.02%                                  |
| PPS            | 1 663 884         | 9.18%                                   |
| PARM           | 1 121 140         | 6.19%                                   |
| PDM            | 228 307           | 1.26%                                   |
| PMS            | 802 047           | 4.42%                                   |
| PFCRN          | 1 701 268         | 9.39%                                   |
| PRT            | 87 240            | 0.48%                                   |
| <b>Total</b>   | <b>18 108 641</b> | <b>100%</b>                             |

Ahora podemos apreciar un sorprendente avance de algunos partidos de izquierda que alcanzan votaciones históricas en la votación de la Cámara de Diputados y se posiciona por primera vez como segunda fuerza en la elección presidencial. En su

conjunto, todos los partidos de izquierda acumularon un 24.73% de todos los votos, aunque es necesario mencionar que la alianza del FDN se dio solamente en el campo de la presidencia de la república, no en las diputaciones. Aun así, la candidatura común del FDN en la presidencia pareciera que tuvo un efecto positivo en los partidos que lo integraron a la hora de votación en la Cámara de diputados. Nuevamente tomándolos como conjunto nos encontraríamos con el siguiente resultado.

Gráfica 1.5 *Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 1988*



La izquierda alcanza niveles impresionantes de votación comparados con años anteriores, en conjunto logran acumular 4 254 439 votos. Junta se convierte en una segunda fuerza más importante frente al PRI, dejando de lado al PAN si es que a éste no se le considera en conjunto con el PARM y el PDM. Es así como podemos ver que dejando de lado el discurso de la confrontación y apoyándose en una

candidatura común en la presidencia, la izquierda tuvo un repunte importante y sustancial.

Esto nos deja ver el efecto positivo que tiene el manejarse de manera conjunta, de igual manera se llega a una mejor representación dentro de la Cámara de Diputados.

Cuadro 1.1 Integración de la Cámara de Diputados de la LIV Legislatura 1988-1991<sup>47</sup>

| <b>PARTIDO</b> | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|----------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN            | 38         | 63         | 101          | 20.20%            |
| PRI            | 233        | 27         | 260          | 52.00%            |
| PPS            | 18         | 31         | 49           | 9.80%             |
| PARM           | 6          | 25         | 31           | 6.20%             |
| PFCRN          | 3          | 34         | 37           | 7.40%             |
| PMS            | 2          | 20         | 22           | 4.40%             |
| <b>Total</b>   | 300        | 200        | 500          | 100%              |

Es así como la unificación comienza a mostrar dar buenos resultados. El FDN representa entonces un primer intento de unidad que ya comenzaba a dar frutos. Sin embargo, después de las elecciones los partidos que conformaron el frente no pudieron mantener la unión entre ellos.

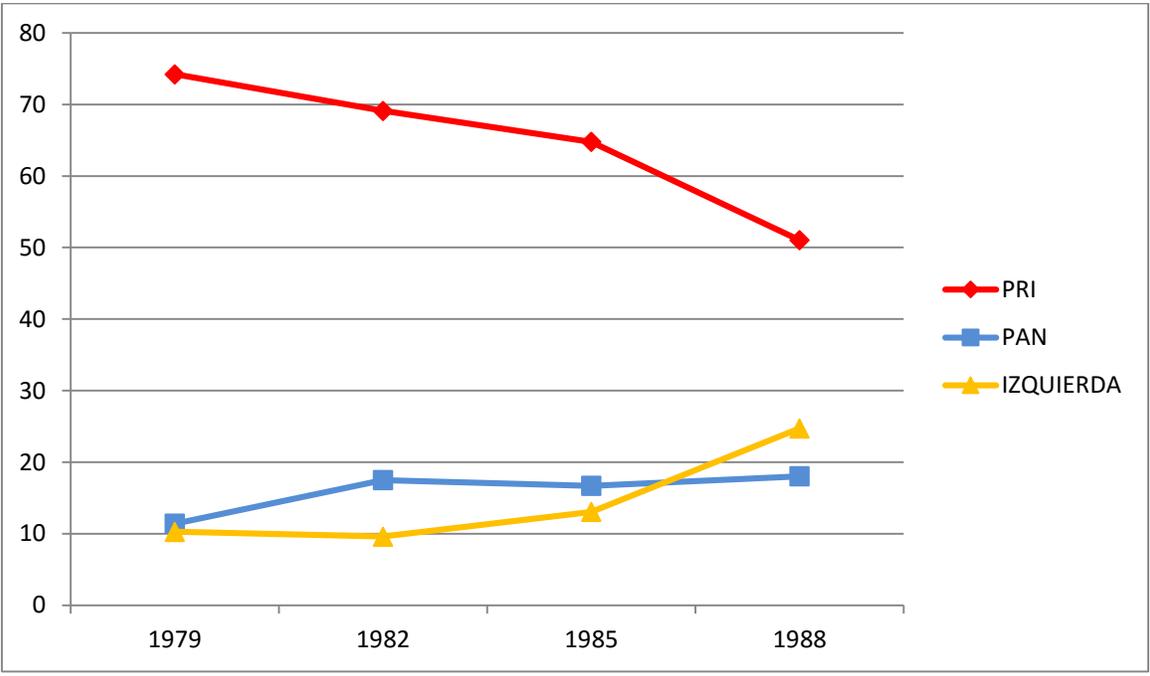
## **1.6 Recapitulando la dispersión y sus efectos**

---

<sup>47</sup> Elaboración propia con datos del INFOPAL de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión.

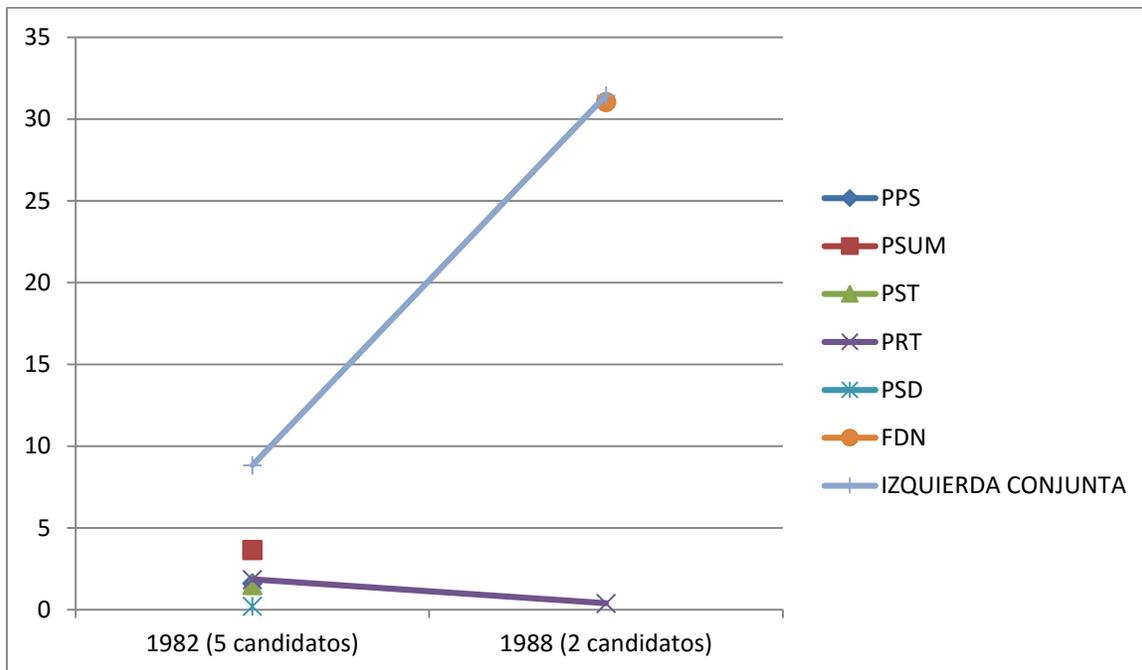
A lo largo de todo el capítulo hemos visto que la dispersión tiene un efecto negativo en los votos que logra conseguir la izquierda. Esto no solamente se da en términos de cada partido sino que también sucede con la izquierda como conjunto. La evolución de la votación de la izquierda durante este periodo puede ser resumida en las siguientes gráficas.

*Gráfica 1.6 Evolución de la votación de la izquierda como conjunto 1979-1988 en elecciones a diputados federales<sup>48</sup>*



*Gráfica 1.7 Evolución de la votación de los partidos de izquierda en elecciones presidenciales*

<sup>48</sup> Se omite la evolución del voto del PARM y el PDM para mantener la gráfica en términos simples y más legibles.



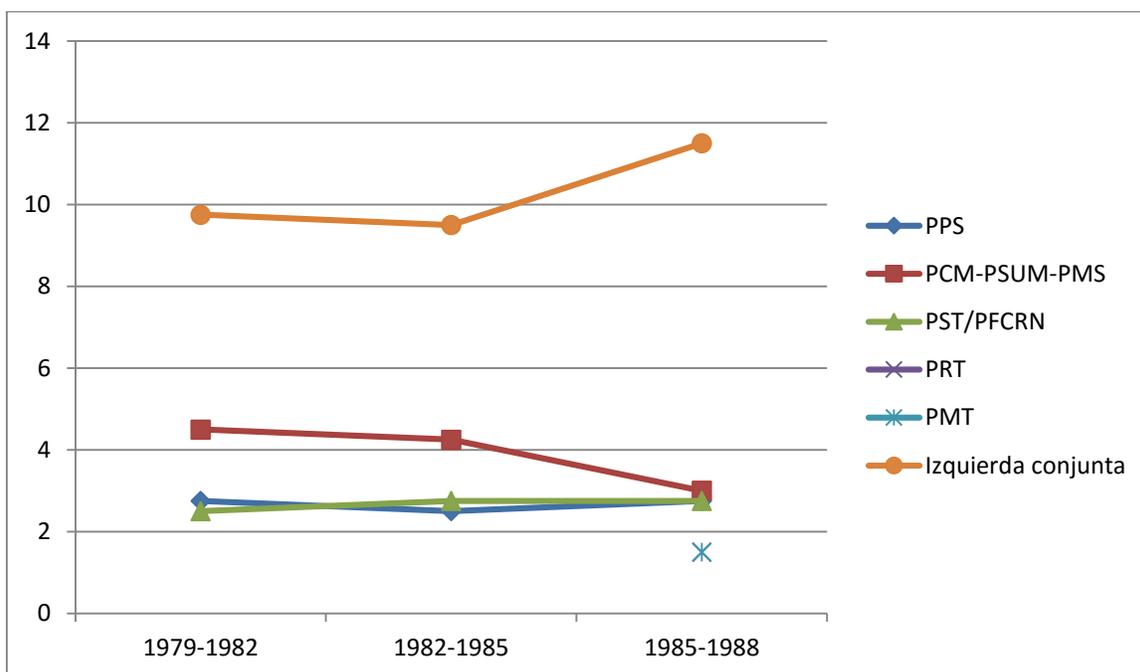
Estas dos últimas gráficas son en extremo elocuentes ya que nos dejan ver como la dispersión o la unión han afectado el avance de votos que ha venido obteniendo la izquierda. La primera gráfica nos muestra cómo es que la izquierda iba creciendo de manera pequeña pero estable, esto hasta 1988 donde tiene una significativa mejora, así como una constante baja en los votos del PRI. Por otra parte, la segunda gráfica nos deja ver cómo es que la dispersión afectó de manera directa la votación que se pudo obtener en elecciones pasadas.

La tendencia de aumento en 1988 se debe a varios factores como el momento político, la coyuntura especial, el liderazgo carismático de Cárdenas, pero también un factor muy importante es la presentación de la oposición de manera conjunta, “Su condición de heredero político del general Lázaro Cárdenas galvanizó a los partidarios del régimen que se oponían al ascenso del neoliberalismo, otorgándoles garantías contra excesos radicales”<sup>49</sup>. La coalición del FDN representó en estos términos la primera gran coalición de oposición que veía el país lo que derivó en el aumento muy significativo que habían tenido en su votación.

<sup>49</sup> Enrique Semo, *La búsqueda. La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI* (México: Océano, 2003), p. 111.

Las elecciones de 1988 nos muestran de lo que es capaz la izquierda en caso de estar unida y de tener un discurso coherente y unido entre ellos mismos, de cooperación más que descalificación mutua o desconfianza. El avance no solamente fue electoral sino que se afectó de manera directa y concreta la representación lograda en el Congreso de la Unión. Si bien la oposición había venido creciendo de manera significativa, es hasta esta elección que sus números crecen de manera sorprendente, llegando a tener la izquierda 101 diputados. Vale la pena destacar que en ahora podemos hablar del Congreso de la Unión debido a que por primera vez son electos cuatro senadores ajenos al PRI.

Gráfica 1.8 Evolución del porcentaje de representación de los partidos de izquierda en la Cámara de Diputados 1979-1988



La gráfica de arriba nos muestra claramente que antes de 1988 la izquierda obtenía resultados muy pobres. De igual manera podemos notar que los niveles de votación de cada partido y el de la izquierda en su conjunto se mantienen separados debido a que no se encontraban unidos. Es decir, no hay un partido que pueda ser identificado como el líder de la izquierda.

La época de la dispersión nos muestra lo que ir separados le causó a la izquierda. En el siguiente capítulo observaremos el proceso mediante el cual se unió y comenzó a convertirse en una de las principales fuerzas políticas del país.

## 2. La unidad de la izquierda 1989-2012

### 2.1 1989 la fundación del PRD y la gran unificación de la izquierda

Después de las polémicas elecciones de 1988 una serie de movilizaciones tuvieron lugar en todo el país lideradas por Cárdenas reclamando la presunta *caída del sistema* y el fraude electoral. Estos movimientos multitudinarios llevaron al país a un clima de incertidumbre política que mostraba hasta dónde había llegado la capacidad del gobierno y del PRI para controlar las elecciones. De esta manera, las elecciones de 1988 representaron un punto de quiebre en la historia electoral mexicana, donde el gobierno perdió la legitimidad que tenía para él ser el encargado de organizar las elecciones y se planteó la necesidad de una reforma electoral profunda y sustancial que ya no solamente garantizara el acceso de nuevos competidores a la contienda, sino la creación de un sistema institucional electoral imparcial que diera certidumbre y legitimidad al proceso.

Aunque encabezadas por Cárdenas, las diferentes movilizaciones tuvieron la presencia de los partidos que integraron el FDN (PPS, PARM, PMS y PFCRN), aunque no todos tenían la misma cantidad de simpatizantes ni tampoco pesaban los mismo dentro del FDN, además de una serie de organizaciones sociales que también participaron en la construcción del Frente. En ese sentido, las movilizaciones representaron uno de los movimientos sociales más grandes que ha tenido México al abarcar diferentes capas de la población y que lograron dar un diferente giro a la realidad electoral del país. Incluso los otros dos candidatos de la oposición, Manuel Clouthier por parte del PAN y Rosario Ibarra de Piedra por parte del PRT participaron en un inicio en las movilizaciones de denuncia al fraude electoral de 1988. En buena medida, el proceso postelectoral fue la mayor muestra de unidad que había demostrado la oposición hasta el momento, “en su larga

historia la izquierda independiente nunca había logrado movilizar a la población en medida semejante”<sup>50</sup>.

Durante el movimiento y aprovechando el ánimo de indignación de la gente que simpatizaba con el FDN, muchos comenzaron a pugnar por la construcción de un boicot masivo al gobierno que consideraban ilegítimo. Realmente casi todas las organizaciones y partidos políticos que integraron el FDN pugaban por conservarlo aunque diferían fuertemente en cómo es que éste debía funcionar, “en lo que no se encontró acuerdo y comenzaron a manifestarse las diferencias, fue principalmente respecto al tipo de organización que podría surgir del conjunto de agrupaciones y ciudadanos que en lo individual se habían incorporado al FDN”<sup>51</sup>

Dentro de las propuestas de cómo mantener el Frente se habló de confederaciones de partidos, de plataformas comunes y de alianzas electorales con vistas a futuros comicios. Sin embargo, dice Cuauhtémoc Cárdenas, “la gente sin partido y las organizaciones sociales estaban a favor de crear un nuevo partido político, pues su mayoría no se identificaban con ninguno de los partidos del Frente que contaban con registro”<sup>52</sup>. Ante tal situación el ingeniero Cárdenas llamó a conformar nuevo partido que tendría como objetivos principales una lucha de izquierda y una pugna por la democratización del país.

Es de esta manera que comienza la construcción del PRD, donde se hace un llamado a los cuatro partidos que integraron el FDN y a una gran cantidad de organizaciones civiles y de intelectuales. Hubo una buena respuesta por parte de organizaciones sociales como las surgidas dentro de la lucha magisterial y campesina, así como en el campo intelectual.

“A la convocatoria para integrar el nuevo proyecto respondieron, con miles de ciudadanos, Fuerzas Progresistas, el Consejo Nacional Obrero y Campesino de México, la Organización Revolucionaria Punto Crítico, el

---

<sup>50</sup> Barry Carr, Op. Cit., 310

<sup>51</sup> Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, *Sobre mis pasos*, (México: Aguilar, 2010), 273.

<sup>52</sup> *Ibíd.*, p. 274.

Partido Liberal, el Movimiento al Socialismo, el Grupo Polifórum, la Asamblea de Barrios, la Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, el Consejo Nacional Cardenista, Convergencia Democrática y OIR-Línea de Masas, agrupaciones todas, que formaban parte del Frente Democrático Nacional”<sup>53</sup>

De todas estas asociaciones del partido surgieron liderazgos como el de Rosario Robles y René Bejarano o incluso el de Jesús Ortega y Carlos Navarrete. De la parte intelectual se encontraban presentes figuras como Adolfo Gilly y José Woldenberg. Como podemos apreciar, la unificación de la izquierda parecía un escenario posible y con miras bastante altas.

Sin embargo, solamente uno de los cuatro partidos políticos que integraron el FDN acudió al llamado de la creación del nuevo partido político, lo que demuestra la resistencia que aún tenían a trabajar de manera conjunta. Ni el PPS, ni el PARM, ni el PFCRN y mucho menos el PRT mostraron interés en atender al llamado de Cárdenas de la construcción de un nuevo partido; paradójicamente, el último en unirse al Frente, el PMS liderado por Heberto Castillo, quien fue su candidato presidencial en 1988, fue el único en entrar de manera decisiva a la construcción del PRD. El PPS declaró que sería un aliado del Frente pero que prefería mantener su independencia, el PFCRN decidió continuar con su propio proyecto y el PARM declaró que estaba dispuesto a evaluar sumarse al nuevo partido una vez que éste obtuviera su registro. Los tres partidos perderían su registro en las próximas elecciones.

El PMS había aprendido lo importante de la unificación de la izquierda desde la conformación del PSUM y la unión de éste con el PRT, este y otros factores llevaron a que éste fuera el único partido que viera necesaria la unificación de la izquierda una vez más, “El PMS era una agregación de grupos que, sin el cardenismo, regresaría seguramente al 5% electoral”<sup>54</sup>. El PMS vio en el llamado a la construcción del PRD, la afluencia de organizaciones civiles y el fenómeno que

---

<sup>53</sup> *Ibíd.*, p. 279

<sup>54</sup> Víctor Hugo Martínez González, *Óp. Cit.*, p. 92

representó 1988 como la oportunidad perfecta para hacer un tercer intento de unidad de la izquierda mexicana en un partido político. El PMS daría una de las mayores contribuciones a la conformación del PRD, no solamente en términos de estructura y experiencia de la parte partidista del sistema electoral, sino que es éste el que le cede su registro. Es así como el 5 de mayo de 1989 el PMS se convierte formalmente en el PRD, como un partido que agrupa no solamente a los miembros del antiguo partido, sino a los integrantes de la Corriente Democrática el PRI y a una gran cantidad de intelectuales y líderes sociales que buscaban un proyecto de izquierda consistente y con miras a largo plazo.

De igual manera, todos los 22 diputados y los 4 senadores que fueron electos bajo las siglas del PMS pasaron a conformar la primera bancada del PRD, mientras que los diputados del PPS, el PARM y el PFCRN se mantuvieron bajo sus respectivas siglas. Al PRT haber desaparecido y seguir luchando por conseguir su propio registro en próximas elecciones, el PRD junto con el PPS y el PFCRN se convertían en los partidos de izquierda con registro del país.

El PRD fue entonces el mayor esfuerzo por lograr la unidad de la izquierda en México y en el partido de dicha inclinación ideológica más importante que había tenido el país durante un largo tiempo. Sin embargo, su funcionamiento e integración está marcado fuertemente por las condiciones que tuvo la izquierda mexicana antes de que se fundara el llamado partido del sol azteca. Este tipo de condiciones y la aspiración del mismo partido a unificar un movimiento tan complicado como la izquierda en México lo llevó a tomar una forma de organización interna que pudiera respetar las diferencias al interior del partido y que incluso muchos de sus líderes lo han llegado a llamar el partido político más complicado de México, “Como un coctel explosivo que resuelve comunistas y trotskistas, expriístas y ex guerrilleros, nacionalistas e internacionalistas, el partido germinará de la precaria alianza de sus afluentes”<sup>55</sup>. De cierta manera, “La diversidad de las

---

<sup>55</sup> Víctor Hugo Martínez González, Óp. Cit., 59.

organizaciones que concurrieron al proyecto, explica muchas de las dificultades de su vida interna, pero fue quizá la riqueza mayor del propósito.”<sup>56</sup>

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, las razones de la dispersión de la izquierda tienen que ver con un principal componente de diferencias ideológicas fuertes pero también con problemas de compatibilidad de metas programáticas, incluso había diferencias territoriales que llevaban a problemas sustanciales a la hora de tratar algún tipo de acuerdo que llevaría a la izquierda a algún tipo de alianza, como vimos con los conflictos a la hora de crear el PSUM. Para hacerle frente a dichos problemas y poder agrupar a la izquierda bajo unas mismas siglas que permitieran aumentar su número de votos en las urnas, el PRD conformó una organización interna que respetaría dichas diferencias y que permitiría a los miembros integrarse en corrientes de opinión que estarían integradas en un Consejo Consultivo. Inclusive poco después de su fundación se tuvo que modificar el estatuto para que declarara:

**“Artículo 20.** En razón de la estructura política y democrática del Partido, en acatamiento a lo establecido en los artículos 11 y 12 del presente ordenamiento, para efectos de organización al interior de los afiliados del Partido éstos podrán agruparse o constituirse en Corrientes de opinión o establecer relaciones entre sí en el ámbito nacional, por un tema particular, con un planteamiento ideológico propio, siempre y cuando éste se encuentre, de manera obligatoria, basado en la Declaración de Principios, en el Programa del Partido, Línea Política y en las reglas establecidas en el presente ordenamiento y de los Reglamentos que de éste emanen, lo anterior en razón a su pertenencia al Partido y de acuerdo a lo establecido en el artículo 13 del presente Estatuto. Las Corrientes de opinión deberán, de

---

<sup>56</sup> José Woldenberg, “25 años del PRD: su relación con la transición y la democracia”, *Revista La Zurda* (junio-julio 2014)

manera obligatoria, encontrarse registradas ante el órgano del Partido competente para tal efecto.”<sup>57</sup>

En un principio las corrientes de opinión fueron las estructuras de las organizaciones que dieron origen al partido político agrupadas bajo nuevas siglas y que encontraban un punto en común en el PRD. De esto posteriormente surgirían las corrientes como Nueva Izquierda (NI) que agrupaba a un importante número de líderes de organizaciones ajenas al PRI, o Izquierda Democrática Nacional (IDN) que estaba integrada por líderes magisteriales como Dolores Padierna y René Bejarano, a la vez manteniendo su fuerza en el centro del país.

Las corrientes de opinión le permitieron a las organizaciones que conformaban al PRD mantener su estructura y a la vez formar parte de un proyecto general de izquierda en México. En sus primeros años la figura de Cárdenas llegó a tener un peso decisivo, donde incluso decisiones consensuadas entre las corrientes no se instrumentaban ante la negativa del excandidato presidencial<sup>58</sup> lo que asimilaba al partido a un régimen presidencial. Sin embargo, más adelante las decisiones y candidaturas eran tomadas por acuerdo de las corrientes, así como la línea política del partido mismo, por lo que muchos han llamado al sistema interno del PRD una especie de sistema parlamentario, o incluso que es en realidad una federación de partidos de izquierda, “El PRD ha sido, desde sus primeros pasos, una federación suelta de fuerzas, grupos y personalidades muy diversos”<sup>59</sup>. Aunque lo cierto es que, como veremos más adelante, el PRD sí ayudó a unificar la lucha de izquierda en México y a aumentar de manera significativa el número de votos que se obtenían; más aún, logró conquistas sumamente significativas como lo fue el gobierno del Distrito Federal.

---

<sup>57</sup> Estatuto del Partido de la Revolución Democrática, 17.

<sup>58</sup> Soledad Loaeza, “Cárdenas, el divisor”, *Nexos*, (enero de 1995)

<sup>59</sup> Enrique Semo, *Óp. Cit.* p. 111

Si bien es cierto que de manera inmediata el PRD no logró su cometido de convertirse en el partido de oposición por excelencia en México o incluso como el único partido de izquierda, sí logró una meta que se tenía desde la existencia del PCM, la de mostrarse como el partido heredero de la lucha de izquierda. El PPS no había perdido por completo su fama de haber funcionado como un partido político que orbitó alrededor del PRI durante ya varios años, mientras que el PFCRN mantenía la fama del PST de ser un partido de corte paraestatal. Aunque ambos partidos tenían una base importante, no podían hacerse del discurso de ser la izquierda verdadera del país, cosa que intentó fuertemente el PRD. Este discurso era reforzado por la estructura interna que mantenía bajo el sistema de corrientes de opinión y lo emblemático de los cuadros que las encabezaban que iban desde ex guerrilleros como Jesús Zambrano, hasta personas con una larga trayectoria en los partidos de izquierda como Pablo Gómez.

La conformación del PRD por diversas fuerzas políticas que llevaban años en la lucha política, pero no necesariamente en la lucha electoral fue lo que llevó, junto con el liderazgo y figura que algunos incluso llegan a llamar mítica del ingeniero Cárdenas, a conformarse como el partido de izquierda que se autonombraba como el heredero legítimo de la lucha de que había comenzado el PCM desde 1919, incluso argumentando que su registro se remontaba a ese entonces debido a que las constantes derivaciones de registro que ya hemos revisado. Como veremos más adelante, la fundación del PRD es el comienzo de una época de unificación, electoral y estratégica de la izquierda mexicana y donde se obtuvieron sus mejores resultados electorales. Sin embargo, se mantuvieron importantes diferencias ideológicas y programáticas aún al interior del PRD, “Entre 1989 y 2002, resumamos, el PRD figurará como heredero de la izquierda histórica, joven en sí mismo, pero con abundantes desacuerdos internos”<sup>60</sup>. Este avance de la izquierda se da a la par del proceso de democratización y de construcción de un

---

<sup>60</sup> Víctor Hugo Martínez González, Óp. Cit., 59

sistema electoral imparcial y de una competencia equitativa que facilitó el aumento en el número de representantes que tenía la oposición.

Como veremos más adelante, la conformación del PRD no evitará la conformación de nuevos partidos de izquierda (inclusive el Partido del Trabajo (PT) se funda tan sólo un año después), pero sí se convierte en el partido de izquierda con mayor fuerza hasta la fecha. Esto lo podemos ver ejemplificado en dos vertientes principales, por un lado la cantidad de legisladores con los que irá contando a lo largo de los sucesivos procesos electorales y algunos casos emblemáticos de gobiernos locales como el Distrito Federal, Michoacán o Oaxaca; y por el otro lado, por su cada vez mayor capacidad de negociación con otras fuerzas políticas como el PAN y el PRI, elemento que no habíamos visto presente hasta el momento, esto en el sentido de que ahora sí se puede sentar a la mesa de negociación como un interlocutor no solamente válido sino que también con la fuerza suficiente.

## **2.2 1990 El Partido del Trabajo y las elecciones intermedias de 1991**

Para el año de 1990 el PRD ya se comenzaba a consolidar como una fuerza de oposición considerable que había puesto en jaque al sistema autoritario y, junto con el PAN, protagonizaba la lucha por la conformación de un régimen democrático en México. Las reformas electorales anteriores, la de 1977 y la de 1986, habían procurado crear un sistema de partidos más abierto. Como hemos visto a lo largo de este trabajo, queda claro que desde 1977 las solicitudes de registro de nuevos partidos políticos habían aumentado y precisamente el aumento de los partidos de izquierda del que se habló en el capítulo anterior nos muestra cómo la apertura del sistema de partidos se había dado.

Tomando esto en cuenta, en 1990 se registra un nuevo partido político de orientación de izquierda, el Partido del Trabajo (PT) que se había conformado y nutrido de organizaciones de trabajadores, colonos y campesinos demandantes de tierras de estados como Durango, Chihuahua, Nuevo León y Zacatecas. El nuevo

partido obtenía su registro por la vía del registro condicionado, buscando refrendarlo y obtener el definitivo en las próximas elecciones de 1991.

“El PT fue fundado en el auditorio del deportivo "Plan Sexenal" de la ciudad de México, mediante una asamblea constitutiva realizada del 8 al 10 de diciembre de 1990, a partir de la integración de diversas organizaciones sociales como los comités de Defensa Popular de Chihuahua y Durango, el Frente Popular de Lucha de Zacatecas, la Organización Campesina Popular e Independiente de la Huasteca Veracruzana, el Frente Popular Tierra y Libertad de Monterrey, la Coordinadora Nacional Plan de Ayala y parte del movimiento magisterial independiente, entre otros”<sup>61</sup>.

La línea del PT se marcó como una izquierda que buscaba seguir el discurso de la protección de los trabajadores pero no entabló una confrontación directa contra el PRD o el PRT que todavía trataba de conseguir su registro por la vía condicionada. El primer alto a la vida política nacional del PT fue más tímido que atrevido o tenaz, por lo que no tuvo mucha relevancia durante la mayor parte del proceso. De hecho el mismo PT declaraba que no buscaba el poder por el poder mismo, sino que su lucha iba orientada a organizar las fuerzas sociales para lo cual su participación en las elecciones era una movida táctica pero no final del partido<sup>62</sup>.

Las elecciones de 1991 tienen como un precedente importante y que no puede ser pasado por alto la reforma electoral de 1989-90 que surge precisamente de la inconformidad de los resultados electorales de 1988. Esta reforma parte del supuesto de que el sistema de partidos ya se encontraba equilibrado y que la

---

<sup>61</sup>Rosendo Bolívar Meza, “El Partido del Trabajo: su política de alianzas a partir de 2006”, *Estudios Políticos*, núm. 22 (enero/abril 2011), [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16162011000100010](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162011000100010) (Fecha de consulta: 29 de mayo de 2017)

<sup>62</sup> Idém.

oposición había encontrado mecanismos institucionales para hacer escuchar su opinión y no tenía que recurrir a la violencia o a ilegalidad para tener actividad política. Sin embargo, la gran tarea pendiente que se había tenido era la de la construcción de un sistema electoral que garantizara la imparcialidad del proceso y el reconocimiento de los resultados electorales. El centro de esta reforma es, entonces, la creación de una institución que garantice estos principios y que respondiera a las quejas de la oposición de que no se les reconocían los triunfos que obtenían. De esta manera surge el primer Instituto Federal Electoral (IFE) que presidía el secretario de gobernación y que se encargaría por primera vez de organizar las elecciones federales en México.

Para estas elecciones nos encontramos entonces con cinco partidos de izquierda, PRD, PRT, PT, PPS y PFCRN, los primeros tres siendo verdaderamente partidos de oposición de izquierda y los últimos dos pudiéndolos clasificar, como lo hace Carr<sup>63</sup>, como parte de la izquierda paraestatal. Nuevamente vemos dispersión debido a la cantidad de partidos que se presentaron en la boleta. Sin embargo, como ya lo establecimos anteriormente, el surgimiento del PRD y su línea discursiva lo presentaba por primera vez como un partido de izquierda unificado y con la fuerza y apoyo suficiente de diferentes estratos de la izquierda que lo mostraban con fuerza ante los otros partidos, “el PRD es el primer gran partido parlamentario y de gobierno de la izquierda mexicana”<sup>64</sup>. De igual manera, en estas elecciones participa por primera vez el Partido Verde de México. De esta manera, los resultados de las elecciones de 1991 fueron los siguientes.

*Cuadro 2.1 Resultados de las elecciones de 1991: Cámara de Diputados de la LV  
Legislatura<sup>65</sup>*

---

<sup>63</sup> Barry Carr, Óp. Cit.

<sup>64</sup> Enrique Semo, Óp. Cit., p. 109.

<sup>65</sup> Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

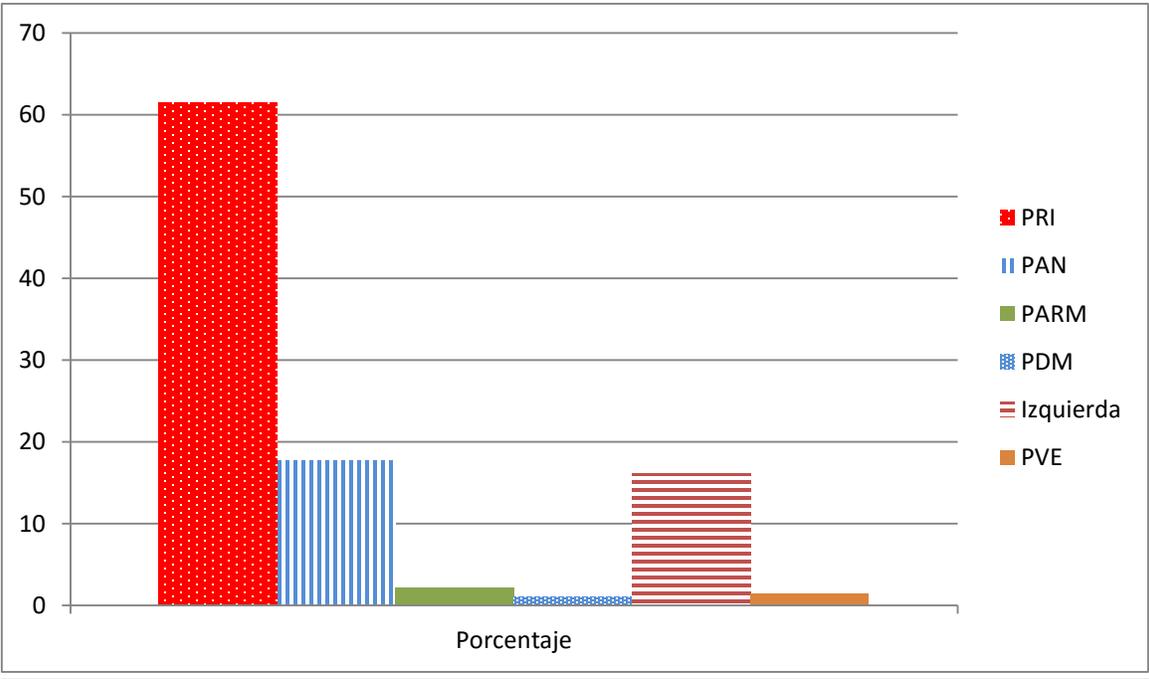
| <b>PARTIDO</b> | <b>VOTOS</b>      | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|----------------|-------------------|---|
| PAN            | 4 042 316         | 17.68%                                  |
| PRI            | 14 051 349        | 61.47%                                  |
| PPS            | 411 848           | 1.80%                                   |
| PARM           | 489 732           | 2.14%                                   |
| PDM            | 248 431           | 1.08%                                   |
| PRT            | 135 360           | 0.59%                                   |
| PFCRN          | 990 440           | 4.33%                                   |
| PRD            | 1 900 750         | 8.31%                                   |
| PVE            | 329 714           | 1.44%                                   |
| PT             | 258 595           | 1.13%                                   |
| <b>Total</b>   | <b>22 858 535</b> | <b>100%</b>                             |

En el cuadro anterior podemos observar que es ahora el PRD el partido de izquierda que ha obtenido mayor votación aunque todavía no alcanza el máximo histórico que había logrado el PFCRN en 1988 con 9.39% de la votación. Sin embargo, sí es el partido con una primera participación más destacada llegando a niveles que incluso solamente se obtenían de manera conjunta antes de que hubiera una competencia más efectiva. Aún con todo esto, la distancia que se tiene de la segunda fuerza electoral, el PAN, sigue siendo bastante grande, de más del doble de puntos porcentuales.

En cuanto a los otros participantes, el PRT vuelve a perder su registro, esta vez de manera definitiva al obtener una de sus peores votaciones sin siquiera alcanzar el 1% de la votación total. El PFCRN sufre una estrepitosa baja en sus índices de votación que reducen su porcentaje de votación a menos de la mitad de

lo que había obtenido en su votación anterior, sin embargo logra conservar su registro. Por su parte, el PPS pareciera que regresa a los porcentajes de votación marginal que obtenía antes del FDN sin lograr posicionarse como una de las principales fuerzas políticas ni de la izquierda ni del país en general. Finalmente, el recién formado PT no logra obtener el 1.5% necesario para obtener su registro definitivo por lo que pierde el registro. Por lo que podemos ver que, con excepción del PRD, todos los otros partidos de izquierda se encontraron en una situación desfavorable en las elecciones de 1991. De igual manera, tanto el PVE como el PDM pierden su registro, siendo el caso de este último emblemático ya que había sido uno de los partidos que había obtenido su registro con la reforma de 1977 y se había mantenido en la contienda. Tomando toda la votación de la izquierda como un conjunto, podemos ver que se dibuja la siguiente gráfica.

Gráfica 2.1 Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 1991



Como se puede ver el crecimiento de la izquierda es significativo, en su conjunto llegan a agrupar un 16.16% de la votación total de la elección, reduciendo la distancia que se tiene con la segunda fuerza política nacional, el PAN, que obtuvo un 17.68% de manera muy significativa si lo comparamos con las elecciones anteriores a la conformación del FDN. Es importante remarcar que los dos principales aportadores de votos son el PRD y el PFCRN, conjuntando entre ellos dos el 12.64%, lo que nos muestra como la dispersión se comienza a hacer menos presente.

Otra conclusión importante que puede ser inferida de la gráfica mostrada es el comienzo del desarrollo de un sistema tripartidista en México. El PRI se mantiene con una importante tendencia a la baja en su votación, mientras que el PAN y la izquierda (más adelante el PRD) se robustecen y aumentan sus votaciones de manera significativa no solamente en términos absolutos, lo cual va ligado al crecimiento del padrón electoral, sino en términos porcentuales. Esta tendencia se observa nuevamente si vemos la integración de la Cámara de Diputados de la LV legislatura.

Cuadro 2.2 Integración de la Cámara de Diputados de la LV Legislatura 1991-1994<sup>66</sup>

| <b>PARTIDO</b> | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|----------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN            | 11         | 78         | 89           | 17.8%             |
| PRI            | 289        | 31         | 320          | 64.00%            |
| PPS            | 0          | 12         | 12           | 2.40%             |
| PARM           | 0          | 15         | 15           | 3.00%             |
| PFCRN          | 0          | 23         | 23           | 4.60%             |

<sup>66</sup> Elaboración propia con datos del INFOPAL de la Cámara de Diputados.

|              |     |     |     |       |
|--------------|-----|-----|-----|-------|
| PRD          | 0   | 41  | 41  | 8.20% |
| <b>Total</b> | 300 | 200 | 500 | 100%  |

La primera cosa que podemos notar es que se comienza a dar una mejor traducción de votos en escaños. En segundo lugar podemos observar que en conjunto la izquierda cuenta con 76 diputados, de los cuáles 41 son del PRD, es uno de los resultados más importantes que ha tenido la izquierda y nos muestra cómo es que poco a poco se comienzan a delinear las directrices de un sistema claramente tripartidista. Sin embargo, aún no podemos hablar de una unificación completa de la izquierda en México, pero sí hay ya frutos palpables de un comienzo de conjunción de esfuerzos.

Después de las elecciones de 1991 el control que tenía el PRI sobre el sistema político mexicano se comenzaba a debilitar de manera significativa. Desde 1988 se había dado cuenta de que no podría seguir gobernando solo y que no podría seguir controlando el sistema electoral. Pero esta debacle del control se hizo más presente después de las elecciones de 1991, ejemplo de ellos son los controvertidos procesos electorales locales consecuentes en Guanajuato, Michoacán y San Luis Potosí. En el caso de Michoacán se alegó que el candidato del PRD, Cristóbal Arias, había ganado la gubernatura y que se había hecho un fraude electoral. De igual manera pasó en San Luis Potosí, donde se dio la primera alianza entre el PAN y el PRD, con Salvador Nava. Estos dos emblemáticos casos demuestran lo tambaleante del supuesto control que todavía mantener el PRI sobre los procesos electorales de todo el país y, de igual manera, la creciente fortaleza de la oposición. En 1980 parecería impensable que un partido de izquierda le pudiera competir una gubernatura la partido oficial, para 1992 esto era toda una realidad y un indicador de que el sistema político, electoral y de partidos de México había cambiado sustancialmente.

Para estos años el gobierno federal ya había entendido lo fundamental de la negociación en un sistema de partidos competitivos y se mostró más abierto a discutir acuerdos con otras fuerzas políticas. El PAN aceptó la propuesta y se convirtió en un co-participante de algunas decisiones gubernamentales e incluso en una opinión de peso en cambios legislativos sustanciales como las reformas electorales subsecuentes. En lo que refiere a la izquierda, el PRD se negó a formar parte de dichas negociaciones y acuerdos, manteniendo la tesis de que el gobierno emanado de la elección de 1988 no era legítimo y era producto de un fraude. Este tipo de posturas llevó al PRD y a la izquierda en general a autoexcluirse de negociaciones sumamente importantes en reformas electorales posteriores.

De igual manera, es importante resaltar que con la pérdida del registro del PRT, la oferta de partidos de izquierda se redujo a ahora solamente cuatro, el PRD, el PFCRN, el PPS y en 1992 el PT realizó los requerimientos para volver a obtener su registro, solamente que esta vez mediante la vía del registro permanente. Derivado del comienzo de la apertura del sistema, el PRD se iba cada vez consolidando más como el partido con mayor fortaleza de los tres. Tanto el PFCRN como el PPS seguían siendo considerados muy cercanos al gobierno, éste último en especial dado su apego electoral al PRI junto con el PARM y el PT apenas comenzaba a dar sus primeros pasos dentro de la vida pública del país. Por todo esto, el discurso de nuestro más reciente partido de izquierda comenzaba a hacer coherente y se comenzaba a ganar una fuerza significativa desde la oposición.

De esta manera comenzamos a ver cómo es que en el periodo anterior podíamos hablar de cierta fuerza centrífuga dentro de la izquierda en México; nacían diferentes actores nuevos pero se alejaban unos de otros por diferencias ideológicas o programáticas, lo que provocaba que todo el electorado que se identificaba con su ideología se distribuyera entre todas las opciones dando como resultado que ninguna tuviera una fuerza considerable frente a opciones como el PRI o ni siquiera el PAN. Esta fuerza centrífuga hacía que el avance electoral de la izquierda que vimos en el capítulo anterior al observar las votaciones de la izquierda en su conjunto, se viera fragmentado de tal manera que ningún partido de esta ideología

se mostraba como uno capaz de ganar o de ser una fuerza significativa en sistema político.

Sin embargo, es a partir de este punto que la tendencia se invierte y la fuerza se convierte en una de tipo centrípeto y lleva a la izquierda unirse en una primera instancia bajo las siglas de un partido que pretende la unificación, el PRD, y posteriormente a los nuevos actores a tener una concordancia discursiva y programática con el partido de izquierda mayoritario. Aunque tanto el PSUM como el PMS lo intentaron nunca lograron revertir la fuerza centrífuga que permanecía en las relaciones entre los partidos de izquierda, solamente el PRD lo logró años más tarde. Esto, combinado con la nueva ley electoral de años posteriores que prohibía las candidaturas comunes pero hacía posibles las alianzas electorales, llevó a la izquierda durante los próximos años a agruparse y a establecer relaciones de colaboración más estrechas, donde la lucha electoral se hacía de manera conjunta aunque todavía existían importantes diferencias ideológicas y de programa de acción entre los diferentes partidos de izquierda y al interior del mismo PRD, “La diferencia fundamental entre la izquierda del pasado y el PRD es que ese voto está aglutinado alrededor de una sola plantilla cuya fuerza es potenciada por esa unidad”<sup>67</sup>.

### **2.3 Las elecciones de 1994 y el comienzo de la unidad**

Para el año de 1994 la dinámica política del país había posicionado al PRD y al PAN como los partidos de oposición más fuertes y los principales actores con los que interactuaba el gobierno. Sin embargo, es importante mencionar que las elecciones de este año se dieron en un ambiente de violencia e incertidumbre. El levantamiento armado en Chiapas por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), organización de izquierda, a principios del año llevó al país a vivir un clima de inseguridad que no se hacía presente desde hace muchos años; peor aún, se llegó

---

<sup>67</sup> Enrique Semo, *Óp Cit.*, p. 134.

a un sentimiento de necesidad de aferrarse a la poca certidumbre que podía ofrecer el viejo sistema del partido hegemónico. Esto se vio exacerbado con el asesinato del candidato del PRI a la presidencia, Luis Donaldo Colosio. Aún con todo esto, con reformas electorales que le habían dado más capacidad de acción al IFE y habían creado el TRIFE la oposición fue ganando espacios significativos. Se había roto el mito de que el PRI era inderrotable en grandes ciudades e incluso en gobiernos estatales, por lo que la oposición pretendía llegar con toda la fuerza necesaria a la siguiente elección federal.

Con un sistema de partidos que permitía la entrada de nuevos actores y un sistema electoral cada vez más imparcial, un posible triunfo de la oposición no sonaba tan descabellado como lo hubiera sido hace 10 o 20 años. Atendiendo a esto, el PRD buscaría utilizar estas elecciones para posicionarse como la fuerza de izquierda predominante del país y obtener un triunfo histórico para la oposición de izquierda. De igual manera, es en estas elecciones que se pone en marcha el nuevo modelo organizacional del IFE derivado de la reforma política de 1994, lo que significaba la construcción de una autoridad electoral imparcial.

Las elecciones de 1994 se presentaron entonces con un clima de mayor competencia política, pero también de incertidumbre e incluso miedo de la situación del país. Al proceso se presentaron PRI, PAN, PRD, PARM, PPS, PT, PFCRN, PDM bajo el nombre de la Unión Nacional Opositora (UNO) y el PVE que volvía a participar debido a que la ley permitía que los partidos tuvieran una segunda oportunidad de confirmar su registro. Cada partido presentó un candidato a la presidencia de la república. Con el ambiente de conflicto que se vivía hasta entonces se podría pensar que las elecciones tendrían poca concurrencia, sin embargo, son éstas elecciones las que tienen la mayor tasa de participación hasta el momento según datos oficiales, arrojando los siguientes resultados.

Cuadro 2.3 Resultados de las elecciones de 1994: Presidente de la República<sup>68</sup>

| <b>PARTIDO</b> | <b>VOTOS</b>      | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|----------------|-------------------|---|
| PAN            | 9 146 841         | 26.72%                                  |
| PRI            | 17 181 651        | 50.18%                                  |
| PPS            | 166 594           | 0.48%                                   |
| PARM           | 192 795           | 0.56%                                   |
| PDM/UNO        | 97 935            | 0.28%                                   |
| PFCRN          | 297 901           | 0.87%                                   |
| PRD            | 5 852 134         | 17.09%                                  |
| PVE            | 327 313           | 0.95%                                   |
| PT             | 970 121           | 2.83%                                   |
| <b>Total</b>   | <b>34 233 285</b> | <b>100%</b>                             |

Cuadro 2.4 Resultados de las elecciones de 1994: Cámara de Diputados de la LVI Legislatura<sup>69</sup>

| <b>PARTIDO</b> | <b>VOTOS</b> | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|----------------|--------------|---|
| PAN            | 8 664 384    | 25.84%                                  |
| PRI            | 16 851 082   | 50.27%                                  |

---

<sup>68</sup> Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral

<sup>69</sup> Ídem.

|              |                   |             |
|--------------|-------------------|-------------|
| PPS          | 231 162           | 0.68%       |
| PARM         | 285 526           | 0.85%       |
| PDM/UNO      | 148 279           | 0.44%       |
| PFCRN        | 379 960           | 1.13%       |
| PRD          | 5 590 391         | 16.67%      |
| PVE          | 470 951           | 1.40%       |
| PT           | 896 426           | 2.67%       |
| <b>Total</b> | <b>33 518 161</b> | <b>100%</b> |

En los cuadros lo primero que podemos notar es que, pese a que el candidato del PRI vuelve a ganar la presidencia de la república, no lo hace de una manera tan contundente como en ocasiones pasadas. Los antiguos resultados donde la victoria era abrumadora comienzan a desaparecer y ahora vemos una presencia de más actores dentro de la competencia.

En términos de la izquierda, se tuvo un importante y marcado retroceso en la elección presidencial. El porcentaje obtenido por el PRD con Cárdenas como su abanderado no se acerca mucho al gran movimiento que fue 1988, incluso es superado por el candidato del PAN, Diego Fernández de Cevallos. La izquierda tuvo un retroceso importante en la elección presidencial, aunque si dejamos de lado la excepcional elección de 1988, tuvo un aumento significativo en comparación con otras elecciones anteriores. Recordemos que anteriormente los candidatos separados de la izquierda no alcanzaban porcentajes de ni siquiera el 10%. Aquí podemos observar un fenómeno interesante, que pese a presentarse cuatro candidatos de partidos de izquierda, el PRD es el que agrupa la gran cantidad de los votos de dicho estrato, los otros partidos comienzan a obtener votaciones marginales lo que los lleva a perder el registro.

La elección presidencial fue calificada por el mismo PRD y por Cuauhtémoc Cárdenas como una simulación donde el gobierno de Carlos Salinas de Gortari había intervenido de manera directa. Dichas declaraciones le ganaron críticas al PRD al considerar que “ganar la presidencia de la república acaba siendo la condición única y básica para la existencia de la democracia, evento del cuál se desprenderían las soluciones de los diversos problemas nacionales, sin considerar entonces plenamente la capacidad para incidir en el gobierno desde la tarea legislativa, aun cuando no se tenga la titularidad del poder ejecutivo”<sup>70</sup>. Los partidos ahora denominados “pequeños” de izquierda no tenían la fuerza de antes para llamar a grandes movilizaciones e incluso dentro de su misma militancia había un gran desánimo por los malos resultados electorales.

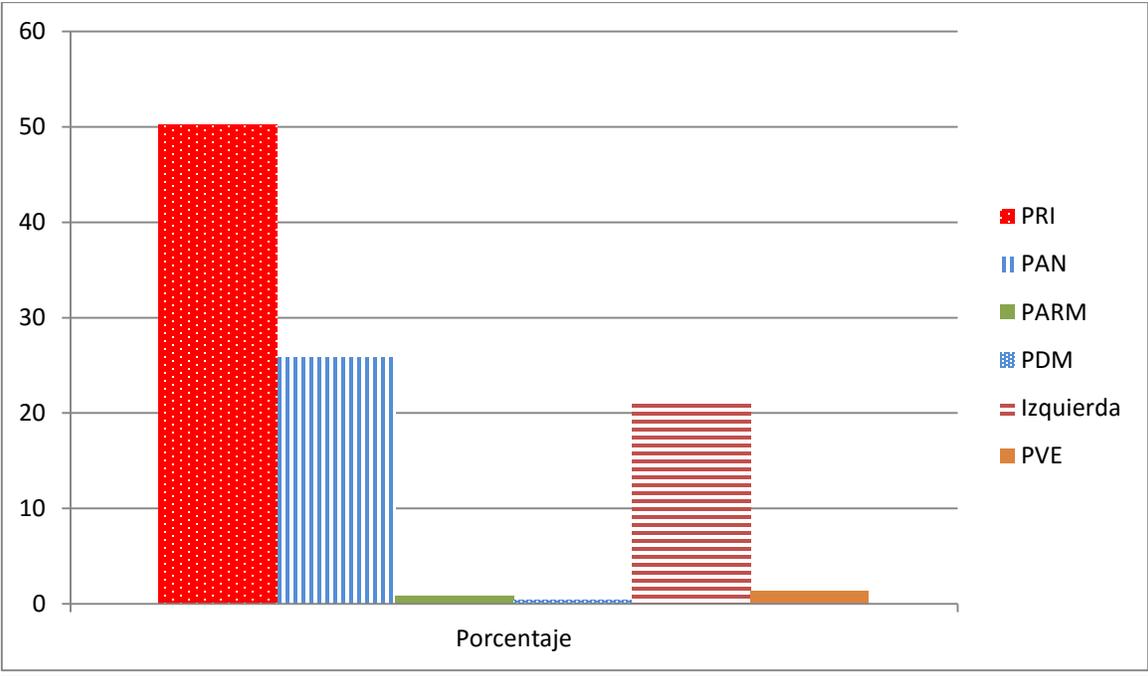
Aunque la elección se realizó con pocas agravantes y con una autoridad electoral que estrenaba una nueva configuración que la dotaba de imparcialidad, el gran tema después de la elección fue la falta de equidad en la contienda. El mismo presidente electo Ernesto Zedillo reconoció este aspecto, lo que les dotó de una nueva exigencia los partidos de oposición. Aún con todo esto el crecimiento de la izquierda se comenzó a dar de manera más sostenida, más sorprende aún, se comenzaba a distribuir de una mejor manera a lo largo del territorio nacional, por lo que se comienzan a mantener bastiones cada vez más importantes y en cuáles la izquierda reclamaría importantes triunfos en años más adelante. Desde momentos antes de las elecciones, el PRD comenzó a tener un cambio de actitud sustancial referente a cómo se concebía a sí mismo dentro del sistema político mexicano, dejando un poco de lado la dinámica de la confrontación para orientarse a la cooperación con otras fuerzas e incluso con el gobierno federal. La muestra más significativa de esto fue el pacto firmado entre partidos políticos y gobierno federal en 1994, lo cual lo convierte en un año paradigmático para el rumbo de la izquierda en México.

---

<sup>70</sup> Pablo Pascual Moncayo, coord., *Las elecciones de 1994*, (México: Cal y Arena, 1995), 139.

En cuanto al ámbito legislativo, los resultados electorales fueron sumamente similares en la elección a diputados que en la elección a presidente de la república. Nuevamente podemos comenzar a observar el fenómeno de un robustecimiento del PRD y de una baja en los niveles de votación de los otros partidos de izquierda, con excepción del PT que en esta ocasión repunta pero aún sin obtener un resultado espectacular. Si observamos los datos que nos da la elección a diputados y agrupamos a la izquierda como un solo conjunto nos encontraremos con la siguiente gráfica.

Gráfica 2.2 Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 1994<sup>71</sup>



<sup>71</sup> Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

A primera vista es claro que podemos ver una distribución mucho más equilibrada de la votación, aunque no se tiene un completo balance de las fuerzas políticas, ya no vemos una oposición tan insignificante como en años anteriores. De igual manera podemos notar como es que los llamados “partidos pequeños” obtienen cada vez menos votos, las barras del PARM, PDM y PVE son prácticamente imperceptibles.

La izquierda en su conjunto obtuvo 21.15% de los votos, de los cuáles 16.67% corresponden al PRD y el otro 4.48% los otros tres partidos de izquierda. A partir de esto podemos inferir dos cosas principales, la primera que es el aumento del efecto centripeto que habíamos visto anteriormente, en donde la gran mayoría de los electores de izquierda comienzan a inclinarse hacia el PRD muchos de ellos simpatizantes de los movimientos que lo habían conformado tan solo cinco años antes. En segundo lugar, podemos observar cómo es que la izquierda en conjunto acorta su distancia de manera significativa con la segunda fuerza política, el PAN, el cual obtuvo un 25.84% de la votación total. Al respecto de la elección Cárdenas declaró en Zócalo de la ciudad de México:

“Acabamos de pasar por una elección que fue todo menos elección. Fue montaje de una gran operación del Estado, una manipulación violenta de la opinión pública mediante los medios informativos, la televisión en particular, fue un fraude electoral cometido de mil maneras, fue la utilización de dinero público y de aportaciones de los grandes favorecidos para efectuar una campaña en todos los sentidos excesiva...”<sup>72</sup>

Las declaraciones de Cuauhtémoc Cárdenas parecieran que ignoraban el terreno que estaban ganando en las elecciones a diputados. Notemos también que tanto el PFCRN, PPS, PARM, PDM y PVE pierden su registro, dejándonos con solamente

---

<sup>72</sup> Cuauhtémoc Cárdenas, Óp. Cit., 378.

cuatro partidos políticos. Lo que confirma nuevamente que para estas fechas la dinámica de concentración del voto de la izquierda orientada hacia el PRD era tal que aquellos que no se adaptaban a ésta corrían el riesgo de perder su registro. Los resultados de las elecciones de 1994 dieron como resultado la siguiente integración de la Cámara de Diputados en la LVI legislatura.

*Cuadro 2.5 Integración de la Cámara de Diputados de la LVI Legislatura 1994-1997<sup>73</sup>*

| <b>PARTIDO</b> | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|----------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN            | 20         | 99         | 119          | 23.80%            |
| PRI            | 273        | 27         | 300          | 60.00%            |
| PRD            | 7          | 64         | 71           | 14.20%            |
| PT             | 0          | 10         | 10           | 2.00%             |
| <b>Total</b>   | 300        | 200        | 500          | 100%              |

Pese a que el PRI todavía mantiene su carácter de mayoría la oposición obtiene resultados como nunca antes, conjuntando el 40% de la representación. Una vez que vemos como se traducen los votos en escaños es que notamos aun de manera más pronunciada la capacidad que fue obteniendo el PRD para unificar al electorado de izquierda y, en esta elección, a la representación de izquierda misma. De los 81 escaños que obtiene la izquierda, 71 son del PRD, lo que lo posiciona como la principal fuerza de izquierda del país, teniendo solamente a un lado al PT el cuál no asume ninguna postura de confrontación frente a éste.

El progreso de la izquierda en los órganos de representación se comienza entonces a hacer palpable, la nueva ley electoral que permite un sistema de partidos

---

<sup>73</sup> Elaboración propia con datos del INFOPAL de la Cámara de Diputados.

con concurrencia y una autoridad electoral imparcial impactan de manera directa en cómo es que se fue aumentando el número de escaños. Sin embargo, también podemos observar que es a partir de estas elecciones que se da una unificación de la izquierda que evita que los votos se distribuyan de tal manera que no se traduzcan en muchos escaños o victorias significativas, como veremos más adelante. De aquí en adelante la lucha política de la izquierda se verá más orientada hacia la unión de esfuerzos alrededor del PRD como el partido más grande, pero sin dejar de tomar en cuenta otras opciones.

A partir de los resultados electorales de 1994 y de haber obtenido resultados de representación legislativa como nunca había obtenido ningún partido de izquierda por sí mismo, el PRD comienza a tener un papel más de interlocutor que de adversario con el gobierno federal. Manteniendo su sistema de organización interna basado en las corrientes de opinión, el PRD se vuelve uno de los protagonistas de la negociación de importantes reformas como la político-electoral de 1996. El PRD comienza entonces no solo a ser el eje del movimiento partidista de izquierda en México, sino que uno de los principales actores del que para entonces ya se comenzaba a configurar como un sistema tripartidista, donde la época del partido hegemónico pareciera lejos de poder regresar.

Con solamente dos partidos de izquierda representados en el Congreso de la Unión, la fragmentación comienza a desaparecer. Sin embargo, para las elecciones de 1997 volverían partidos que perdieron su registro en la elección anterior, aunque con resultados poco favorables que terminarían por hacerlos perder su registro de manera definitiva.

## **2.4 Las elecciones de 1997 la prueba de la unidad de la izquierda**

Para 1997 el panorama era sumamente diferente al que se habíamos visto al comenzar el estudio. 20 años habían pasado y México contaba con un sistema de partidos más competitivo, con una autoridad electoral imparcial y con un sistema de financiamiento que tendía más a la equidad en la contienda. Para lograr alcanzar

todo esto se tuvo que dar una de las reformas electorales más abarcadoras hasta la fecha, la de 1996.

Esta reforma político-electoral sería una de las que más procesos electorales regularían y la izquierda tuvo un papel activo en la creación de ésta. A diferencia de la actitud que había tenido el PRD antes de 1994, en adelante se comenzó a presentar más como interlocutor en un sistema plural que como una permanente víctima. El número de legisladores de los partidos de izquierda en la LVI legislatura llevó al PRD a darse cuenta de que se podía incidir de manera efectiva desde el poder legislativo en las decisiones de gobierno y en el rumbo del país. De esta manera se dejó de lado la retórica de los fraudes y el descrédito a las instituciones y se comenzó a jugar un rol de una oposición constructiva; esta postura comenzó a figurarse desde 1994 pero es hasta años consecuentes que la podemos ver de manera mucho más fehaciente.

La discusión de la reforma de 1996 se dio en un ambiente de pluralidad, donde diferentes fuerzas políticas presentaron iniciativas y se sentaron a la mesa a discutirla. En estas discusiones el PRD, que ya era entendido como el mayor representante de la izquierda partidista, tuvo un papel fundamental y pese a que el acuerdo se rompió al final, era claro que a partir de ese momento México se encontraba entrando a una época de pluralidad, debate y diálogo entre los principales actores electorales, “en esa etapa el PRD no solo fue motor y coautor de las reformas, fue uno de sus principales beneficiarios”<sup>74</sup>.

Por parte de la izquierda se presentaron al proceso electoral nuevamente el PRD y el PT que ya contaban con su registro. También se presentaron nuevamente el PFCRN que trataba por última vez de salvar su registro ahora bajo el nombre de Partido Cardenista (PC) y el PPS. Nos encontramos entonces con que nuevamente se presentan cuatro opciones políticas de izquierda, sin embargo, para este entonces la posición casi hegemónica que representaba el PRD hizo que la gran mayoría de los votantes de izquierda se orientaran hacia dicho partido, dejando

---

<sup>74</sup> José Woldenberg, *25 años del PRD...*, op. cit.

relegados al PC y al PPS. La estrategia del PT atendería no a una confrontación directa con el PRD, sino a una especie de trabajo conjunto en dos vías, esta estrategia combinada con su implantación de base le permitió obtener resultados electorales nada despreciables. Además de estos, el PDM y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), nueva imagen del PVE, regresarían a intentar consolidar su registro.

Las elecciones de 1997 se dieron en un clima de optimismo por el nuevo sistema electoral derivado de la reforma del año anterior y con una buena concurrencia. Sin mayores problemas o disturbios los resultados electorales mostrarían lo que ya se venía percibiendo desde 1994, la existencia de un México plural donde las grandes mayorías de más del 70% parecieran más una anécdota de un pasado lejano que una posibilidad. Los resultados de estas elecciones fueron los siguientes.

Cuadro 2.6 Resultados de las elecciones de 1997: Cámara de Diputados de la LVII Legislatura<sup>75</sup>

| <b>PARTIDO</b> | <b>VOTOS</b> | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|----------------|--------------|---|
| PAN            | 7 696 197    | 26.61%                                  |
| PRI            | 11 311 963   | 39.12%                                  |
| PRD            | 7 436 466    | 25.71%                                  |
| PT             | 749 231      | 2.59%                                   |
| PPS            | 97 473       | 0.33%                                   |
| PC             | 324 265      | 1.12%                                   |
| PVEM           | 1 105 922    | 3.82%                                   |

<sup>75</sup> Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral

|              |            |       |
|--------------|------------|-------|
| PDM          | 191 821    | 0.66% |
| <b>Total</b> | 28 913 338 | 100%  |

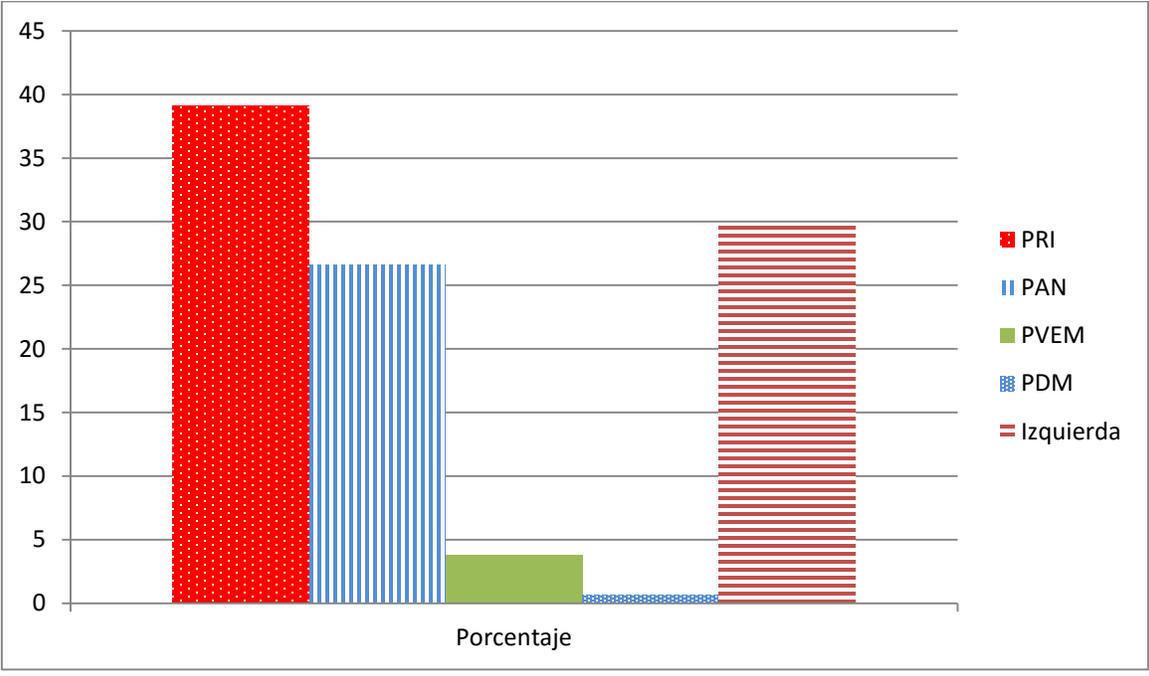
Los resultados nos muestran la consolidación de un sistema donde ninguna fuerza política tiene una mayoría, sino que claramente se muestran como es que tres partidos políticos agrupan el 91.44% de la votación total. Las elecciones de 1997 demuestran la consolidación de un sistema básicamente tripartidista en donde la izquierda se ve representada por el PRD. En estas elecciones se confirma la pérdida del registro del PPS, el PC y el PDM, por lo que la oferta de partidos de izquierda vuelve a reducirse de una manera significativa, mostrando nuevamente que los partidos de izquierda que no se apegaban a la dinámica centrípeta donde el PRD es el centro tienen mucha posibilidad de perder el registro.

El PRD obtiene la mejor votación que ha obtenido cualquier partido de izquierda por sí mismo hasta ese momento, posicionándose como la tercera fuerza política con una distancia bastante corta de la segunda fuerza, tan sólo el 0.90% de diferencia lo que significan poco más de 200 mil votos. Sin lugar a dudas esto comienza a consolidar la fuerza de la izquierda a nivel nacional, pero también nos muestra cómo es que comienzan a existir focos donde obtiene mayor votación, en esta elección los Estados donde el PRD obtuvo la mayoría en la votación fueron Michoacán, Morelos y el Distrito Federal (donde además obtuvo la jefatura de gobierno), entidades que más tarde se convertirían en sus bastiones. Por el otro lado, el PT obtiene su mejor votación en Durango, aunque no obtiene una clara mayoría en dicho estado.

Podemos también ver cómo es que ni el PC ni el PPS pueden obtener votaciones que les permitan conservar su registro. El desgaste de años pasados de debacle continua culmina en 1997 donde pierden el registro de manera definitiva. Esto puede ser explicado debido a la presentación del PRD y el PT como opciones nuevas de izquierda y, más importante aún, como opciones con capacidades de

ganar y de ser protagonistas de la vida nacional y no simplemente testigos testimoniales. La izquierda ahora funcionaba en una lógica centrípeta donde el PRD se encontraba en el centro. Aunque en esta elección el PRD es el que abarca la gran mayoría de los votos de la izquierda, si la presentamos como un conjunto nos encontramos con la siguiente gráfica.

Gráfica 2.3 Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 1997<sup>76</sup>



Como se puede observar la izquierda se convierte en la segunda fuerza una vez que es tomada como conjunto. Solamente en las elecciones de 1988 se había presentado un caso similar. Sin embargo, en dicha ocasión la distribución de los votos se había dado de manera más o menos equitativa entre los tres partidos de izquierda (de un total de cuatro) que conformaron el FDN. Además de esto, las

<sup>76</sup> Ídem.

elecciones de 1988 fueron elecciones generales, mientras que las de 1997 fueron intermedias que generalmente tienen un menor grado de participación. De igual manera es en estas elecciones que Cuauhtémoc Cárdenas gana la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal, figura recién creada en la reforma política. Por primera vez en su historia, los habitantes del entonces Distrito Federal pudieron votar por su gobernante y eligieron al abanderado del PRD lo que le daba un significativo golpe al régimen ya que el Distrito Federal era considerada como la ciudad del presidente de la república.

Estas elecciones mostraron que la izquierda había aumentado de fuerza considerablemente y que ya no podía ser reducida a los resultados menos del 10% que habíamos visto en la etapa de mayor dispersión. El PRD en este sentido fue funcionando como una especie de elemento articulador de las diferentes luchas de izquierda en el país, además de presentarse como el partido de izquierda con mayor cantidad de votos, también lo hace como el más emblemático y sobre el cuál gravitará el único que conservó su registro además de éste, el PT. Conjuntamente todos los votos de izquierda llegaron a abarcar el 29.74% de la votación.

La legislatura desprendida de esta elección tiene un carácter histórico por darle a la oposición un verdadero papel de interlocutor que no fue dado como parte de una concesión, sino que se deriva de que simplemente nadie tenía los votos suficientes para hacer ningún cambio legal. La integración de la Cámara de Diputados de la histórica LVII legislatura sería la siguiente.

Cuadro 2.7 Integración de la Cámara de Diputados de la LVII Legislatura 1997-2000<sup>77</sup>

| <b>PARTIDO</b> | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|----------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN            | 64         | 57         | 121          | 24.20%            |

<sup>77</sup> Elaboración propia con datos del INFOPAL de la Cámara de Diputados.

|              |     |     |     |        |
|--------------|-----|-----|-----|--------|
| PRI          | 165 | 74  | 239 | 47.80% |
| PRD          | 70  | 55  | 125 | 25.00% |
| PT           | 1   | 6   | 7   | 1.40%  |
| PVEM         | 0   | 8   | 8   | 1.60%  |
| <b>Total</b> | 300 | 200 | 500 | 100%   |

El PRI por primera vez perdía la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados, lo que implicó que toda ley que fuera aprobada tendría que ser necesariamente producto de un acuerdo. Por primera vez un partido de izquierda por sí mismo se presentaba como la segunda fuerza política en la Cámara de Diputados. El PRD alcanzó a tener un cuarto de la representación cifra hasta ese momento histórica. Si a esto sumamos los siete legisladores del PT podemos apreciar que la izquierda se encontraba cada vez más consolidada.

Los cambios en la ley han beneficiado de manera determinante a la oposición, pero la unificación de la izquierda en una misma dinámica electoral es lo que da el toque final a la consolidación de ésta como una de las principales fuerzas políticas del país, además de dejar de lado el discurso de confrontación que se tenía antes. Desde esta nueva posición, los años venideros serán de un mayor fortalecimiento de las fuerzas de izquierda en determinadas zonas del país.

Los resultados de la elección de 1997 fueron sumamente alentadores para la izquierda no solamente en el ámbito del legislativo federal. Derivado de la reforma, por primera vez se escogió al Jefe de Gobierno del Distrito Federal, elección que ganaría Cuauhtémoc Cárdenas compitiendo bajo las siglas del PRD. La izquierda entonces se convertiría en uno de los mayores beneficiarios de la reforma política de 1996 y del proceso electoral de 1997. Ostentando la segunda fuerza en la Cámara de Diputados, consolidando bastiones importantes en Michoacán y Morelos

y detentando la titularidad de la Jefatura de Gobierno, la izquierda de ese entonces se presenta en una situación muy diferente a la de décadas anteriores que obtenía votaciones marginales, operaba de manera aislada e incluso a veces enfrentada entre sí, lo que no le permitía ser una fuerza conjunta y fuerte.

La pérdida de la mayoría absoluta en la Cámara de Diputados de un partido que llegó a ostentar más del 90% de la representación era un suceso sin precedente en nuestro país. Estos resultados no solamente inyectaron un aire de pluralismo dentro del sistema político mexicano sino que obligaron a un reacomodo de las fuerzas políticas, siendo el caso de la izquierda la unificación con miras a la elección presidencial del 2000. Con las elecciones de 1997 como un importante precedente, las siguientes elecciones presidenciales estarían inundadas de un aire de optimismo y algo nuevo en sistema político mexicano, incertidumbre electoral.

## **2.5 Las elecciones del 2000, Convergencia por la Democracia, Democracia Social y el Partido de la Sociedad Nacionalista**

Para las elecciones del año 2000 el panorama político del país ya se encontraba más equilibrado. No se podía decir que había un partido hegemónico y ya existían estados que eran claramente bastiones de la oposición. Con todo esto la izquierda se mantuvo relativamente unida pese al nacimiento de otros nuevos partidos políticos de dicha ideología. Los nuevos partidos políticos adoptarían un rol parecido al de los anteriores partidos pequeños y se verían nuevamente dentro de la dinámica centrípeta con la que la izquierda se encontraba cohesionada hasta el momento.

El primer nuevo partido fue el Partido de la Sociedad Nacionalista (PSN) que obtuvo su registro en 1998. Fue un partido que se autodenominaba de izquierda, aunque su principal ideología era el nacionalismo y no hacía alusión al socialismo. De hecho, fue criticado fuertemente por ser considerado como un partido de corte familiar al tener la mayoría de los cargos directivos y candidaturas la misma familia. En términos reales este partido no era de izquierda.

El segundo de estos partidos fue Convergencia por la Democracia, un partido que obtuvo su registro en 1999 y fue el producto de una escisión al interior del PRI, aunque no tan relevante como la de la Corriente Democrática, además de integrar a algunas asociaciones civiles, todos encabezados por Dante Delgado. Formalmente Convergencia nunca se declaró como un partido de izquierda o de corte socialista, pero sí se declaraba como un partido político que creía en la socialdemocracia y que pese a aceptar que el capitalismo era un modo de producción de bienes eficientes, consideraba que era necesaria una constante intervención del gobierno para limitarlo. Además de esto, Convergencia se mantuvo cercano al PRD y al PT en el proceso electoral como veremos más adelante.

El último fue el Partido Democracia Social (DS) que obtuvo su registro también en 1999. Este partido sí se declaraba abiertamente de izquierda aludiendo a que la suya era una izquierda moderna, socialdemócrata y que estaba inspirada en los partidos de izquierda europeos, incluso su logo es la mano izquierda con una rosa, mismo utilizado por diversos partidos socialistas europeos y por la internacional socialista. Encabezados por uno de los líderes más emblemáticos de la izquierda y ex compañero de lucha de Cárdenas, Gilberto Rincón Gallardo, este partido surge por una fractura dentro del mismo PRD, partido que Rincón Gallardo ayudó a crear y donde militó hasta 1999. Este sería el único partido político de izquierda que no formaría parte de la gran coalición del año 2000 y que adoptaría un discurso crítico y de confrontación con las otras fuerzas políticas del país, incluido el PRD.

Estos tres nuevos actores le agregaron cierto dinamismo a la lógica en la que operaba la izquierda mexicana. Si bien el PRD era el partido mayoritario, tuvo que sentarse a negociar la posibilidad de una alianza electoral para los procesos del año 2000 con otros partidos políticos. Pareciera que ante la existencia de nuevamente cinco partidos políticos de izquierda nadie quería repetir los episodios de años anteriores de votaciones poco fructíferas. El PRD no deseaba que la dispersión del voto le restara la cantidad necesaria para poder ganar la presidencia de la república o para consumir otros importantes logros electorales, como había pasado en los

años de la izquierda dividida, y los partidos pequeños no querían repetir el episodio de las elecciones anteriores, donde el PC y el PPS perdieron el registro al intentar ir solos sin posibilidad de competir con el PRD por el electorado de izquierda. Solamente DS no se presentaría a dichas negociaciones, esperando poder refrendar su registro solo, como lo hizo el PT en la elección anterior.

De esta manera y aprovechando la nueva ley electoral se creó la Alianza por México, la coalición electoral que más partidos políticos había agrupado en la historia de nuestro país. La coalición era de carácter total, es decir, se postulaba al mismo candidato a la presidencia de la república, a los mismos candidatos a senadores, a diputados por mayoría relativa y por representación proporcional. La negociación para lograrla fue ardua y nada sencilla debido a su carácter total, pero la dinámica en la que se encontraba sumergida la izquierda para ese entonces hacía más viable ir juntos que separados. Finalmente la alianza estuvo compuesta por el PRD, el PT, Convergencia, el PSN y el Partido Alianza Social (PAS). Paradójicamente ni el PAS no era un partido de izquierda, no se declaraba a si mismo dentro de los parámetros de derecha, centro o izquierda, pero sí era un partido conservador y que debido a estar integrado en su mayoría por ex miembros del extinto PDM se le llegó a considerar de derecha. Puede que la coincidencia de tantos partidos de nuevo registro en esta alianza se diera con el fin solamente de conservar su registro, mientras que la intención del PRD pudo haber sido aprovechar las votaciones marginales de cada partido por separado para unirlas y poder hacer una cifra más significativa. Esto lleva a considera que la coalición no es una unión de la izquierda.

La ley electoral vigente de ese entonces permitía a los partidos políticos que fueran en alianza aparecer en un mismo recuadro dentro de la boleta con un logo que diseñara la coalición, pudiendo conjuntar todos los logos o crear uno nuevo. Esto hacía imposible identificar a la hora del conteo que porcentaje de la votación se llevaba cada partido que integraba la coalición. Es por esto que al momento de establecer la coalición electoral, los partidos políticos integrantes tenían que establecer un acuerdo donde se detallara cómo es que se iban a repartir los votos

entre cada uno. En el caso de la Alianza por México se especifica en la décima cláusula de su acuerdo de coalición<sup>78</sup> cómo se instrumentará el reparto de votos, en donde claramente el PRD y el PT tienen un papel privilegiado.

De acuerdo a la tabla del convenio, los tres partidos más pequeños y nuevos de la coalición tienen un porcentaje límite de votos al que pueden aspirar el cuál va en relación a los votos que obtenga la coalición. El límite de votos para los tres es del 2% (recordando que ese había sido el mínimo de votación que se requería para conservar el registro después de la reforma de 1996), es decir, una garantía de conservar el registro, pero eran alcanzados en momentos diferentes. El primero en conseguir el 2% era Convergencia; en caso de la coalición obtener el 7% dicho partido político tendría asegurado su registro, obtendrían el mismo porcentaje el PRD y el PT, mientras que el PAS y el PSN obtendrían 0.5% cada uno, de aquí en adelante Convergencia no obtendría mayor porcentaje de votos aunque la coalición obtuviera un 50% del total. Tanto el PAS como el PSN alcanzan su límite del 2% solamente si la coalición llegara a obtener un 38% de la votación total, Convergencia obtendría el 2%, PT 6.28% y el PRD 25.72%.

Como podemos apreciar por la manera en la que dieron la distribución de los votos, los partidos pequeños buscaron integrarse a la coalición con el fin de solamente asegurar su registro. Por el otro lado, el PRD resultaba el mayor beneficiado al integrar a las otras fuerzas de izquierda, manteniendo el discurso de la unidad y conservando la gran mayoría de los votos obtenidos por la coalición. Aquí es donde podemos ver en acción el funcionamiento del sistema de unión de la izquierda, donde los partidos más pequeños buscan garantizar su registro amparados en la fuerza electoral del PRD y éste busca conservar su carácter de fuerza de izquierda predominante, seguir siendo el eje de la fuerza centrípeta de la izquierda.

---

<sup>78</sup> Instituto Nacional Electoral. *Convenio de coalición para la elección de Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, de diputados y de senadores de mayoría relativa y de representación proporcional*. [http://www.ine.mx/documentos/PPP/docs\\_pdf/Alianza\\_pormexico.pdf](http://www.ine.mx/documentos/PPP/docs_pdf/Alianza_pormexico.pdf) (Consultado el 3 de agosto de 2016)

Además de la Alianza por México con Cuauhtémoc Cárdenas a la cabeza y en su tercera contienda presidencial, se presentaron a las elecciones del año 2000 la Alianza por el Cambio integrada por el PAN y el PVEM con Vicente Fox como su candidato presidencial, el PRI con Francisco Labastida como su abanderado, el recién fundado Partido de Centro Democrático (PCD) con Manuel Camacho Solís (que no se identificaba ni de izquierda ni de derecha), DS con Gilberto Rincón Gallardo y, finalmente, el PARM intentaba regresar y obtener nuevamente su registro con la candidatura presidencial de Porfirio Muñoz Ledo, quien se había separado del PRD al considerar que el proceso de selección del candidato presidencial fue tendencioso en beneficio de Cárdenas.

Un panorama como nunca se había visto. Sin embargo los desprendimientos de Muñoz Ledo y de Rincón Gallardo del PRD, afectaron la unidad que se pudo mantener dentro de la izquierda, teniendo su impacto en los malos resultados que obtuvo la coalición en la contienda. Pese a que esta elección cuenta con una coalición relativamente amplia encabezada por el PRD, el criterio de unidad de la izquierda aquí no se traduce en buenos resultados electorales debido a la presencia de otros 2 candidatos de izquierda de los cuáles uno provenía del PRD. La salida de Muñoz Ledo del PRD tras su enojo por la elección de Cárdenas como el candidato presidencial por tercera ocasión no pasó desapercibida. Por otra parte Rincón Gallardo había sido uno de los líderes con más historia y más emblemáticos de la izquierda independiente que nunca estuvo al interior del PRI por lo que atrajo una buena cantidad de votos. Los resultados electorales fueron los siguientes.

*Cuadro 2.8 Resultados de las elecciones del 2000: Presidente de la República<sup>79</sup>*

| <b>PARTIDO/COALICIÓN</b> | <b>VOTOS</b> | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|--------------------------|--------------|---|
|--------------------------|--------------|---|

<sup>79</sup> Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral

|  |                   |             |
|--|-------------------|-------------|
| Alianza por el cambio<br>(PAN/PVEM)        | 15 989 636        | 43.47%      |
| PRI  | 13 579 718        | 36.91%      |
| Alianza por México<br>(PRD/PT/Con/PSN/PAS) | 6 256 780         | 17.01%      |
| PCD  | 206 589           | 0.56%       |
| PARM                                       | 156 896           | 0.42%       |
| DS   | 592 381           | 1.61%       |
| <b>Total</b>                               | <b>36 782 000</b> | <b>100%</b> |

*Cuadro 2.9 Resultados de las elecciones del 2000: Cámara de Diputados de la LVIII Legislatura<sup>80</sup>*

| <b>PARTIDO/COALICIÓN</b>                   | <b>VOTOS</b>      | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|--|-------------------|---|
| Alianza por el cambio<br>(PAN/PVEM)        | 14 212 032        | 39.17%                                  |
| PRI  | 13 722 188        | 37.82%                                  |
| Alianza por México<br>(PRD/PT/Con/PSN/PAS) | 6 942 844         | 19.13%                                  |
| PCD  | 427 233           | 1.17%                                   |
| PARM                                       | 271 781           | 0.74%                                   |
| DS   | 698 904           | 1.92%                                   |
| <b>Total</b>                               | <b>36 274 982</b> | <b>100%</b>                             |

---

<sup>80</sup> Ídem.

En este caso podemos observar una baja significativa en los votos que logró conseguir la izquierda aún y con la coalición que agrupaba a cinco partidos políticos. También es claro que los candidatos presidenciales de la Alianza por México y de DS obtuvieron votaciones más bajas que los de sus candidatos a diputados, lo que se puede explicar al notar que en el caso del candidato de la Alianza por el cambio este fenómeno se dio de manera inversa. Es decir, muchos de los votantes de izquierda votaron por la Coalición liderada por el PRD o por DS en la elección de diputados, pero le dieron su voto al candidato presidencial del PAN-PVEM. En este sentido se dio un fenómeno de arrastre que tuvo el candidato Vicente Fox, en donde su popularidad logró captar una gran cantidad de votos que pudieron haber ido para la izquierda, en este sentido la elección del año 2000 es hasta cierto punto una elección atípica. El carácter anormal de esta elección y el fenómeno de atracción que tuvo la figura carismática de Vicente Fox contrastada con la ya desgasta figura de Cárdenas ha sido estudiado en diversas ocasiones. Precisamente esta elección es uno de los casos más estudiados del llamado “voto útil” donde claramente se muestra cómo es que se puede afectar a un candidato y beneficiar a otro<sup>81</sup>.

A través del acuerdo de coalición tanto el PSN como el PAS logran conservar su registro, por lo que su meta al integrarse a la coalición se cumplió. DS no logra conseguir los votos suficientes para conservar el registro y desaparece, siguiendo

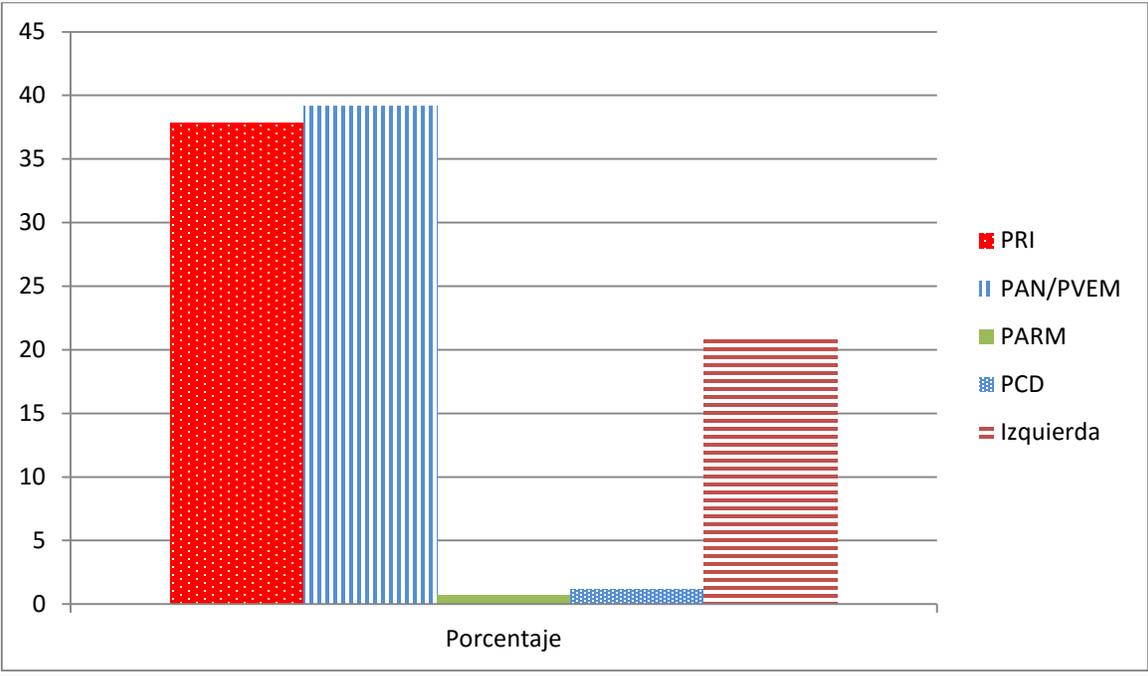
---

<sup>81</sup> Es posible que los datos presentados en esta elección se puedan interpretar como que la hipótesis no es cumplida, debido a que se muestra una gran coalición encabezada por Cárdenas, pero no se obtuvieron buenos resultados electorales. Este señalamiento fue amablemente dado por el profesor Gibrán Ramírez Reyes, quien precisamente ha mostrado correcta y oportunamente la posibilidad de una interpretación alternativa a la que se ofrece en este trabajo, agradezco profundamente su consideración al señalar este punto. Sin embargo, aquí se toma en consideración que la hipótesis no es desmentida debido a los factores ya antes mencionados que explican la baja votación pese a la presencia de una coalición amplia: a) El desprendimiento de Porfirio Muñoz Ledo y de Gilberto Rincón Gallardo del PRD y presentando candidaturas presidenciales separadas que daban la sensación de mostrar una izquierda dispersa; b) El desgaste de la figura del Ing. Cárdenas al presentarse por tercera vez como candidato presidencial, c) El fenómeno de arrastre y de voto útil que benefició al candidato Vicente Fox que ha llevado a calificar esta elección como atípica; d) Que la coalición presentada no era propiamente una coalición de izquierda al incluir al PSN y al PAS. También es importante señalar que la interpretación dada en este trabajo no descarta la posibilidad de interpretaciones alternativas como la que fue oportunamente presentada por el profesor Ramírez Reyes.

un destino parecido al de PC y el PPS en las elecciones de 1997 donde al no alinearse dentro de una misma lógica de unidad desaparecen. El PARM pierde su registro de manera definitiva, así como el PCD.

El partido DS pierde el registro al no integrarse dentro de la nueva dinámica electoral del país donde hay un sistema básicamente tripartidista, donde la opción de izquierda se ve identificada con el PRD. Para el año 2000 era difícil que se diera un caso como el de los 80 donde todos los partidos de izquierda se hacían llamar los verdaderos herederos del movimiento y el verdadero proyecto con posibilidad de ganar, a estas alturas ese discurso ya había sido apropiado por el PRD. Incluso podemos observar a la izquierda como conjunto nuevamente en la siguiente gráfica.

Gráfica 2.4 *Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 2000<sup>82</sup>*



<sup>82</sup> En este caso se agrupan también los votos del PAS y del PSN pese a no ser partidos de izquierda debido a la imposibilidad de determinar sus votos por separado por el sistema de votación. Sin embargo, es importante tomar en cuenta que dichos partidos no son de izquierda.

Podemos observar claramente cómo es que la izquierda queda relegada a una tercera fuerza con un espacio considerable entre ella y la segunda fuerza, que en este caso y por primera vez es el PRI. Con un retroceso de poco más del 9% es claro que el desgaste de la figura de Cárdenas como candidato presidencial así como las separaciones de Rincón Gallardo y Muñoz Ledo pudieron afectar a la izquierda. De igual manera vemos que la gran mayoría de los votos de la izquierda son aportados por la coalición que lidera el PRD, por lo que podemos decir que los votos de este estrato siguen girando en su gran mayoría alrededor de dicho partido.

Aun con los resultados bajos en comparación del año anterior, pero aun así muy superiores a los de los años de dispersión, es claro que en México ya no hay un sistema de partido hegemónico sino un sistema tripartidista consolidado. Los partidos que pudieron obtener lugares en el Congreso fueron PAN, PRI, PRD, PVEM, PT, PSN, PAS y Convergencia, teniendo la Cámara de Diputados la siguiente integración.

Cuadro 2.9 Integración de la Cámara de Diputados de la LVIII Legislatura 2000-2003

| <b>PARTIDO</b> | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|----------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN            | 135        | 71         | 206          | 41.20%            |
| PRI            | 132        | 77         | 209          | 41.80%            |
| PRD            | 24         | 29         | 53           | 10.60%            |
| PT             | 2          | 6          | 8            | 1.60%             |
| PVEM           | 7          | 11         | 18           | 3.60%             |
| Convergencia   | 0          | 1          | 1            | 0.20%             |
| PSN            | 0          | 3          | 3            | 0.60%             |

|              |     |     |     |       |
|--------------|-----|-----|-----|-------|
| PAS          | 0   | 2   | 2   | 0.40% |
| <b>Total</b> | 300 | 200 | 500 | 100%  |

El retroceso en términos de escaños ocupados es notable. De ser la segunda fuerza política en la legislatura pasada, la izquierda ahora solamente cuenta con 67 espacios, un número menor al que conseguía el PRD por sí mismo en las elecciones anteriores. Es un golpe significativo pero se mantiene la inercia hacia un mismo sentido, todos los partidos de izquierda representados en la Cámara de Diputados fueron parte de la Alianza por México y el que tiene una clara mayoría dentro de ellos es el PRD, por lo que la baja en la votación no es atribuida a la unidad sino a otro tipo de factores como el fortalecimiento del PAN. Además debemos contar con la ya mencionada popularidad del candidato Vicente Fox al cual muchos votantes probablemente vieron como la opción más fuerte y viable para sacar al PRI de la presidencia.

De igual manera podemos notar una situación peculiar, Si bien el PAN y el PRI son las primeras dos fuerzas, se encuentran prácticamente empatadas y estancadas. Se repite nuevamente la situación de 1997 donde ningún partido tiene la cantidad suficiente de votos como para hacer cambios legales por sí mismo, mucho menos reformas constitucionales. Pero en este caso, el PRD y los partidos pequeños son los que tiene la capacidad para lograr que cualquiera de estos dos partidos mayoritarios consiga una mayoría, mostrando que cuando las mayorías se estancan son las minorías las que llegan a ser determinantes.

Las elecciones del 2000 fueron un recordatorio para la izquierda de la necesidad no solamente ahora de estar unidos sino de presentarse como un opción política más fuerte y viable. La unidad les había dado la fortaleza para poder haber sido segunda fuerza y para mantenerse como uno de los integrantes del sistema tripartidista. En procesos posteriores veremos cómo es que la unidad de la izquierda alcanza su punto más alto y también sus mejores resultados electorales.

## **2.6 Las elecciones de 2003, la pausa de la unidad**

Al haber logrado la alternancia en el ejecutivo federal y tener un poder legislativo que estaba sujetado necesariamente a acuerdos. México se encontraba ya entrado en una vida democrática. Las elecciones de este año sirvieron como un intermedio del sexenio de la alternancia que permitió percibir cierto descontento en la población. Al respecto, la izquierda se siguió manteniendo unida, tal vez no en alianzas electorales pero sí en una misma lógica de no confrontación que les permitía mostrarse como aliados aunque no aparecieran bajo el mismo logo en la boleta electoral.

Para este proceso electoral se presentaron tres nuevos partidos políticos que buscarían obtener por lo menos el 2% de la votación para refrendar su registro, el Partido Liberal Mexicano (PLM), el Partido México Posible (PMP) y Fuerza Ciudadana (FC). Ninguno de los tres partidos se consideraba abiertamente de izquierda o de derecha, sino que se consideraban fuera de dichos estándares. El PLM se decía heredero directo del Partido Liberal fundado por Flores Magón a principios del siglo XX y que defendía el Juarismo y el liberalismo. El PMP era dirigido por Patricia Mercado y aunque nunca se declaró abiertamente de izquierda tenía una inclinación hacia ésta, de hecho estaba conformado en buena parte por personas del extinto PSD.

Además de estos tres actores la única alianza que se dio para este proceso electoral fue la llamada “Alianza para Todos” integrada por el PRI y por el PVEM que había roto su relación de colaboración con el PAN desde el año 2000. Esta alianza fue parcial, es decir, no presentaba a los mismos candidatos en la totalidad de los distritos electorales por lo que el PRI y el PVEM aparecieron separados en la boleta en muchas ocasiones. Esta fue la única alianza que se presentó, ninguno de los partidos que habían conformado la Alianza por México tres años atrás se volvieron a reunir en una coalición. Esto puede ser debido a que los partidos pequeños se consideraron con la fuerza suficiente como para aspirar a más del 2%

que les garantizaba ir coaligados. Mientras que el PRD confiaba no necesitar de la ayuda de dichos partidos para lograr un porcentaje cómodo de la votación que le permitiera mantenerse dentro de una de las tres primeras fuerzas. También pudo influir el hecho de que estas fueran elecciones intermedias y por lo tanto faltó la figura de la candidatura presidencial que había funcionado como elemento de unión.

Con muchas opciones de izquierda, pero sin una confrontación como tal entre ellas y sin ninguno de los partidos pequeños pudiendo discutirse una buena porción de los votos del PRD la izquierda se presentó separada pero no enfrentada. En cierto sentido esta elección serviría para que los diferentes partidos de izquierda midieran sus fuerzas de manera individual para poder llegar a la negociación de una posible alianza en las elecciones de 2006. Las elecciones de este año se presentaron con relativa calma y presentarían la viabilidad de los partidos más pequeños de poder ir solos y conseguir el 2% necesario para conservar su registro. Los resultados del proceso electoral de 2003 fueron los siguientes.

Cuadro 2.10 Resultados de las elecciones del 2003: Cámara de Diputados de la LIX Legislatura

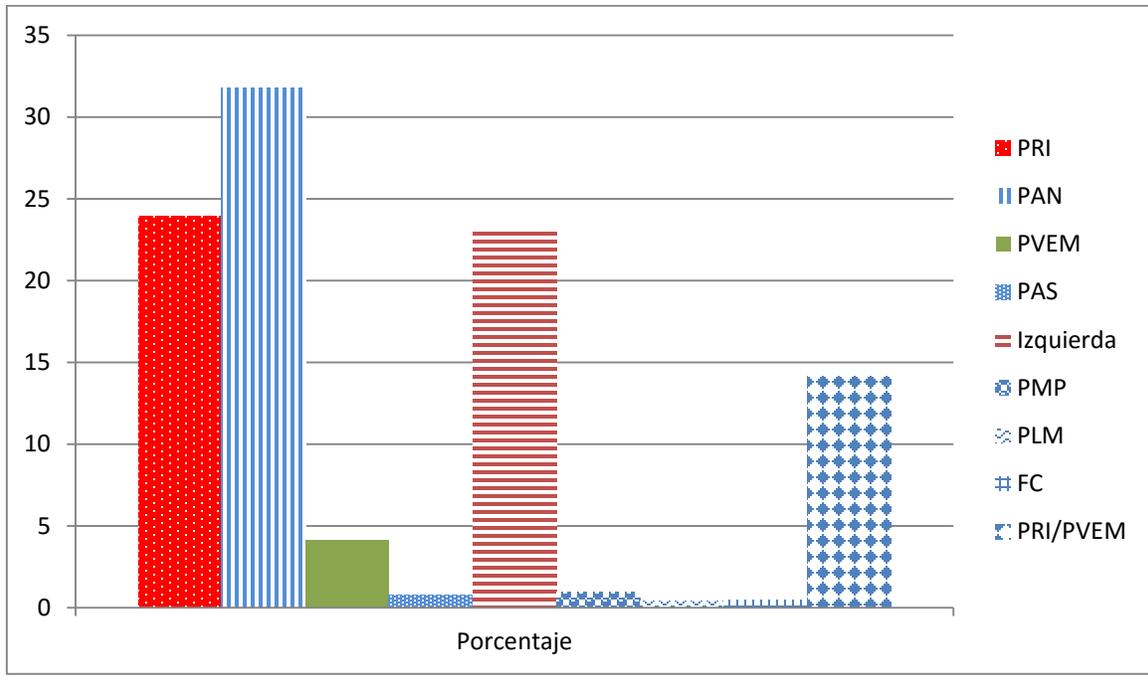
| <b>PARTIDO/COALICIÓN</b> | <b>VOTOS</b> | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|--------------------------|--------------|---|
| PAN                      | 8 189 699    | 31.81%                                  |
| PRI                      | 6 166 358    | 23.95%                                  |
| PRD                      | 4 694 365    | 18.23%                                  |
| PT                       | 640 724      | 2.40%                                   |
| PVEM                     | 1 063 741    | 4.13%                                   |
| Convergencia             | 602 392      | 2.30%                                   |
| PSN                      | 72 029       | 0.27%                                   |

|                                  |                   |             |
|----------------------------------|-------------------|-------------|
| PAS                              | 197 488           | 0.76%       |
| PMP                              | 242 280           | 0.94%       |
| PLM                              | 108 377           | 0.42%       |
| FC                               | 123 499           | 0.47%       |
| Alianza para todos<br>(PRI/PVEM) | 3 637 685         | 14.13%      |
| <b>Total</b>                     | <b>25 738 637</b> | <b>100%</b> |

Se puede ver claramente como el PAN se mantiene como la primera fuerza, mientras que el PRI es la segunda y el PRD se mantiene en la tercera. Aunque las distancias son considerables, no son lo suficientemente fuertes como para que un solo partido se presente como el predominante. Algunos más pequeños corren con poca suerte y su esperanza de lograr por sí mismos más del 2% queda esfumada. El PSN y el PAS, antiguos aliados de la coalición de izquierda, pierden su registro de manera definitiva al quedar muy lejos del porcentaje necesario. Por su parte, los nuevos partidos no superaron la prueba de su primera elección por lo que el PMP, el PLM y FC también pierden el registro.

También podemos notar como el ir separados afectó a la izquierda en términos de poder convertirse en la segunda fuerza, este episodio de falta de unidad mostró que aunque el PRD se puede mantener como una de las tres fuerzas dominantes por sí solo, de ir acompañado de los otros partidos de izquierda podría jugar un papel mucho más relevante y tener una mejor postura de negociación. Esto lo podemos ver en la siguiente gráfica.

*Gráfica 2.5 Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 2003*



En conjunto la izquierda se encuentra prácticamente empatada con el PRI si no contamos los votos de su alianza con el PVEM. Aunque el PRD sigue aportando la mayoría de los votos de la izquierda, es claro que Convergencia y el PT ya son capaces de mantener su registro y aportarle una buena cantidad de votos a la izquierda. Aunque estos dos partidos no tengan la fuerza suficiente como para disputarle el puesto del representante más grande de la izquierda al PRD, sí pueden mantener cierta fuerza.

Los resultados de la votación se tradujeron en la siguiente integración de la Cámara de Diputados.

Cuadro 2.11 Integración de la Cámara de Diputados de la LIX Legislatura 2003-  
2006<sup>83 84</sup>

| <b>PARTIDO</b>               | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|------------------------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN                          | 80         | 71         | 151          | 30.20%            |
| PRI                          | 160        | 61         | 221          | 44.20%            |
| PRD                          | 56         | 42         | 98           | 19.60%            |
| PT                           | 0          | 6          | 6            | 1.20%             |
| PVEM                         | 3          | 14         | 17           | 3.40%             |
| Convergencia                 | 0          | 5          | 5            | 1.00%             |
| Independientes <sup>85</sup> | 1          | 1          | 2            | 0.40%             |
| <b>Total</b>                 | 300        | 200        | 500          | 100%              |

Pese a que la votación le dio la mayoría al PAN la primera fuerza dentro de la Cámara de Diputados es ostentada por el PRI. En lo que respecta a la izquierda, el PRD ve un aumento en los diputados obtenidos, incluso casi llegando al doble que la legislatura pasada. Esto se da debido a que en la coalición del año 2000 el que más votos aportó fue nuevamente el PRD, pero tuvo que repartir una buena cantidad de éstos a sus aliados para que pudieran conservar el registro. Convergencia aumenta sus legisladores y el PT los reduce en un pequeño número.

El PRD y la izquierda en su conjunto parecieran alcanzar su punto de equilibrio dentro de la unidad, en donde el partido mayoritario obtiene no menos del 15% de la votación nacional (aunque aspira a conseguir mucho más) y los partidos

---

<sup>83</sup> Con datos de la Cámara de Diputados.

<sup>84</sup> En esta legislatura la integración varía de momento a momento ya que muchos diputados cambiaron de partido a lo largo del periodo.

<sup>85</sup> Dos diputados renunciaron a sus partidos políticos y se declararon independientes.

pequeños en sintonía con él obtendrán entre el 3% y el 5%. La unidad entonces muestra tener un efecto beneficioso para la izquierda. Los años de votaciones insignificantes que combinadas apenas alcanzaban el 8% parecen lejanos ante este panorama, la ley electoral permite una mejor competencia y el establecimiento del sistema competitivo coloca al PRD como una de las tres piezas centrales del sistema de partidos, permitiendo que existan otros partidos que allegados a la unidad pueden aspirar a conservar su registro.

Es importante recordar que el PRD sigue funcionando como una especie de federación de partidos, donde las corrientes de opinión tienen un sistema de pesos y contrapesos al interior del partido. El carácter de eje central de la unidad del PRD dentro de la izquierda no es gratuito, de debe a al carácter aglutinador de éste desde el momento de su fundación e integración por una gran cantidad de movimientos de izquierda. De separar al PRD en todas las partes y corrientes que lo componen y hacer de cada una de ellas un partido distinto (como en los años de la izquierda fragmentada) nos encontraríamos con que la fuerza y esfuerzo conjunto de todas estas organizaciones, que se traducen en una buena cantidad de votos, quedaría sin dar buenos resultados. Por lo tanto, la unidad de la izquierda no se puede entender sin la fundación y funcionamiento del PRD como un partido conformado por muchas partes que trabajan en conjunto bajo unas mismas siglas.

## **2.7 2006 “Por el bien de todos” la segunda gran coalición de izquierda**

Al acercarse las elecciones de 2006 el panorama en el país parecía ser alentador para las izquierdas. El gobierno de alternancia había dejado poco satisfechos a muchos, especialmente en la segunda parte del sexenio donde las fricciones entre el poder ejecutivo y el legislativo llegaron a un punto preocupante. El PRI se encontraba pasando por una de sus crisis internas más severas, la falta de la figura presidencial había dejado un hueco en la estructura interna del partido que había provocado enfrentamientos importantes entre varios grupos. Mientras tanto en la

izquierda, los tres principales partidos se encontraban en una sintonía más o menos acorde.

Además de esto, el PRD se encontraba fortalecido, al acercarse las elecciones el partido del Sol Azteca tenía una presencia importante en el Congreso de la Unión y ya había gobernado el Distrito Federal, Tlaxcala, Zacatecas, Baja California Sur, Michoacán y acababa de conseguir la gubernatura de Guerrero en 2005. Todos estos estados se convirtieron en bastiones para el PRD y para la izquierda.

También surgieron dos nuevos partidos políticos, el Partido Alternativa Socialdemócrata y Campesina (PASDC) y el Partido Nueva Alianza (PANAL). El primero de éstos fue fundado por unas partes del extinto PMP lideradas por Patricia Mercado, por lo que quedaba del DS encabezado por Gilberto Rincón Gallardo y los remanentes de FC y el PC; era un partido que sí se declaraba de una orientación de izquierda moderna y socialdemócrata que abogaba por defender causas progresistas como la interrupción legal del embarazo y la legalización del uso de la marihuana. En cuanto a Nueva Alianza, éste fue conformado por una parte del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación y se declaraba abiertamente liberal.

En este proceso electoral se presentaron solamente dos alianzas de carácter total, la primera de ellas fue la “Alianza por México” integrada por el PRI y el PVEM de carácter total con Roberto Madrazo Pintado como su candidato a la presidencia. La segunda alianza fue la coalición “Por el bien de todos”, también de carácter total entre el PRD, PT y Convergencia, con Andrés Manuel López Obrador a la cabeza y quien lideraba las encuestas al principio de la contienda por un amplio margen. En esta nueva coalición, a diferencia de la que se realizó en el año 2000, en el acuerdo de cómo se iban a repartir los votos ningún partido tenía un límite sino que la tabla de repartición iba aumentando progresivamente, siendo el PRD el partido que más votos recibía, seguido por el PT y al final Convergencia aunque la diferencia entre estos dos últimos no es mucha. A lo que más llega la tabla mostrada en el acuerdo

de coalición es a obtener el 50% de la votación total, en ese caso 30.90 sería considerado del PRD, 9,80 del PT y 9.30 de Convergencia<sup>86</sup>.

La alianza de las izquierdas se dio en por diversos factores entre los cuáles podemos reconocer la creciente fuerza del PRD como partido, la popularidad de Andrés Manuel López Obrador y el interés de Convergencia por mantener el registro apeándose a la dinámica de fuerza centrípeta que manejaba el PRD. Sin embargo también tanto PT como Convergencia tenían fortaleza en lugares donde el PRD ni siquiera tenía presencia por lo que podemos señalar que:

“La alianza de estos tres partidos también se dio para ganar votos en favor de López Obrador en los lugares donde en PRD tenía poca presencia. Con el PT buscó "amarrar" el voto de obreros, campesinos y colonos en algunos estados del norte de la República, como Durango, Nuevo León y Baja California, mientras que por medio de Convergencia se trabajó para este fin en Veracruz y Oaxaca, principalmente.”<sup>87</sup>

Ni el PAN, ni PANAL, ni PASDC se presentaron en alguna alianza y de hecho éste último sí adoptó un discurso un tanto de confrontación con la coalición de izquierda. El PASDC no coincidía con los principios ideológicos o programáticos de la coalición “Por el bien de todos” ni con los partidos que la integraban en lo particular. Pero de manera muy especial, el PASDC había declarado que uno de los motivos de su fundación fue precisamente “fue desmarcarse de lo que ha denominado izquierda conflictiva, en la que identificaron al ex candidato presidencial del PRD Andrés

---

<sup>86</sup> Instituto Nacional Electoral. *Convenio de coalición por el bien de todos*, 14-16. [http://www.ine.mx/documentos/PPP/docs\\_pdf/Por\\_Bien\\_Todos.pdf](http://www.ine.mx/documentos/PPP/docs_pdf/Por_Bien_Todos.pdf) (consultado el 5 de agosto de 2016)

<sup>87</sup> Rosendo Bolívar Meza, Óp. Cit.

Manuel López Obrador”<sup>88</sup>, por lo que una alianza con los otros partidos de izquierda le resultaba poco factible .El candidato presidencial del PAN fue Felipe Calderón Hinojosa, el del PANAL Roberto Campa y la del PASDC Patricia Mercado.

El proceso electoral fue sumamente polémico y motivos de una reforma electoral posterior. Los resultados de la contienda presidencial fueron muy estrechos lo que provocó un conflicto electoral como pocas veces se había visto en el país. Con toda la polémica los resultados electorales fueron los siguientes.

*Cuadro 2.12 Resultados de las elecciones del 2006: Presidente de la República*<sup>89</sup>

| <b>PARTIDO/COALICIÓN</b>                     | <b>VOTOS</b>      | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|--|-------------------|---|
| PAN  | 15 000 284        | 36.95%                                  |
| Alianza por México<br>(PRI/PVEM)             | 9 301 441         | 22.91%                                  |
| Coalición Por el bien de todos (PRD/PT/Con/) | 14 756 350        | 36.35%                                  |
| PANAL  | 401 804           | 0.98%                                   |
| PASDC  | 1 128 850         | 2.78%                                   |
| <b>Total</b>                                 | <b>40 588 729</b> | <b>100%</b>                             |

<sup>88</sup> *El Economista*. 2009. “Adios PSD”, *El Economista*, 6 de Julio. <http://eleconomista.com.mx/politica/2009/07/06/adios-psd> (Fecha de consulta: 28 de marzo de 2017)

<sup>89</sup> Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral.

*Cuadro 2.13 Resultados de las elecciones del 2006: Cámara de Diputados de la LX Legislatura<sup>90</sup>*

| <b>PARTIDO/COALICIÓN</b>                     | <b>VOTOS</b>      | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|--|-------------------|---|
| PAN  | 13 753 633        | 34.35%                                  |
| Alianza por México<br>(PRI/PVEM)             | 11 619 679        | 29.02%                                  |
| Coalición Por el bien de todos (PRD/PT/Con/) | 11 941 842        | 29.82%                                  |
| PANAL  | 1 872 283         | 4.67%                                   |
| PASDC  | 845 749           | 2.11%                                   |
| <b>Total</b>                                 | <b>40 033 186</b> | <b>100%</b>                             |

En cuanto a la elección de presidente de la República, la izquierda se acerca como nunca lo había hecho a obtener la presidencia. Con el resultado electoral más cerrado de la historia del país, la coalición “Por el bien de todos” muestra la posibilidad de la izquierda de gobernar si se encuentra unida fuertemente y con un buen trabajo anterior, esta coalición es la que mayor porcentaje de votación ha obtenido. No hay que olvidar, nuevamente, que la popularidad del candidato Andrés Manuel López Obrador también ayudó a aumentar los votos de la izquierda. Inclusive se puede ver que en el caso de que PASDC se hubiera unido a la coalición muy probablemente hubiera dados los pocos votos faltantes para lograr la presidencia. Pese a no obtenerla, el avance y frutos de la izquierda que ahora forma parte de un sistema democrático y competitivo se hace palpable.

---

<sup>90</sup> Ídem.

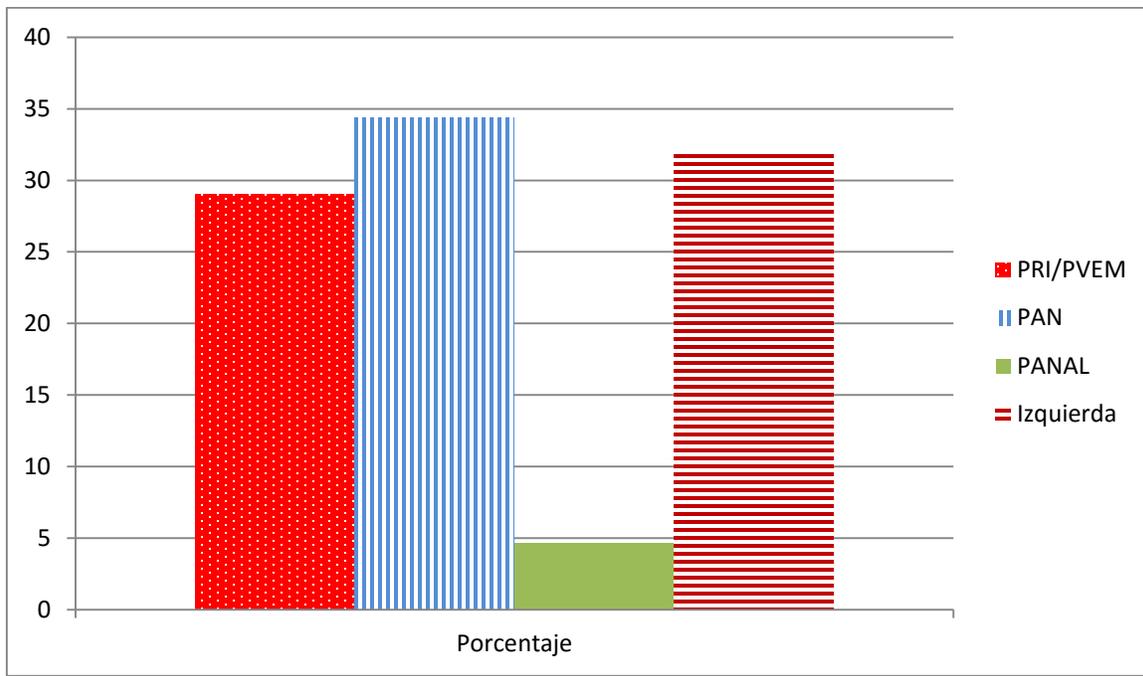
Una elección controvertida que nos confirma la premisa que se esgrimió desde 1997, México es un país plural donde difícilmente un solo partido político puede llegar a representar la mayoría. Junto con la tabla de elección a diputados se puede confirmar este hecho al ver que el sistema tripartidista que tanto hemos mencionado en este apartado se mantiene vigente y concentra la gran mayoría de la votación en tres fuerzas políticas, de las cuáles ninguna tiene una mayoría absoluta por sí misma.

En la tabla de la elección a diputados y contrastándola con la de presidente podemos ver que el afectado por el fenómeno del voto útil en la elección presidencial fue el PRI. El resultado del antes partido hegemónico fue mucho mejor en la elección de diputados, posicionándolo en una cercana tercera fuerza. En cuanto a la izquierda, la coalición logró consolidarse como una cercana segunda fuerza, además de que PASDC logró salvar su registro lo que le permitía tener un posible aliado en el Congreso. Si sumamos los votos de PASDC a los obtenidos por la coalición de izquierda podemos ver la siguiente gráfica.

*Gráfica 2.6 Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 2006<sup>91</sup>*

---

<sup>91</sup> Ídem.



En esta gráfica podemos ver cómo es que realmente los votos que le aporta PASDC a la izquierda, mientras en la elección presidencial pudieron ser determinantes por lo cerrado del resultado, en la elección a diputados son poco relevantes. La coalición de izquierda aporta una cantidad de votos que aún sin los votos de PASDC se mantiene como la segunda fuerza por sobre el PRI.

Nuevamente vemos cómo es que la unidad jugó un papel fundamental al maximizar el alcance de la izquierda y darle el mejor resultado que ha obtenido en toda su historia. La unidad entonces se encuentra en uno de sus puntos cúspides, que a la vez coincide con uno de los momentos de mayor fortaleza la izquierda partidista de nuestro país. Este aumento de votos le permitiría a la izquierda ganar una buena parte de la representación política en la Cámara de Diputados, quedando la LX legislatura integrada de la siguiente manera.

Cuadro 2.14 Integración de la Cámara de Diputados de la LX Legislatura 2006-2009<sup>92</sup>

| <b>PARTIDO</b>              | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|-----------------------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN                         | 136        | 70         | 206          | 41.20%            |
| PRI                         | 65         | 41         | 106          | 21.20%            |
| PRD                         | 89         | 36         | 125          | 25.00%            |
| PT                          | 2          | 9          | 11           | 2.20%             |
| PVEM                        | 0          | 17         | 17           | 3.40%             |
| Convergencia                | 6          | 12         | 18           | 3.60%             |
| PASDC                       | 0          | 5          | 5            | 1.00%             |
| PANAL                       | 0          | 9          | 9            | 1.80%             |
| Independiente <sup>93</sup> | 2          | 1          | 3            | 0.60%             |
| <b>Total</b>                | <b>300</b> | <b>200</b> | <b>500</b>   | <b>100%</b>       |

La izquierda se posiciona como una segunda fuerza con una buena cantidad de legisladores, 165 diputados entre los cuatro partidos, PRD, PT, Convergencia y PASDC, lo que le permite inmediatamente una mejor posición para exigir y negociar demandas. Sin embargo, el conflicto post-electoral derivado de la elección presidencial ocasionó que la postura de la izquierda fuera de un desconocimiento absoluto del presidente, lo que provocó una negativa a negociar desde la misma izquierda.

Aún con todo esto nos encontramos ante los años de mejor desempeño electoral de la izquierda. Sus triunfos locales se comienzan a convertir en

---

<sup>92</sup> Elaboración propia con datos del INFOPAL de la Cámara de Diputados.

<sup>93</sup> Nuevamente tres diputados renunciaron a su partido político.

verdaderos bastiones de fuerza electoral y los partidos no pelean entre ellos sino que buscan unirse. La unidad ayudó en gran medida a la fortaleza electoral de la izquierda en años pasados y consiguientes. A lo largo del trabajo podemos observar como las últimas elecciones han significado una alta constante y un mejoramiento de los resultados electorales tanto del PRD como de la izquierda en su conjunto y pese la aparición de algunos nuevos partidos de izquierda ninguno afecta de manera directa la unidad que se había logrado mantener.

## **2.8 Elecciones de 2009, la separación**

Después del complicado escenario que dejó la elección de 2006 surgieron problemas al interior de la izquierda. La postura radical de los más allegados a Andrés Manuel López Obrador comenzó a hacer brotar fuertes diferencias entre los partidos antes coaligados e incluso al interior del mismo PRD. Medidas tomadas como la toma de la avenida de Paseo de la Reforma también comenzaron a alejar a una buena parte de los simpatizantes que había logrado la izquierda hasta ese momento<sup>94</sup>.

Para estas elecciones no se presentó ningún partido político de nuevo registro. Pareciera ser que los resultados electorales del proceso pasado le permitieron a los partidos ya existentes atraer a todos aquellos que quisieran insertarse en la vida política por la vía electoral. Sin embargo, los partidos de izquierda tuvieron algunas diferencias fundamentales lo que hizo que se volviera a presentar un fenómeno de dispersión en este proceso electoral.

En este proceso electoral se estrena la normativa derivada de la reforma electoral de 2007 en donde, entre otras cosas, se modificaba la manera en cómo aparecían las coaliciones dentro de la boleta. Como hemos visto en elecciones anteriores, en caso de darse una coalición los partidos que la integraran aparecerían

---

<sup>94</sup> Para una discusión más a fondo sobre las diferencias y posturas encontradas tanto antes como después de la elección de 2006, en especial sobre la figura de López Obrador, consultar el texto de Octavio Rodríguez Araujo, *México en vilo*, también citado en este trabajo.

bajo un mismo logo en un solo espacio de la boleta, esto hacía imposible saber cuál voto iba para cuál de todos los partidos, por lo que los partidos coaligados tenían que hacer un acuerdo previo de repartición de votos. A partir de la reforma de 2007 los partidos que decidan hacer una coalición aparecerían separados en la boleta y se contaría como voto válido el marcar uno o varios integrantes de la coalición. Esto permitía a los partidos presentar los mismos candidatos pero a la vez poder identificar cuantos votos iban para cada partido en específico. De esta manera se contabilizarían los votos tanto por partido (en caso de solamente tachar uno en la boleta) como por coalición (en el caso de tachar varios) y posteriormente se repartían de manera igualitaria. Ya no era necesario una cláusula que especificará cómo se repartirían los votos de la coalición.

Teniendo esto en cuenta se presentaron dos coaliciones electorales para las elecciones de 2009. La primera fue denominada “Primero México” y estaba conformada por el PRI y el PVEM. La segunda fue llamada “Salvemos México” la cual estuvo integrada por el PT y Convergencia, una alianza de izquierda sin el partido mayoritario, el PRD. Después de las elecciones de 2006 surgieron confrontaciones entre los grupos al interior del PRD. El ex candidato presidencial Andrés Manuel López Obrador y varias de las corrientes que lo apoyaban habían comenzado a mostrar una confrontación la corriente Nueva Izquierda (NI) dirigida por Jesús Ortega. Diversos conflictos en elecciones locales como la alcaldía de Acapulco en Guerrero y fuertes diferencias sobre la reforma petrolera propuesta por Felipe Calderón la cual los legisladores más cercanos NI votaron a favor comenzaron a abrir la brecha entre estas diferentes fuerzas políticas<sup>95</sup>.

El conflicto llegó a su cúspide cuando se realizó el proceso de renovación de la dirigencia nacional el cual fue impugnado e incluso tuvo que ser resuelto por el Tribunal Electoral finalmente dándole la dirigencia nacional a Jesús Ortega. Después de este suceso López Obrador y algunos de los sus grupos más cercanos comenzaron a acercarse más al PT y a Convergencia que tenían intenciones de

---

<sup>95</sup> Rosendo Bolívar, Óp. Cit.

formar una alianza con el nombre Frente Amplio Progresista (FAP)<sup>96</sup>, alianza programática, ideológica y de agenda legislativa que habían formado desde el 2006 con el PRD. El PRD el cuál incluso presentó un recurso de impugnación sobre el nombre ante el Tribunal Electoral el cuál falló en el sentido de que la coalición PT-Convergencia no podía tener tal nombre si no incluía al PRD.

De esta manera, a unos meses de ser elegido Jesús Ortega como presidente nacional del PRD tanto PT como Convergencia confirmaron que harían una coalición entre ellos sin el partido del sol azteca. Dicha coalición presumía contar con el apoyo informal de Andrés Manuel López Obrador. Incluso cuando fue anunciada los dirigentes de ambos partidos, Dante Delgado de Convergencia y Alberto Anaya del PT fueron cuestionados sobre si la coalición sería respaldada por el ex candidato presidencial, pregunta que no respondieron<sup>97</sup>. Pudiera también ser que tanto PT como Convergencia, e incluso el mismo PRD, intentaran usar estas elecciones para medir sus fuerzas antes de las elecciones presidenciales de 2012.

Esto nos muestra cómo es que 2009 se presenta como un año donde la unidad se vio amenazada y los votos de la izquierda comenzaron a dispersarse de nuevo, tanto PT como Convergencia no se sentían en la necesidad de acudir al PRD y PASDC, que a partir de esta elección pasaría a llamarse simplemente Partido Socialdemócrata (PSD) tampoco veía incentivos para ir junto con algún otro partido. De hecho, el PRD hizo un último intento por no presentarse solo en la boleta y Jesús Ortega planteo frente a su Consejo Nacional la posibilidad de ir en alianza con el PSD, propuesta que fue rechazada por la mayoría del Consejo<sup>98</sup> Todas estas circunstancias nos dieron los siguientes resultados electorales.

---

<sup>96</sup> Proceso. 2009. "El PRD y el FAP en 2009", 11 de enero. <http://www.proceso.com.mx/85791/el-prd-y-el-fap-en-2009> (Fecha de consulta: 25 de marzo de 2017)

<sup>97</sup> Yuriria Rodríguez, "Se unen Convergencia y PT sin PRD, rumbo a 2009", *El observador campechano*, 14 noviembre 2008. <https://elobservadorcampechano.wordpress.com/2008/11/14/se-unen-convergencia-y-pt-sin-prd-rumbo-a-2009/> (Fecha de consulta: 22 de marzo de 2017)

<sup>98</sup> Ricardo Gómez, "Va PRD sin alianzas a elecciones de 2009", *El Universal*, 14 diciembre 2008, <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/562706.html> (Fecha de consulta: 29 de marzo de 2017)

*Cuadro 2.15 Resultados de las elecciones del 2009: Cámara de Diputados de la  
LXI Legislatura<sup>99</sup>*

| <b>PARTIDO/COALICIÓN</b>             | <b>VOTOS</b>      | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|--------------------------------------|-------------------|---|
| PAN                                  | 9 679 435         | 29.65%                                  |
| PRI                                  | 12 702 481        | 38.92%                                  |
| PRD                                  | 4 217 985         | 12.92%                                  |
| PVEM                                 | 2 254 716         | 6.90%                                   |
| PT                                   | 1 234 497         | 3.78%                                   |
| Convergencia                         | 822 001           | 2.51%                                   |
| PANAL                                | 1 181 850         | 3.62%                                   |
| PSD                                  | 357 003           | 1.09%                                   |
| Primero México<br>(PRI/PVEM)         | 126 879           | 0.38%                                   |
| Salvemos México<br>(PT/Convergencia) | 59 351            | 0.18%                                   |
| <b>Total</b>                         | <b>32 636 198</b> | <b>100%</b>                             |

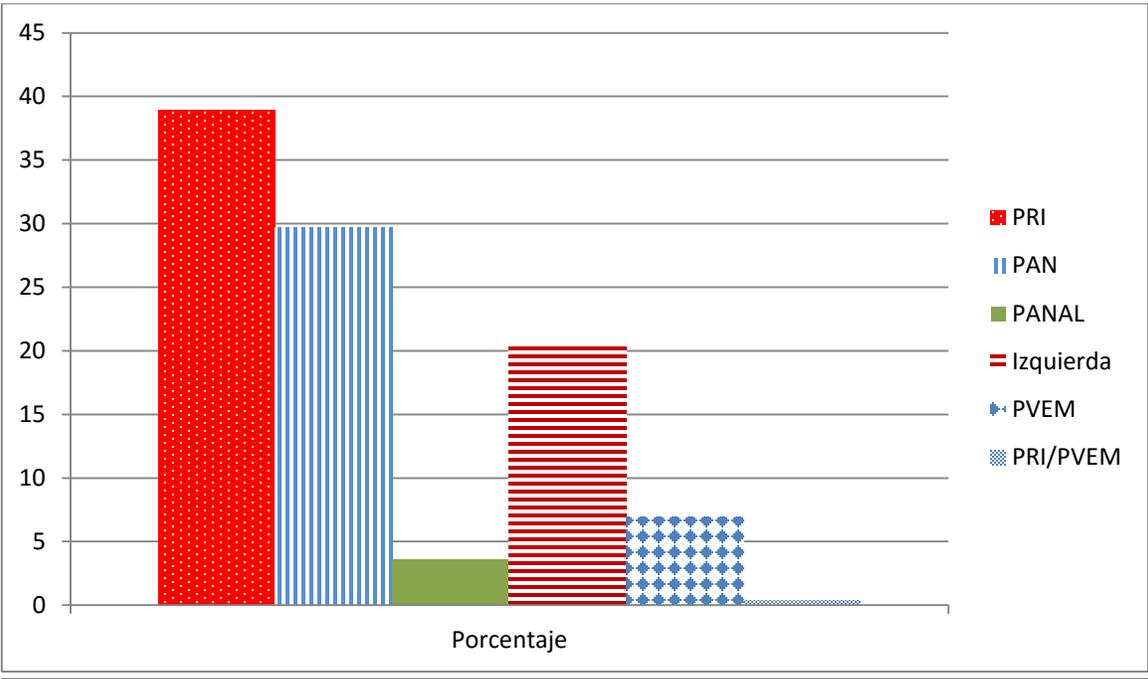
En este episodio la izquierda revivió uno de los episodios de la época de la fragmentación. El PRD pese a volver ser la tercera fuerza obtuvo una baja votación si la comparamos con los resultados. La coalición del PT y Convergencia no dio un buen resultado, al grado de ser la que menor votación obtuvo. De hecho, podemos apreciar en la tabla que PT y Convergencia obtuvieron más votos de manera

---

<sup>99</sup> Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral.

separada que a través de la coalición. En lo que respecta al PSD no logra conservar el registro al obtener una votación muy pobre.

Gráfica 2.7 Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 2009<sup>100</sup>



La gráfica anterior nos muestra que los niveles de votación de la izquierda en su conjunto hubieran podido ser mucho más significativos de haber ido en alianza, ya que se sumarían las votaciones y, por una parte, se mostrarían como una opción más fuerte y, por la otra, se hubieran podido conseguir más escaños; además de que es importante no descartar el efecto potencializador que tiene la unidad en los niveles de votación de la izquierda como ya se ha visto a lo largo de este trabajo. Aunque sigue siendo una tercera fuerza, sin lugar a dudas lo es de una manera mucho más cómoda de haberse mantenido unida.

<sup>100</sup> Ídem.

Este episodio nos deja ver las consecuencias de la falta de unidad aún en un sistema de partidos competitivo y que ayuda a darle fuerza a la oposición. Los partidos políticos de izquierda al perder unidad pierden su capacidad para atraer votos, esta lección será una de las determinantes de la coalición del 2012. Los votos de la elección se tradujeron en la siguiente integración de la Cámara de Diputados.

*Cuadro 2.16 Integración de la Cámara de Diputados de la LXI Legislatura 2009-2012<sup>101</sup>*

| <b>PARTIDO</b>               | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|------------------------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN                          | 68         | 74         | 142          | 28.40%            |
| PRI                          | 188        | 54         | 242          | 48.40%            |
| PRD                          | 34         | 29         | 63           | 12.60%            |
| PT                           | 4          | 10         | 14           | 2.80%             |
| PVEM                         | 4          | 18         | 22           | 4.40%             |
| Convergencia                 | 0          | 6          | 6            | 1.20%             |
| PANAL                        | 1          | 7          | 8            | 1.60%             |
| Independiente <sup>102</sup> | 1          | 2          | 3            | 0.60%             |
| <b>Total</b>                 | <b>300</b> | <b>200</b> | <b>500</b>   | <b>100%</b>       |

En este caso la izquierda conserva 83 legisladores aunque queda bastante por detrás de las otras dos principales fuerzas políticas. Esto nos muestra los efectos negativos que llega a tener la dispersión electoral y lo mal posicionados que quedaron dichos partidos en el Congreso de la Unión. El PRD y los partidos

<sup>101</sup> Elaboración propia con datos del INFOPAL de la Cámara de Diputados.

<sup>102</sup> Nuevamente tres diputados renunciaron a su partido político.

pequeños quedan nuevamente posicionados como las fuerzas políticas capaces de hacer la diferencia ante dos partidos sin mayoría suficiente, sin embargo, la retórica que se había mantenido hasta el momento era un franco desconocimiento y enfrentamiento con ambas, por lo que la negociación no parecía un panorama cercano.

Los resultados de las elecciones de 2009 parecieran haber impactado de manera directa la manera en cómo se comportaría la izquierda para el próximo proceso electoral. Con otra elección presidencial por acercarse, la unidad parecía el mejor de los escenarios, aún y cuando la nueva forma de presentar una coalición en la boleta electoral había mostrado dar malos resultados para la misma. Para las elecciones de 2012 la unidad parecía la única puerta capaz de darle a la izquierda nuevamente la posibilidad no solamente de gobernar el país, sino de ser la primera fuerza política en el Congreso.

## **2.9 2012 el Movimiento Progresista, nadie queda afuera.**

Después del episodio vivido en el 2009 las fuerzas de izquierda se encontraban determinadas a ganar la presidencia y a posicionarse como la primera fuerza política del país. En esta meta la unidad era una parte sumamente importante para poder presentarse como una opción viable, no solamente en la presidencia de la república sino en el Congreso mismo. Además de esto, Convergencia cambió de nombre en 2011 para llamarse Movimiento Ciudadano (MC)

Aunque la desunión que se presentó en 2009 fue provocada por diversas diferencias entre PT, MC y al interior del PRD, especialmente por conflictos entre el grupo encabezado por Andrés Manuel López Obrador y algunas corrientes como NI, los resultados obtenidos en la elección de ese año los hicieron apostar por la unidad en el 2012. Tal vez uno de los momentos que se esperaba fueran más álgidos era la determinación del candidato presidencial, siendo los dos precandidatos López Obrador y Marcelo Ebrad, la cual se decidiría a través de una serie de encuestas en las que el ganador sería el candidato presidencial. Andrés

Manuel López Obrador había tenido fuertes conflictos con la dirección nacional del PRD, especialmente con la corriente mayoritaria de Nueva Izquierda, además de esto, el ex candidato presidencial había fundado una asociación civil llamada Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) que había funcionado como una estructura alterna a la del PRD. Mientras Marcelo Ebrad se había mantenido neutral en la dinámica de las corrientes al interior del partido por lo que muchos esperaban que éste fuera el candidato. Sin embargo, las encuestas le dieron la candidatura a López Obrador y Ebrad aceptó el resultado.

La coalición integrada por PT, MC y PRD se llamaría “Movimiento Progresista” y sería la primera coalición en toda la historia de México en agrupar a la totalidad de los partidos de izquierda. Sin embargo, fue una coalición que presentaba a los mismos candidatos a diputados y senadores de mayoría relativa y al mismo candidato a la presidencia, es decir, los partidos políticos integrantes mantendrían sus mismas listas de diputados y senadores por el principio de representación proporcional. Esta coalición al ser integrada por tres partidos políticos daba diferentes formas de votar, se podía escoger de entre 12 maneras diferentes de votar y cualquiera hubiera significado un voto para el candidato de la coalición a cualquier puesto, pero no necesariamente para alguno de los partidos que integraban la coalición si no se tachaba en la boleta.

En cuanto a los otros partidos, el PAN presentó como su candidata a la presidencia a Josefina Vázquez Mota y no tuvo ninguna alianza. El PRI intentó coaligarse con el PVEM y el PANAL, pero éste último decidió ir solo y presentó a sus propios candidatos a diputados, senadores y a Gabriel Quadri como candidato presidencial. La coalición del PRI-PVEM sería de carácter parcial, es decir, había distritos en los que candidatos de dichos partidos no serían los mismos, sería denominada “Alianza por el cambio” y Enrique Peña Nieto sería su candidato a la presidencia. Con este mosaico de opciones, las elecciones de 2012 se presentaron de manera polémica y se apuntaba a un resultado holgado entre el candidato de la Alianza por el cambio y el del Movimiento progresista. Los resultados electorales fueron los siguientes.

Cuadro 2.17 Resultados de las elecciones del 2012: Presidente de la República<sup>103</sup>

| <b>PARTIDO/COALICIÓN</b>                             | <b>VOTOS</b>      | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|--|-------------------|---|
| PAN  | 12 732 630        | 26.04%                                  |
| Compromiso por México<br>(PRI/PVEM) <sup>104</sup>   | 19 158 592        | 39.19%                                  |
| Movimiento Progresista<br>(PRD/PT/MC) <sup>105</sup> | 15 848 827        | 32.41%                                  |
| PANAL  | 1 146 085         | 2.34%                                   |
| <b>Total</b>   | <b>48 886 134</b> | <b>100%</b>                             |

Como podemos observar en la tabla el Movimiento Progresista se posiciona como la segunda fuerza y aunque no logra ganar la presidencia sí consolida una importante fuerza. Aunque el resultado no es tan cerrado como en la ocasión anterior, no se puede decir que el candidato de la coalición Compromiso por México ganó por una mayoría abrumadora, realmente se sigue manteniendo la tendencia tripartidista donde más del 95% de los votos se distribuyen de manera más o menos equitativa entre tres opciones. Aunado a esto, es importante destacar que más de los votos del Movimiento Progresista fueron conseguidos por el PRD solo (como se puede ver en la nota 15), mientras que el voto que tachó a los tres partidos políticos a la vez fue el segundo mayor aportador y menor recolector de votos fue la opción

---

<sup>103</sup> Elaboración propia con datos del Instituto Nacional Electoral.

<sup>104</sup> En este caso se suman los votos obtenidos de manera separada por el PRI (14 509 854), PVEM (958 712), así como de manera conjunta (3 690 026) debido a que todos presentan la mismo candidato a la presidencia.

<sup>105</sup> Al igual que en el caso anterior al ser todos los votos por un mismo candidato se suman los que se obtuvieron por parte del PRD (9 720 224), PT (1 243 155), MC (999 681), PRD+PT+MC (2 981 833), PRD+PT (633 465), PRD+MC (182 206) y PT+MC (88 263).

de votar solamente por el PT y MC, lo que demuestra el eje que sigue siendo el PRD en esta elección para poder mantener a la izquierda unida.

*Cuadro 2.18 Resultados de las elecciones del 2012: Cámara de Diputados de la LXII Legislatura<sup>106</sup>*

| <b>PARTIDO/COALICIÓN</b> | <b>VOTOS</b>      | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|--------------------------|-------------------|---|
| PAN                      | 12 885 563        | 27.25%                                  |
| PRI                      | 14 866 849        | 31.45%                                  |
| PRD                      | 8 194 671         | 17.33%                                  |
| PVEM                     | 2 019 176         | 4.27%                                   |
| PT                       | 1 372 480         | 2.90%                                   |
| MC                       | 1 285 435         | 2.79%                                   |
| PANAL                    | 2 031 537         | 4.29%                                   |
| PRI+PVEM                 | 2 052 462         | 4.34%                                   |
| PRD+PT+MC                | 1 837 443         | 3.88%                                   |
| PRD+PT                   | 535 418           | 1.13%                                   |
| PRD+MC                   | 120 102           | 0.25%                                   |
| MC+PT                    | 68 603            | 0.14%                                   |
| <b>Total</b>             | <b>47 269 739</b> | <b>100%</b>                             |

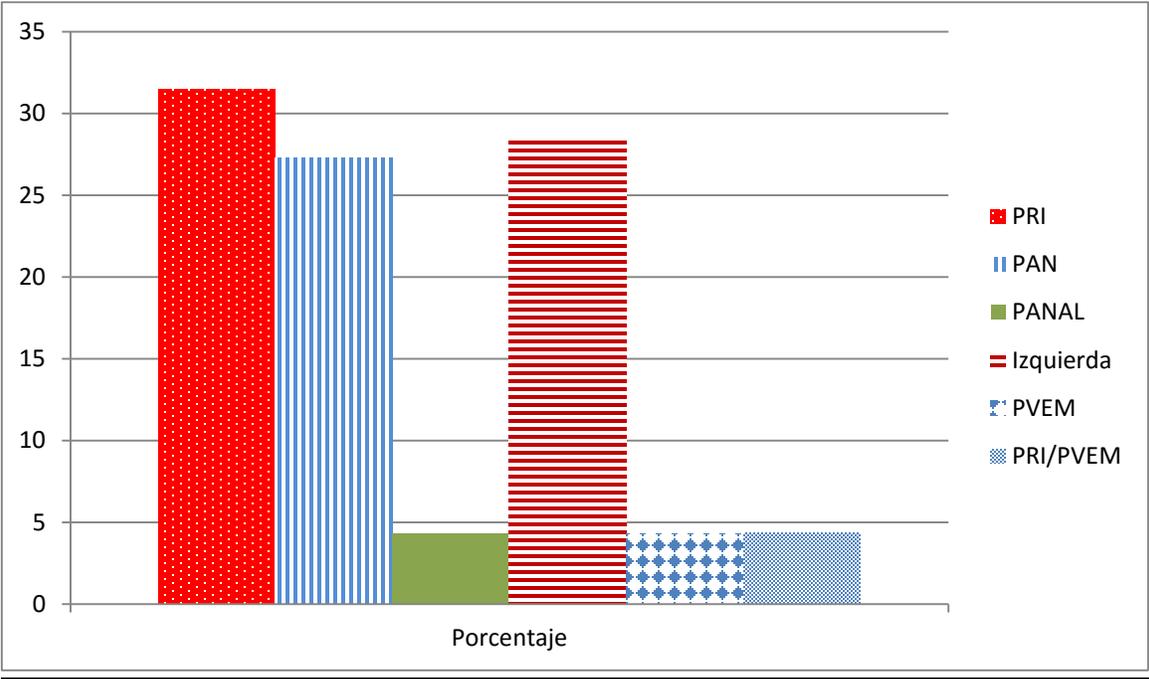
Aunque en esta siguiente tabla la distribución de los votos de las coaliciones ahora sí es desagregada, podemos ver que en su conjunto se obtiene una votación similar a la de la elección presidencial. También nos deja ver que la izquierda necesita estar

---

<sup>106</sup> Elaboración propia con datos del Instituto Federal Electoral.

unida para obtener buenos resultados electorales. De haberse presentado separados los resultados hubieran sido bastante pobres, ya que como podemos observar los resultados por separado de cada partido político no le dan la capacidad a ninguno como para posicionarse como una segunda o primera fuerza. Esta tabla es sumamente ilustrativa ya que nos permite claramente ver cómo hubiera sido el panorama si cada uno de los tres partidos hubiera decidido ir por su cuenta. De manera conjunta lo podemos ver de la siguiente manera.

Gráfica 2.8 *Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 2012<sup>107</sup>*



La gráfica nos muestra como claramente la izquierda se mantiene como la segunda fuerza en el caso de ir unida. Tomando en cuenta todas las elecciones que hemos visto hasta el momento, es claro que hay una relación entre la unidad de la izquierda

<sup>107</sup> Ídem.

y los resultados electorales que se logran, además de la posición que ocupara en la correlación de fuerzas entre las otras opciones políticas. Esta postura le permitió obtener una buena representación en la Cámara de Diputados, siendo la siguiente.

*Cuadro 2.19 Integración de la Cámara de Diputados de la LXII Legislatura 2012-2015*<sup>108</sup>

| <b>PARTIDO</b> | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|----------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN            | 56         | 53         | 109          | 21.80%            |
| PRI            | 160        | 48         | 208          | 41.60%            |
| PRD            | 33         | 27         | 60           | 12.00%            |
| MORENA         | 15         | 21         | 36           | 7.20%             |
| PVEM           | 24         | 18         | 42           | 8.40%             |
| MC             | 10         | 14         | 24           | 4.80%             |
| PANAL          | 1          | 10         | 11           | 2.00%             |
| PES            | 0          | 9          | 9            | 1.80%             |
| Independiente  | 1          | 0          | 1            | 0.02%             |
| <b>Total</b>   | <b>300</b> | <b>200</b> | <b>500</b>   | <b>100%</b>       |

La izquierda en su conjunto es la segunda fuerza de la Cámara de Diputados con 135 diputados. Tiene una postura lo suficientemente fuerte para negociar y para tener una opinión de peso. Sin embargo, pasadas las elecciones Andrés Manuel López Obrador anunció su renuncia al PRD (sin haber hecho manifiesto su deseo de formar cualquier otro), aunado a esto, la dirigencia nacional del PRD firmó un acuerdo de agenda legislativa con el PRI, el PAN y el gobierno federal llamado

<sup>108</sup> Elaboración propia con datos del INFOPAL de la Cámara de Diputados.

“Pacto por México”, lo cuál lo llevó a distanciarse no solamente de López Obrador sino del PT y MC. La dinámica de la LXII legislatura fue una donde el PRD tenía fortaleza y negociaba tanto con PRI como con el PAN, pero que lo llevó a una cierta confrontación con el PT y MC.

Después de la elección de 2012 y debido a los problemas internos derivados de la misma la izquierda sufriría un proceso de fragmentación nuevamente. Los años de la gran unidad de la izquierda nos enseñaron lo provechoso que puede ser ir en conjunto, no solamente electoralmente, sino discursivamente y lo que la fragmentación puede provocar a un movimiento tan importante como lo ha sido la izquierda en nuestro país.

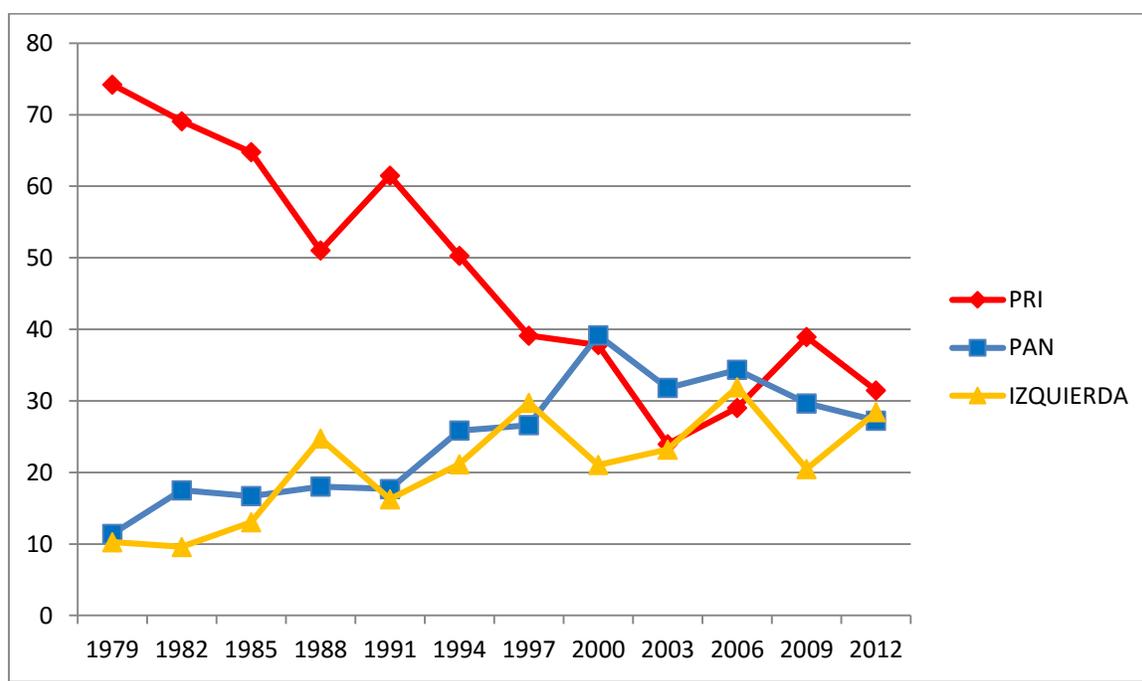
## **2.10 El recuento, de la fragmentación a la unidad.**

De 1977 a 2012 y de siete reformas electorales hubo un cambio bastante sustancial que se muestra de manera directa en la relación que tenía la izquierda entre ella misma. La izquierda en México nunca ha dejado de ser un mosaico plural con opiniones y programas encontrados, pero sí ha cambiado en la manera en cómo soluciona dichas diferencias. En este capítulo pudimos ver la enorme diferencia que hay entre una izquierda fragmentada y dispersa y una consolidada y unida.

A partir 1988 y la fundación del PRD en 1989 podemos decir que la izquierda comienza su etapa de unidad que le da los mejores resultados electorales que ha obtenido. Como ya lo hemos dicho a lo largo de este capítulo, después de 1989 pareciera que la izquierda mantendría una fuerza centrípeta en lugar de la centrífuga que había permanecido de 1977 a 1988. En el centro de esta fuerza se encuentra el PRD como el partido aglutinador de los diversos movimientos de izquierda, pero también surgen el PT y Convergencia que se van integrando a dicha dinámica y logran sobrevivir. Los partidos que ingresaron a la contienda electoral pero no se acoplaron a dicha dinámica obtuvieron votaciones muy pequeñas lo que los llevó a perder el registro, es decir, no se encontraban en condiciones de competir.

En la siguiente gráfica podemos ver ilustrado el avance de la izquierda como conjunto desde 1977 hasta 2012. Podemos inmediatamente ver una baja en los niveles de votación del PRI, un aumento en los del PAN y en los de la izquierda hasta llegar a una especie de equilibrio tripartidista. Esto nos habla no solamente de la evolución de las principales fuerzas políticas del país o del fracaso de algunos partidos, sino también del cambio estructural que ocurrió en estos años en materia electoral y de partidos. Si comparamos el primer y el último punto de la gráfica podemos ver realidades totalmente diferentes, en una un partido obtiene la enorme mayoría de los votos mientras que la oposición no tiene posibilidades de competir, en la otra vemos un equilibrio de fuerzas políticas donde todas se ven obligadas a negociar, debatir y discutir para poder avanzar.

Gráfica 2.9 Evolución de la votación de la izquierda como conjunto 1979-2012 en elecciones a diputados federales<sup>109</sup>



<sup>109</sup> Nuevamente para términos de practicidad solamente se conservan las líneas que representan la evolución de la izquierda como conjunto, el PAN y el PRI.

A lo largo del trabajo hemos insistido en que la unidad le permite a la izquierda obtener mejores resultados. Esto es, el avance y mejoramiento de los resultados electorales de la izquierda no solamente se debe a un sistema electoral más imparcial y equitativo que se comenzó a construir en la década de los 90, sino que también tiene que ver en buena parte con las condiciones de unidad tanto en un ámbito electoral como en uno discursivo a partir de 1989.

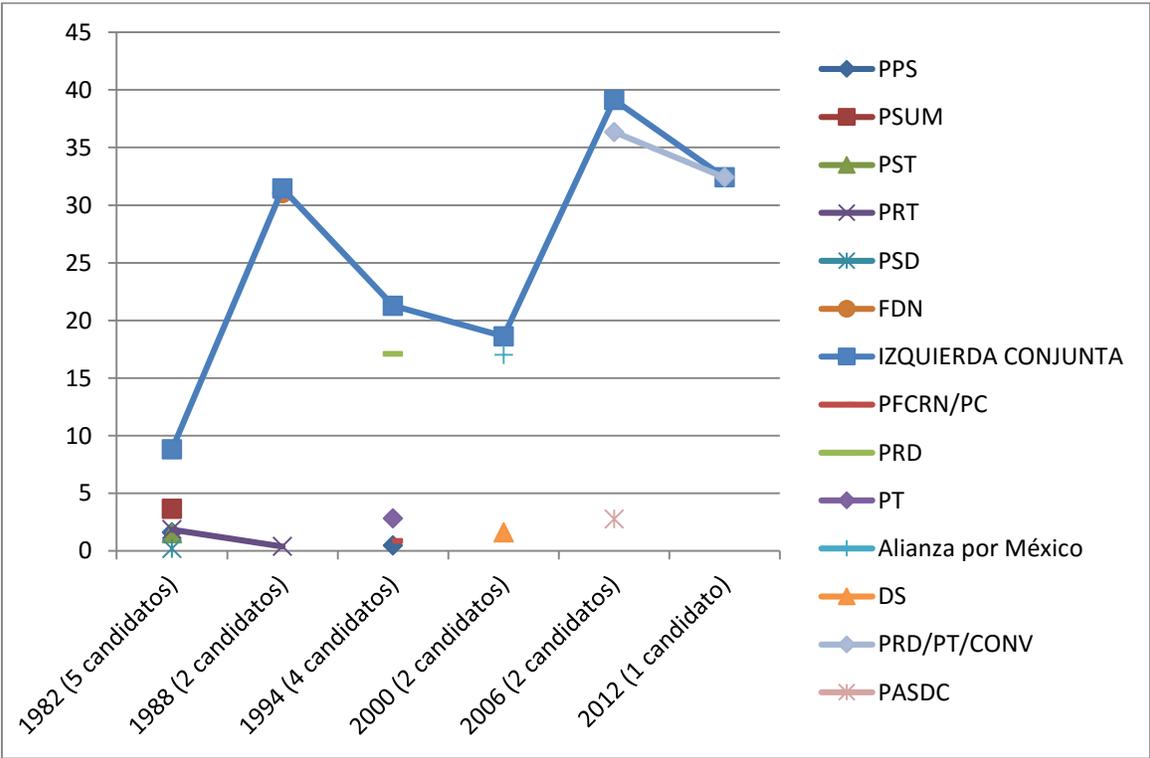
La gráfica anterior nos muestra claramente este punto, se puede ver que después de la fundación del PRD en 1989 la izquierda comenzó a tener una alta en sus niveles de votación. Los puntos más bajos y que escapan a la tendencia del aumento de votos son 1991, 2000 y 2009; para 1991 el PRD todavía no se encontraba completamente consolidado y las fuerzas que habían dado origen al FDN decidieron no acudir al llamado de un nuevo partido por lo que todavía no podemos hablar de una unificación consolidada, pero sí de un comienzo del proceso de la misma. En el año 2000 pese a darse la coalición electoral más grande de la historia se toma en cuenta el desgaste de la figura de Cuauhtémoc Cárdenas al ser su tercera contienda presidencial, las diferencias que hubo con figuras como Gilberto Rincón Gallardo y Porfirio Muñoz Ledo lo que provocó importantes divisiones en la izquierda y, finalmente, la popularidad del candidato del PAN, Vicente Fox.

Por otro lado, la elección de 2009 ejemplifica perfectamente lo propuesto, en un año donde las fuerzas ya se encontraban medianamente consolidadas y el sistema electoral era imparcial y equitativo se da una baja en la votación de la izquierda al presentarse por frentes separados, por un lado el PRD, por el otro el PSD y finalmente una alianza entre el PT y Convergencia. Este último episodio, comparado con los otros resultados electorales, nos demuestra que en un sistema competitivo la izquierda se beneficia de ir junta. Ni siquiera el PRD con su carácter de eje central en la dinámica centrípeta de la izquierda pudo obtener una votación cómoda en 2009 que le permitiera decirse el único partido de izquierda que no necesita más unidad además de la que él mismo ya representa como partido integrado por corrientes.

La unidad entonces se nos presenta como una de las condiciones necesarias para que la izquierda mexicana pueda consolidarse y aprovechar de la manera más fructífera todos sus esfuerzos. El sistema de esta época permitía la existencia de nuevas corrientes y nuevos partidos, pero todos se entendían a sí mismos como parte de un gran movimiento conjunto que idealmente iría unido en elecciones venideras, redituándole a todos su integrantes.

Podemos ver el mismo caso dentro de las elecciones a la presidencia de la república. Recordemos que el periodo de la fragmentación los partidos de izquierda presentaban cada quien a un candidato y se obtenían votaciones que difícilmente podían ganar. A partir de la época de la unificación podemos ver mejores resultados en esta materia.

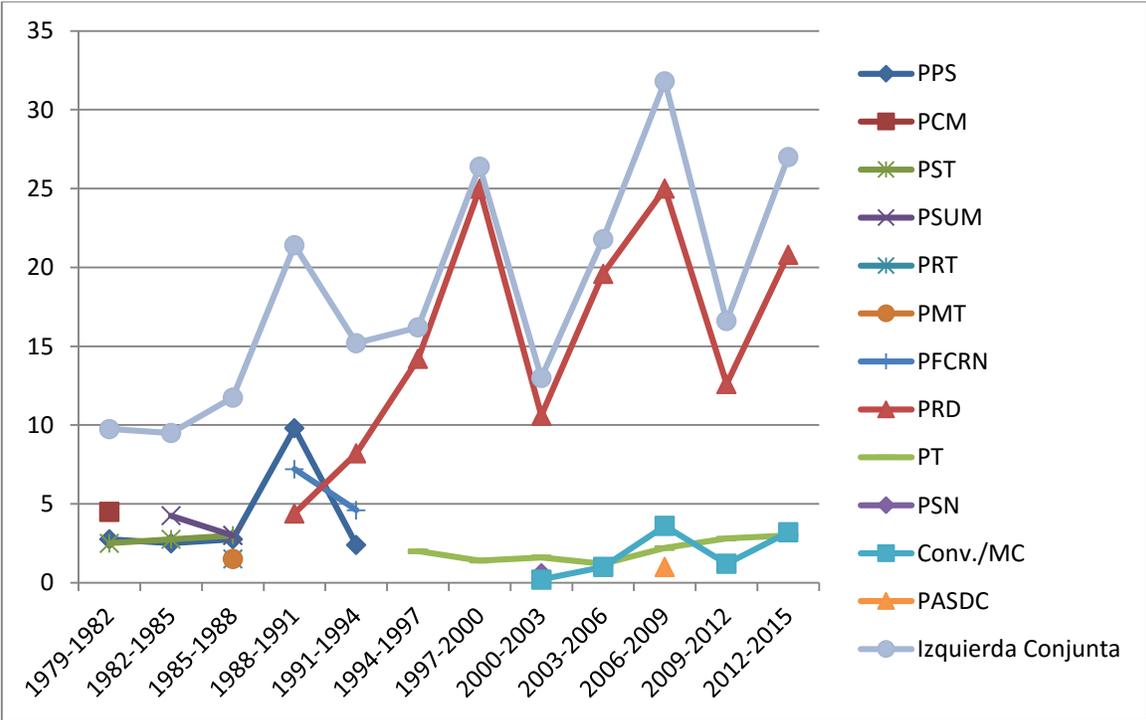
**Gráfica 2.10 Evolución de la votación de los partidos de izquierda en elecciones presidenciales 1982-2012**



Los resultados presidenciales nos vuelven a ilustrar como los puntos más bajos de votación son 1982, 1994 y 2000. En 1982 aún nos encontrábamos en la época de la dispersión. En el año de 1994 se presentó una gran cantidad de candidatos, recordemos que justamente en ese año ningún partido de izquierda se coaligó con otro en la elección presidencial. En la gráfica pasada vimos que esto no afectó mucho la tendencia a aumentar la votación de la izquierda, sin embargo, en este caso se muestra como uno de los puntos más bajos. Esto se puede deber a que se tiene como precedente directo la excepcional elección de 1988, mientras que para 1994 se había comenzado con la unidad.

El punto bajo del año 2000 se puede explicar debido a las circunstancias y sucesos explicados anteriormente. Aunque es un punto bajo en la época de la unidad, sigue siendo un resultado superior al de los años de la dispersión lo que nos pone a preguntarnos si los resultados hubieran sido peores de no ir coaligados los partidos de la Alianza por México.

**Gráfica 2.12 Evolución del porcentaje de representación de los partidos de izquierda en la Cámara de Diputados 1979-2012**



Esta última gráfica nos deja ver claramente cómo la unidad afecta a la izquierda. La representación legislativa es uno de los elementos más palpables que se tiene para ver la fortaleza de un partido y su capacidad para negociar con otras fuerzas. Tomando esto en cuenta, podemos notar cómo es que en los años de mayor dispersión (1979-1988) los resultados de la izquierda conjunta son muy pobres y cada partido de manera separada obtiene un porcentaje muy pequeño de la representación.

Es a partir de 1988 que la tendencia se comienza a revertir y que podemos ver cómo el porcentaje de representación comienza a aumentar. Después de que se consolida la unificación en 1994 y el PRD se hace el eje de la izquierda, podemos ver una tendencia a la alta, con puntos bajos en el 2000 y en 2009, como al igual que en la primera gráfica de este apartado. La explicación para estos sucesos es, nuevamente, una serie de condiciones y sucesos que llevaron a que la candidatura de Cárdenas quedara en un segundo plano de la contienda en 2000 y en 2009 que los partidos de izquierda decidieron ir separados cuando más necesitaban estar unidos.

Podemos notar que existen cuatro puntos que sobresalen en la gráfica, 1988-1991, 1997-2000, 2006-2009 y 2012-2015. De estos cuatro todos con excepción del correspondiente a 1997-2000, corresponden a grandes alianzas o coaliciones de izquierda en procesos electorales generales. Esto nos confirma nuevamente que la izquierda unida obtiene mejores resultados electorales. De igual manera podemos notar que la línea del PRD describe una trayectoria similar a la que corresponde a la izquierda unida; esto nos confirma nuevamente que de 1994 a 2012 el PRD se presenta como el eje central de la izquierda partidista en México, el que agrupa los esfuerzos y el que mayor cantidad de votos consigue.

Todo esto nos llevaría a pensar que los partidos de izquierda tenderían a unificarse más al ver lo provechoso de dicha estrategia en años próximos. Sin embargo, como veremos más adelante, lo que pasó fue lo contrario. Los conflictos

internos del PRD derivados de la elección de 2012 y el debilitamiento de las relaciones de cooperación entre los tres partidos de izquierda que existían hasta el momento llevaron a una separación de la izquierda que se vio presente en 2015.

En cuanto a estos años se refieren, podemos ver que la época de la izquierda unificada es una era de debate, de confrontación pero de solución y unificación que beneficia de buena manera al movimiento de izquierda al darle mayor cantidad de representación. Precisamente es este periodo el que nos deja ver lo mucho que ha avanzado este movimiento en términos de su capacidad para competir, de su posición para negociar y de su disposición para unificarse.

### 3. 2015 ¿Hacia una nueva dispersión?

#### 3.1 Después de 2012, el comienzo del distanciamiento

Después del proceso electoral la izquierda sufrió nuevamente un proceso de transformación que se desarrolló en varias etapas y que dejó ver lo heterogénea que seguía siendo y cómo es que las diferencias que había entre sus liderazgos pesaban y mucho. Aunque la distancia entre el candidato del Movimiento Progresista y Enrique Peña Nieto no había sido tan abismal como muchos medios presagiaban y pese a que se obtuvieron una importante cantidad de legisladores, los partidos de izquierda se manifestaron no satisfechos con los resultados. Obtener la presidencia de la república era el objetivo más importante y al no haberla logrado las diferencias que ya existían se recrudecieron mucho más.

De manera conjunta acudieron a la impugnación de la elección, alegando un rebase en topes de los gastos de campaña, así como una presunta compra y coacción del voto por parte del PRI. Sin embargo, después de que la anulación de la elección fuera descartada por el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) y le fuera entregada la constancia de mayoría a Enrique Peña Nieto el 31 de agosto de 2012 se comenzaron a presentar posturas distintas al interior de los tres partidos de izquierda. Nuevamente las diferencias que se diluían y se hacían de lado para lograr un mejor avance electoral salían a la luz, mostrando lo complicado de la dinámica entre dichos partidos y al interior de los mismos.

La primera, y tal vez más importante de todas, fue la separación de Andrés Manuel López Obrador de todos los partidos de izquierda. Este distanciamiento ya había comenzado desde la fundación de MORENA como asociación civil en 2011 e incluso funcionaba como corriente dentro del interior del mismo PRD aunque no tuviera registro como tal al interior del partido. El dos veces candidato a la presidencia en un acto en el zócalo capitalino el nueve de septiembre de 2012 hacia público que se separaba de los partidos políticos que lo habían respaldado,

haciendo claro que esto no significaba una ruptura y que lo hacía en los mejores términos. Su declaración fue la siguiente:

“En esta nueva etapa de mi vida, voy a dedicar toda mi imaginación y trabajo a la causa de la transformación de México, lo haré desde el espacio que representa MORENA, por esta razón me separaré de los partidos del movimiento progresista. No se trata de una ruptura, me despido en los mejores términos, me separo de los partidos progresistas con el más profundo agradecimiento a sus dirigentes y militantes. Agradezco todo el apoyo que recibí de militantes y dirigentes de Movimiento Ciudadano, antes Convergencia. Estoy obligado a decir que en los momentos más difíciles siempre contamos con el respaldo decidido de militantes y dirigentes del Partido del Trabajo, del PT, en particular de su dirigente Alberto Anaya. Agradezco en especial a los militantes y dirigentes del PRD, partido en el que me tocó participar desde su fundación, partido del cual fui dirigente nacional y en el que milité durante estos 23 años. Tengo en el PRD muchos amigos que en todo momento me dieron su confianza y respaldo y en correspondencia considero que les di lo mejor de mí y los representé con entrega y dignidad, estamos a mano y en paz.”<sup>110</sup>

Como se puede apreciar el tono de la separación de López Obrador no fue de confrontación ante ninguno de los tres partidos, aunque vale la pena mencionar que al acto acudieron los presidentes nacionales de MC y PT pero no del PRD. Días antes el dirigente nacional del PRD, Jesús Zambrano había declarado que aceptaba el resultado emitido por el TEPJF, pero que acompañarían y apoyarían a López

---

<sup>110</sup> “Amlo se separa de los partidos de izquierda (fragmento)”, Vídeo de YouTube, publicado por “Aristegui Noticias”, 9 de septiembre de 2012, [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=131&v=2mZc9HpCkps](https://www.youtube.com/watch?time_continue=131&v=2mZc9HpCkps) (consultado el 27 de septiembre de 2016)

Obrador de cualquier forma<sup>111</sup>. En ese momento no se aclaró si MORENA pasaría a convertirse en un partido político, pero sí se mencionó que sería un tema a discutir en la asamblea nacional a realizarse en semanas posteriores.

El abandono del PRD de López Obrador y su opción por MORENA serían el primer paso para lo que sería una nueva fragmentación de los partidos políticos de izquierda. El segundo momento se dio al anunciar el dos de diciembre del mismo año el llamado “Pacto por México”, un acuerdo de agenda firmado entre el gobierno federal y los dirigentes del PRI, PAN y PRD que tenía como objetivo una especie de alianza entre éstos para poder aprobar diversos temas en el Congreso de la Unión. La firma de este acuerdo causó fricciones muy importantes al interior del PRD tanto entre liderazgos como entre corrientes de opinión, las cuáles se comenzaron a hacer más fuertes conforme avanzaba el acuerdo<sup>112</sup>. De igual manera, tanto el PT como MC se alejaron de la agenda legislativa del PRD y comenzaron a distanciarse discursivamente.

La izquierda comenzaba a separarse de manera fuerte conforme avanzaban los años. El PRD especialmente comenzó a sufrir la pérdida de algunos de sus más importantes cuadros como Marcelo Ebrard<sup>113</sup> (renunciando tras no haber logrado la presidencia nacional del partido), Alejandro Encinas<sup>114</sup> e incluso Cuauhtémoc Cárdenas<sup>115</sup>. La separación de estos cuadros tan emblemáticos del partido afectó

---

<sup>111</sup> *Notimex*. 2012. “PRD acata sentencia del TEPJF pero apoyará a AMLO: Zambrano”, 7 de septiembre. <http://aristeginoticias.com/0709/mexico/prd-respeta-sentencia-inatacable-de-tepjf-jesus-zambrano/> (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).

<sup>112</sup> *ADN político*. 2013. “Permanencia en el Pacto por México enfrenta a líderes del PRD”, *ADN político*, 10 de agosto. <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/08/10/permanencia-en-pacto-por-mexico-enfrenta-a-lideres-del-prd> (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).

<sup>113</sup> Redacción AN, “Ebrard renuncia al PRD por progresivo acercamiento a EPN”, *Aristegui Noticias*, 27 de febrero de 2015. <http://aristeginoticias.com/2702/mexico/marcelo-ebrard-renuncia-al-prd/> (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).

<sup>114</sup> Alma E. Muñoz, “Renuncia Alejandro Encinas al PRD”, *La Jornada*, 22 de enero de 2015. <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/01/22/renuncia-alejandro-encinas-al-prd-5454.html> (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).

<sup>115</sup> Liliana Padilla, “Renuncia Cuauhtémoc Cárdenas al PRD”, *Milenio*, 25 de noviembre 2014. [http://www.milenio.com/politica/RENUNCIA\\_CARDENAS\\_AL\\_PRD-DEJA\\_CARDENAS\\_EL\\_PRD\\_0\\_415758745.html](http://www.milenio.com/politica/RENUNCIA_CARDENAS_AL_PRD-DEJA_CARDENAS_EL_PRD_0_415758745.html), (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).

al PRD. El discurso de ser el gran partido de la izquierda unificada que concentraba a los liderazgos más emblemáticos e históricos del movimiento ya no se sostenía de una manera tan fácil. La unidad que había tardado en construirse alrededor del PRD comenzaba a debilitarse, mostrando que las diferencias nunca se fueron, sino que se mantuvieron hasta que aparecieron puntos de inflexión.

### **3.2 Las elecciones de 2015, la muestra de la fragmentación.**

MORENA obtuvo su registro como partido político el 10 de junio de 2014 y comenzó a establecer un discurso que trataba de apoderarse de la bandera de ser la “verdadera izquierda” del país. Este discurso se agudizaba con las críticas hacia el PRD por haber formado parte del Pacto por México, lo que convirtió a la estrategia discursiva de MORENA en una mucho más agresiva hacia el PRD. Pese a que ninguno de los liderazgos que renunciaron al PRD que mencionamos anteriormente se unió a MORENA, sí se dieron muchos casos de liderazgos de pequeña o mediana escala que abandonaron tanto el PRD como el PT o MC para sumarse a las filas del nuevo partido político.

Todo esto desató una confrontación entre los cuatro partidos con miras a la elección de 2015. En esta elección MORENA no podía ir coaligado por mandato de ley, al ser ésta su primera elección estaba obligado a ir solo. La ofensiva fue claramente contra el PRD, aunque también se atacaba al PAN y al PRI, pero fue claro que MORENA estaba compitiendo por el electorado de izquierda. Aunque el nuevo partido no tenía mucha fuerza en la mayoría de las entidades del país, buscaba arrebatarse al PRD la hegemonía que había mantenido en la Ciudad de México desde 1997. El discurso de no confrontación que había dado López Obrador en 2012 no se veía reflejado en su estrategia discursiva previa a las elecciones de 2015.

Por otro lado, MC comenzó a agudizar su discurso de distanciamiento del PRD, incluso Marcelo Ebrard intentó ser candidato a diputado federal plurinominal

por dicho partido pero su candidatura fue negada por el TEPJF<sup>116</sup>. Puede ser que la nueva forma de votar por coaliciones, donde el emblema de cada partido aparece de manera separada, junto con los resultados de las elecciones de 2012, le dejaran pocos incentivos a MC para volver a aliarse con el PRD. De ir aliados se corría el riesgo de que los candidatos presentados fueran votados en su mayoría bajo las siglas del PRD (como sucedió en 2012) y MC obtuviera una cantidad mínima de los votos. Ante tal escenario, se decidió por comenzar un distanciamiento y una clara diferenciación de este partido con el PRD y con MORENA.

Por su parte, el PT decidió realizar una coalición flexible con el PRD. En dicha coalición solamente se postulaban a los mismos candidatos en 100 de los 300 distritos uninominales, por lo que fue una alianza mucho más pequeña comparada con la que habíamos visto en elecciones anteriores. Esto nos delinea un panorama electoral muy diferente al que se había presentado en procesos electorales anteriores, la izquierda lejos de estar cohesionada se encuentra dispersa y, a diferencia de lo que sucedía en los 70 y 80, enfrentada entre sí. Incluso en procesos electorales locales después de 2012 el PT llegó a aliarse con a veces con el PRI a veces con el PAN por lo que se puede sospechar que solamente buscaba mantener su registro a toda costa.

Además del panorama que tenemos en la izquierda, obtuvieron su registro al mismo tiempo que MORENA dos partidos nuevos, el Partido Humanista (PH) y el Partido Encuentro Social (PES). Ambos se encontraban más orientados hacia la derecha y tampoco podían realizar coaliciones por ser partidos de nuevo registro. De igual manera, el PRI y el PVEM presentaron nuevamente una coalición parcial donde se postulaban los mismos candidatos para diputados de mayoría relativa en 250 de los 300 distritos. El PAN y Nueva Alianza irían nuevamente solos, aunque en el proceso de elecciones extraordinarias que se realizó en un distrito de Aguascalientes fueron en alianza. Por último, nos encontramos con que en estas

---

<sup>116</sup> Redacción Animal Político, “Marcelo Ebrard se queda sin candidatura a diputado”, *Animal Político*, 30 de abril de 2015, disponible en: <http://www.animalpolitico.com/2015/04/el-tribunal-electoral-revoca-el-registro-de-ebrard-como-candidato-a-diputado/> (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).

elecciones se estrenó la figura de las candidaturas independientes, derivada de la reforma política de 2014. Con todo esto, los resultados de la elección fueron los siguientes.

*Cuadro 3.1 Resultados de las elecciones del 2015: Cámara de Diputados de la LXIII Legislatura*

| <b>PARTIDO/COALICIÓN</b> | <b>VOTOS</b>      | <b>PORCENTAJE SOBRE VOTACIÓN VÁLIDA</b> |
|--------------------------|-------------------|---|
| PAN                      | 8 327 526         | 22.11%                                  |
| PRI                      | 11 407 406        | 30.29%                                  |
| PRD                      | 4 267 934         | 11.33%                                  |
| PVEM                     | 2 572 352         | 6.83%                                   |
| PT                       | 1 113 406         | 2.95%                                   |
| MC                       | 2 412 817         | 6.40%                                   |
| PANAL                    | 1 474 825         | 3.91%                                   |
| MORENA                   | 3 304 736         | 8.77%                                   |
| PES                      | 1 310 539         | 3.48%                                   |
| PH                       | 847 689           | 2.25%                                   |
| PRI+PVEM                 | 335 831           | 0.89%                                   |
| PRD+PT                   | 50 935            | 0.13%                                   |
| PAN+PANAL                | 1 197             | 0.003%                                  |
| Independiente 1          | 221 240           | 0.58%                                   |
| Independiente 2          | 3 789             | 0.01%                                   |
| <b>Total</b>             | <b>37 652 222</b> | <b>100%</b>                             |

Los resultados nos muestran diversas cosas a considerar. La reforma electoral de 2014 había subido aún más el porcentaje de votación mínima necesaria para conservar el registro al 3%, por lo que el PH y el PT perdieron el registro en el proceso ordinario. Sin embargo, el PT acudió el TEPJF argumentando que el proceso electoral no había terminado hasta resolverse una elección extraordinaria pendiente en Aguascalientes, el tribunal le dio la razón y pudo conservar su registro una vez realizada dicha elección<sup>117</sup>. Sin embargo, podemos comenzar a ver saldos de la dispersión ya que el PT se quedó justo en el límite legal para poder conservar su registro.

Un segundo elemento a notar es el resultado de la coalición PRD-PT. Mientras que en coaliciones anteriores habíamos visto cierto equilibrio y una buena cantidad de votos dirigidos hacia coalición de izquierda (aún con el esquema de votación por separado en la boleta) en este caso se obtuvieron una cantidad muy pobre de votos. Claramente la coalición no logró abarcar la cantidad de votos para los que estuvo pensada y se presentó como la provechosa de la historia de la izquierda en México.

El PRD también sufre una importante baja en su votación. Pese a mantenerse como la tercera fuerza política del país, su distancia con la segunda, el PAN, es mucho más grande que en años anteriores llegando incluso al doble. Por el otro lado, su distancia con la cuarta fuerza, MORENA, es pequeña. Si consideramos que MORENA es también un partido de izquierda nos encontramos entonces con que el PRD ya no puede seguir llamándose el eje articulador de la izquierda, aunque MORENA tampoco lo puede hacer ya que dicha articulación ya no existe. Aún con esto vale la pena señalar que MORENA tuvo una votación bastante alta para ser su primera elección.

---

<sup>117</sup> Alfredo Guevara Pérez, "Tendría PT oportunidad para conservar su registro", *El mañana*, 7 de septiembre de 2015, <http://www.elmanana.com/tendriaptoportunidaddeconservarsuregistro-3020158.html> (Fecha de consulta: 3 de octubre de 2016).

Pese a que MORENA es el partido de nuevo registro con mayor votación no logra desplazar al PRD como tercera fuerza política ni tampoco se logra configurar como el nuevo gran partido de izquierda que atraerá a los demás. El efecto centrípeto que habíamos observado anteriormente donde los partidos de izquierda se atraían entre ellos parece haber desaparecido y regresamos a una fuerza centrífuga donde cada quien prefiere ir por su lado.

En cuanto a MC, es claro que este partido tuvo un robustecimiento importante. En una de sus mejores votaciones MC obtiene suficiente para conservar su registro y posicionarse como una fuerza política de izquierda que no se encuentra tan rezagada del resto, a solamente 3% de MORENA es claro que ahora nos encontramos con un partido que no planea seguir orbitando alrededor de uno más grande. Geográficamente MC ganó una fuerza importante en Jalisco convirtiéndolo en un bastión del partido, ganó una buena parte de sus alcaldías e incluso la capital, Guadalajara con el candidato Enrique Alfaro quien mantiene la cohesión del partido a nivel regional pero se ha convertido en uno de sus principales líderes a nivel nacional. MC obtiene buenos resultados de su estrategia de distanciamiento de los otros partidos y se coloca en una buena posición para negociar tanto con el PRD como con MORENA.

Es importante señalar que estas elecciones también comienzan a mostrar cómo es que el sistema tripartidista que se había mantenido en México se está convirtiendo en uno pluripartidista. Tan solo en la elección de 2009 PRI, PAN y PRD concentraron alrededor del 80% de la votación, en 2012 el 76%; en esta ocasión apenas concentran el 63.73%. Esto nos lleva a ver que los partidos que antes parecían pequeños como el PVEM y MC tienen un fortalecimiento importante. La nueva aparición de MORENA y la fragmentación de la izquierda también tienen una influencia en esto,

Los resultados electorales de 2015 nos muestran como la izquierda se mostró fragmentada y esto afectó de manera directa a su desempeño electoral. Tan solo algunos años antes la izquierda se había mostrada unida y había logrado ser la segunda fuerza política o siempre tener una distancia relativamente corta con ésta.

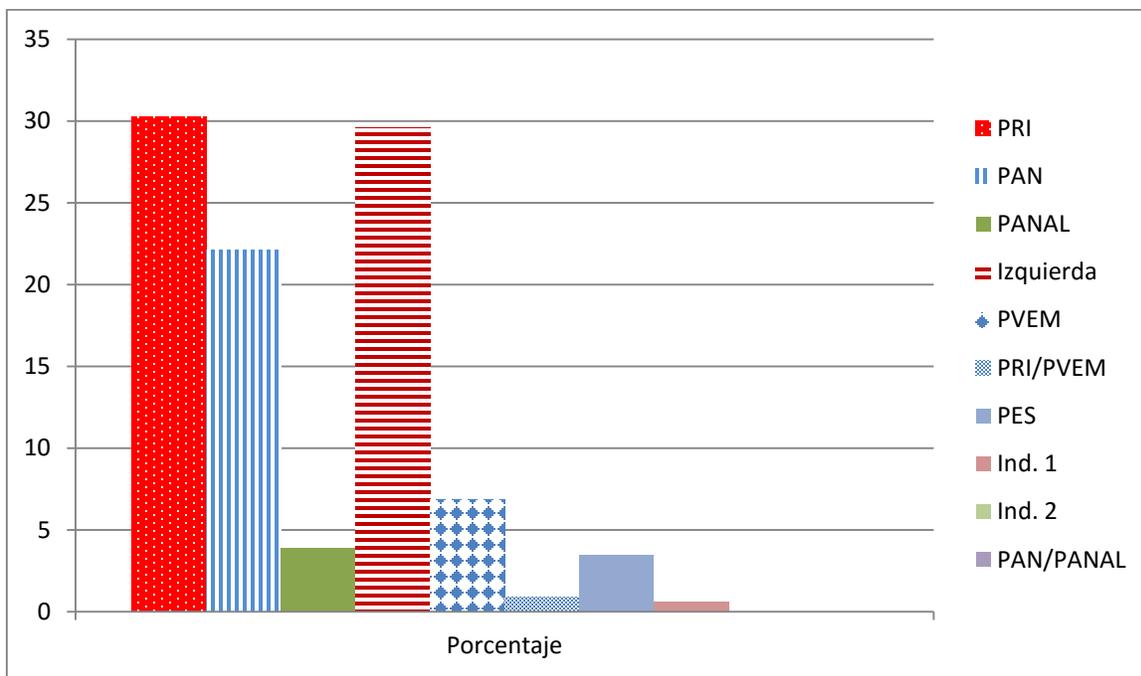
En este caso ese equilibrio se rompe, el PRD deja de ser el partido de la gran alianza al interior de la izquierda, el desprendimiento de López Obrador y la fundación de MORENA claramente dividieron el voto de la izquierda y la confrontación entre estos dos resultó muy grave. La fragmentación provocó la pérdida de lugares y bastiones emblemáticos como lo fueron Guerrero y muchas partes de la Ciudad de México, donde la hegemonía del PRD se rompió, no solamente por MORENA sino también por el PAN y el PRI, los cuáles ganaron un buen número de jefaturas delegaciones que curiosamente hubiera ganado la izquierda de haberse podido presentar unida.

Inclusive la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) mostró como ni MORENA ni PRD pudieron ocupar el lugar de un partido predominante de izquierda. La ALDF había sido dominada por el PRD desde 1997 y MORENA planeaba tomar dicho lugar. Sin embargo, ni siquiera en el bastión más importante de ambas fuerzas se pudo obtener una mayoría decisiva por parte de ninguno<sup>118</sup>. Las consecuencias de dicha fragmentación a nivel nacional pueden verse si tomamos a la izquierda como si fuera un conjunto.

*Gráfica 3.1 Votación válida de diputados federales de mayoría mostrando a la izquierda como un conjunto 2015*

---

<sup>118</sup> 20 minutos/Notimex, "PRD y MORENA empatan a 16 curules en la Asamblea del DF", 20 minutos, 9 de junio de 2015. <http://www.20minutos.com.mx/noticia/26527/0/prd-morena/empatan-16-curules/asamblea-distrito-federal/> (Fecha de consulta: 5 de octubre de 2016).



La gráfica nos muestra cómo es que la votación de la izquierda inclusive aumentó, llegando a un 29.58% en su conjunto y nuevamente posicionándola como la segunda fuerza. Sin embargo, al no presentarse de manera unida, dicha votación fue distribuida entre muchas opciones por lo que el aumento en la votación no significó un aumento en su fuerza o triunfos. El carácter negativo de la fragmentación en términos del posicionamiento de la izquierda como fuerza política capaz de interactuar con las otras dentro del sistema.

Es vital señalar que la relación que ahora tienen las fuerzas de izquierda, especialmente el PRD y MORENA, ya no es de colaboración y apoyo sino de confrontación. La poca capacidad para negociar y presentarse como un contrapeso a las otras fuerzas del sistema político proviene justamente de que ni PRD ni MORENA, y mucho menos MC o PT, por si solos cuentan con la fuerza como para hacerseles frente, pero tampoco quieren trabajar de manera conjunta ya que todos aspiran a volver a ser un eje articulador de una dinámica que ya no existe.

En términos de representación pese a que los votos de la izquierda aumentaron en términos porcentuales, la representación se mantuvo en un panorama muy similar. Esto lo podemos ver ilustrado en el siguiente cuadro.

*Cuadro 3.1 Integración de la Cámara de Diputados de la LXII Legislatura 2015-2018*

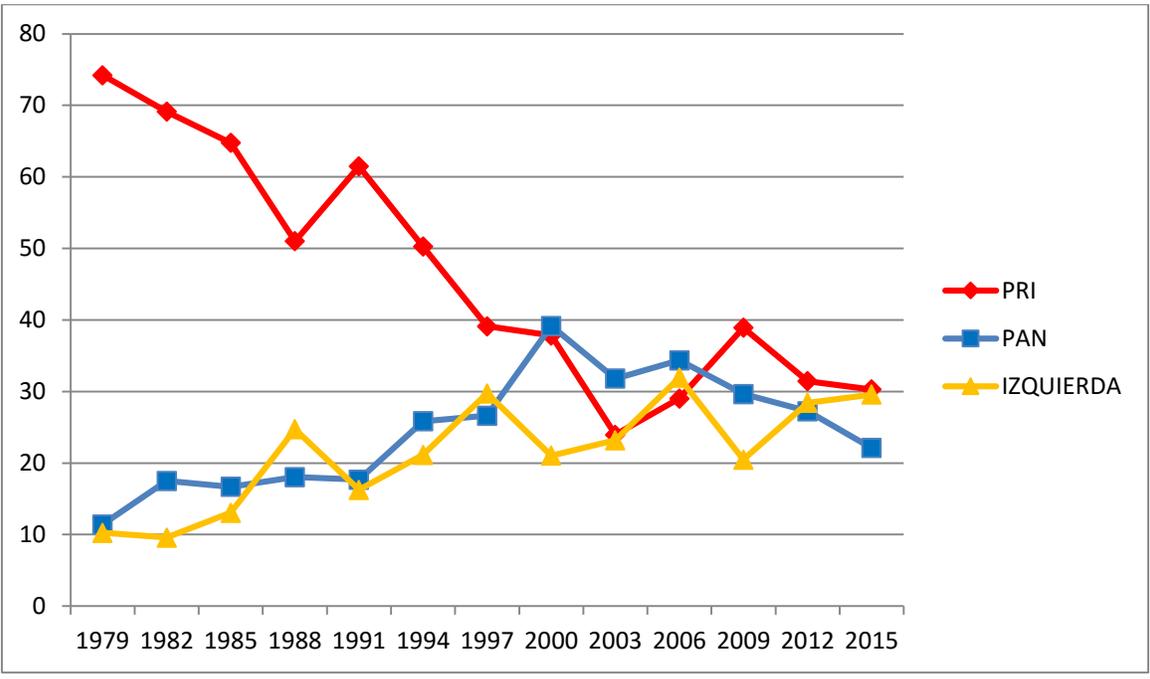
| <b>PARTIDO</b> | <b>DMR</b> | <b>DRP</b> | <b>TOTAL</b> | <b>PORCENTAJE</b> |
|----------------|------------|------------|--------------|-------------------|
| PAN            | 56         | 53         | 109          | 21.80%            |
| PRI            | 160        | 48         | 208          | 41.60%            |
| PRD            | 33         | 27         | 60           | 12.00%            |
| MORENA         | 15         | 21         | 36           | 7.20%             |
| PVEM           | 24         | 18         | 42           | 8.40%             |
| MC             | 10         | 14         | 24           | 4.80%             |
| PANAL          | 1          | 10         | 11           | 2.00%             |
| PES            | 0          | 9          | 9            | 1.80%             |
| Independiente  | 1          | 0          | 1            | 0.02%             |
| <b>Total</b>   | <b>300</b> | <b>200</b> | <b>500</b>   | <b>100%</b>       |

La traducción de los votos en escaños nos muestra claramente como la dispersión afectó a la capacidad que tenía la izquierda para mostrarse como un contrapeso. El PRD es el que sufre la mayor reducción en su número de legisladores y queda muy atrás del PRI y el PAN. MORENA tampoco logra los legisladores suficientes como para ser una de las opiniones de peso dentro del Congreso. MC aumenta sus legisladores de manera importante pero tampoco logra una cantidad significativa de legisladores. Pese a que el PT pudo conservar su registro una vez realizada la

elección extraordinaria, no obtuvo ningún diputado de mayoría relativa y no participó en el reparto de legisladores de representación proporcional.

Las elecciones de 2015 nos muestran cómo es que la izquierda comienza a dirigirse hacia una nueva fragmentación. La fuerza centrífuga que había llevado a los diferentes partidos a unirse pareciera perdida, el PRD dejó de ser el eje de la unión y MORENA no logra atraer a las otras fuerzas. Las elecciones de 2018 serán las que nos mostrarán si estas diferencias se agudizan o se ponen de lado para volver a presentarse de manera conjunta. Sin embargo, hasta el momento ni MORENA ni PRD han decidido acordar una alianza.. Los efectos de esto lo podemos ver en las siguientes gráficas.

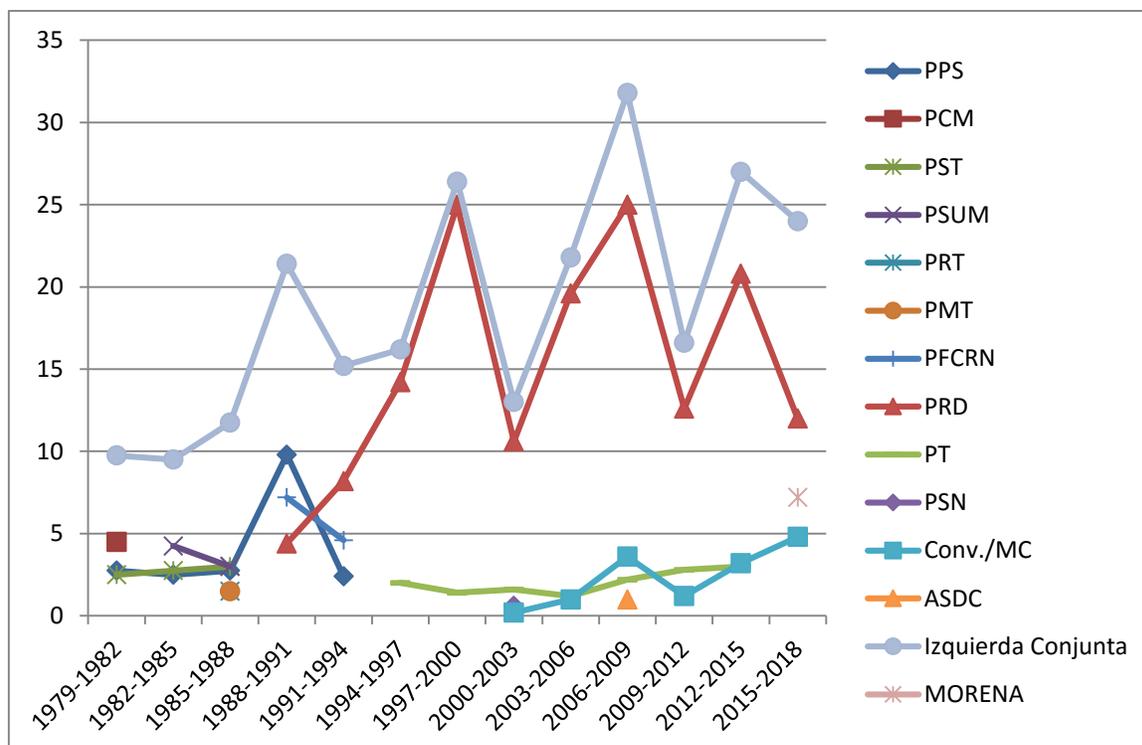
Gráfica 3.2 Evolución de la votación de la izquierda como conjunto 1979-2015 en elecciones a diputados federales



Aunque los votos de la izquierda aumentan y logran un porcentaje equiparable al de sus mejores resultados históricos esto se logra de manera separada y poco articulada. Como vemos en la siguiente gráfica, el aumento en la votación de

manera tan significativa no mostró un aumento en los escaños obtenidos en la cámara de diputados.

Gráfica 3.3 Evolución del porcentaje de representación de los partidos de izquierda en la Cámara de Diputados 1979-2012



Pese al aumento en el porcentaje de votos hay una importante reducción en el porcentaje de la representación que ostenta la izquierda. De igual manera vemos como la relación tan estrecha que mantenía la línea que representa al PRD y la que de la izquierda conjunta pierden este carácter y se separan. Con esto vemos comprobado nuestra propuesta de que el PRD había sido el eje articulador de la izquierda por lo menos desde 1994 y hasta 2012.

Los resultados de 2015 nos muestran como es que la izquierda quizá se encuentra en un camino hacia una nueva fragmentación. Esto la puede llevar a

reducir de manera importante su votación en próximas elecciones o peor aún, que ésta aumente pero que esto no represente más escaños. El distanciamiento que se comenzó a observar entre todos los partidos de izquierda después de las elecciones de 2012 no se ha reducido e incluso podría decirse que se ha hecho más grande.

### **3.3 2016 Aumento del distanciamiento**

Aunque las elecciones de 2016 no son de carácter federal y no se tomarán en cuenta para el análisis cuantitativo que se ha hecho hasta el momento nos ofrecen una perspectiva diferente del fenómeno por lo que vale la pena mencionarlas. En estas elecciones se disputaron los congresos locales de 13 entidades, el Congreso Constituyente del Distrito Federal y 12 gubernaturas por lo que hablamos de unas elecciones que pese a no ser federales sí contaron con la participación de una muy buena parte del electorado. Una elección tan grande nos ilustra los saldos que dejó la dispersión y cómo fue el actuar de las fuerzas de izquierda.

El PRD comenzó un proceso de reposicionamiento tratando de reivindicar su carácter de oposición. Para esto durante el proceso electoral de 2016 se orientó hacia una ofensiva hacia el PRI, teniendo como estrategia arrebatarle la mayor cantidad de gubernaturas que pudiera. El PRD realizó alianzas con el PAN en cuatro estados, Durango, Veracruz, Quintana Roo y Oaxaca. De estos cuatro estados solamente la gubernatura de Oaxaca se perdió, mientras que en los otros tres se obtuvieron buenos resultados. En todos los estados restantes el PRD tuvo una actuación marginal no obtuvo ninguna gubernatura por sí mismo; solamente en Tlaxcala donde quedó en segundo lugar. En cuanto al Congreso Constituyente de la Ciudad de México, el PRD volvió a prácticamente empatar con MORENA.

MORENA no se alió con ningún otro partido y no ganó ninguna gubernatura ni ninguna alcaldía emblemática. En casi todas las elecciones se presentó como una fuerza marginal a excepción de las elecciones de la Ciudad de México, Zacatecas, Veracruz y Oaxaca. Pese a que el relativamente nuevo partido consideraba las gubernaturas de los tres estados antes mencionados como clave

para su estrategia electoral no ganó ninguna. Es importante mencionar que tanto en Zacatecas como en Oaxaca si juntamos los votos obtenidos por el PRD y por MORENA se hubiera tenido una victoria, en lugar de esto el PRI ganó ambos estados. En cuanto a la Ciudad de México, fue en ésta en la que se obtuvieron los mejores resultados, pero aún así la distancia que tuvo con el PRD los mantienen prácticamente empatados.

MC y PT se mostraron tímidos en estas elecciones y no figuraron de manera prominente. No hubo grandes actuaciones por parte de ninguno de los dos partidos. Lo que queda claro es que no quisieron aliarse ni con MORENA ni con el PRD y prefirieron seguir probando su fuerza solos.

Como pudimos ver en este capítulo, la fragmentación ha regresado a la izquierda. Aquella gran unificación que nació en 1989 con la fundación del PRD y el proceso de coalición de las fuerzas progresistas que se mostró en 2006 y 2012 parece haber acabado. Con cuatro partidos distanciados entre sí, con agendas diferentes y hasta en algunos casos encontrados, la izquierda muestra hoy una tendencia más hacia separarse que hacia unirse. Pareciera que ni siquiera la carrera presidencial, el gran argumento que los había unido en repetidas ocasiones, es ya suficiente para solucionar los problemas y diferencias que han surgido y los han separado.

## Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos podido ver cómo ha sido el desarrollo y evolución de la izquierda en términos electorales en México. Este proceso de 38 años ha tenido episodios de unión y de fragmentación, de luchas internas y de alianzas, de triunfos electorales, pero también de retrocesos. La izquierda en México es ante todo una corriente viva que se hace presente en la lucha electoral (así como en otros ámbitos) y ha dejado ver que tiene una larga trayectoria y un futuro dentro de la lucha electoral en México.

Después de haber analizado y separado la historia electoral de la izquierda mexicana en los tres apartados aquí presentados podemos identificar claramente tres etapas de su desarrollo. La primera de ellas es la etapa de la dispersión y debilidad que nos mostró cómo en el periodo entre 1977 y 1989 la izquierda se presentaba con partidos que tenían poco alcance electoral y mostraban resultados muy pobres en cada elección. Además de ser partidos que existían en un sistema electoral claramente no equitativo, los malos resultados electorales se debieron también a la poca capacidad que tuvieron todos los partidos de izquierda de esta época de trabajar en conjunto. Solamente pudimos ver intentos de unir a la izquierda como los del PSUM y el PMS. Pero no se presentaron intentos fructíferos de trabajar sobre una misma línea y estrategia electoral, lo que mantenía a los partidos de izquierda de la época como fuerzas poco significativas aún desde el ámbito de la oposición.

La segunda etapa que va de 1989 a 2012 es en la que la izquierda ganó más fortaleza electoralmente hablando. Esta etapa se caracteriza por el hecho de ver a las fuerzas de izquierda trabajar de manera conjunta, forjar alianzas y establecer un discurso conjunto de colaboración. Durante estos años el PRD juega un papel fundamental, en una primera parte por su carácter de unificación en sí mismo al incorporar al PMS y otras fuerzas de izquierda que no habían podido participar en el ámbito electoral; y en un segundo momento por su capacidad de posicionarse

como el eje articulador de la izquierda, sobre el cual los otros partidos más pequeños tendían a orientarse. Es en estos años que la izquierda aumenta su capacidad para captar votos y establece bastiones importantes en la Ciudad de México, Michoacán, Oaxaca, Guerrero y Tabasco, entre otros. Esta dinámica de unión le permitió a la izquierda obtener una muy buena cantidad de votos en elecciones tanto presidenciales como de diputados federales y le permitió tener un trabajo conjunto entre los diferentes partidos políticos.

Finalmente la tercera etapa que quizá comienza una vez pasada la elección de 2012 es la que nos puede llevar a una posible nueva fragmentación. Desde el nacimiento de Morena hasta la nueva línea estratégica y discursiva de MC los partidos de izquierda ahora parecen apartarse más los unos a los otros que buscar una alianza entre ellos mismos. La unión y sistema de balance que existía en la etapa anterior donde el PRD era el centro de la izquierda se encuentran perdidos y los partidos de izquierda lejos de trabajar en conjunto se atacan. MORENA y PRD tratan de volver a ser el centro de un sistema de unión que ya no existe, pelando entre ellos e incluso adelantando que en las elecciones de 2018 ni en la esquina se ven juntos<sup>119</sup>. Mientras MC adquiere fuerza por sí mismo en entidades como Jalisco y el PT trata de volver a reunir fuerzas con miras a la elección de 2018.

Aunque el panorama pareciera no favorecedor para la izquierda es importante hacer notar que las condiciones no son del todo desfavorables sino que es la actitud de los actores la que puede llevar a una baja importante en la fortaleza electoral. En este sentido vale la pena ver como la izquierda de hoy se encuentra en unas condiciones mucho más favorables que las de la primera etapa al encontrarse en un sistema electoral equitativo y un sistema de partidos competitivo. De igual manera la fortaleza de las nuevas fuerzas de izquierda podría aprovecharse para dejar de considerar a los partidos que antes se veía como pequeños como meros accesorios y comenzar a considerar su fuerza y carácter

---

<sup>119</sup> Ivonne Melgar, "Zambrano: en 2018, con AMLO, ni a la esquina", *Excélsior*, 7 de mayo de 2016. <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/05/07/1091183> (Fecha de consulta: 8 de octubre de 2016).

como partidos de izquierda con una base y un programa que debe compaginarse con el de los otros partidos y no simplemente subyugarse a éste.

De este trabajo podemos concluir que la izquierda ha pasado por un proceso de consolidación, unificación y fragmentación que la ha llevado a ser una de las principales fuerzas electorales del país. También se ha demostrado que la unificación se encuentra directamente relacionada con la capacidad que tenga la izquierda de conseguir votos pero, aún más importante, de convertir esos votos en escaños y de la capacidad que tienen de trabajar de manera conjunta. Esto se demostró al observar cómo es que en las elecciones donde se presentaron grandes coaliciones de izquierda la votación y los escaños crecían de manera significativa, mientras que en los años donde había fragmentación ésta bajaba.

De igual manera se puede concluir que el PRD tuvo un papel central y vital para el desarrollo de la izquierda en su proceso de unificación y con su papel como eje de las fuerzas de la izquierda durante la segunda etapa del proceso. Esto lo podemos ver claramente cuando comparamos el avance electoral de la izquierda conjunta y el del PRD por separado, notando que mantienen una relación estrecha y describen una trayectoria prácticamente idéntica. Sin embargo, esto se rompe en las elecciones de 2015 debido a que todo el sistema de la izquierda unificada se rompe y hace que el avance de la izquierda no se pueda identificar con el avance de solamente un partido político.

También pudimos notar como a partir de la reforma de 1977 la izquierda en México comenzó a tener una dimensión electoral cada vez más acentuada hasta llegar al punto de que es la lucha en las urnas su principal medio para influir en las decisiones públicas. Es importante recalcar que aunque el presente estudio no contempló a la izquierda no electoral y su influencia sobre el desarrollo de la izquierda como conjunto esto podría ser un interesante estudio a futuro. El papel de los liderazgos personales, sus posturas y los cacicazgos que han existido e influido de manera decisiva en el desarrollo de la izquierda también representan una línea de investigación pendiente que nos puede ayudar a explicar la evolución y conflicto de la izquierda mexicana.

Para resumir, el presente trabajo ha mostrado que a partir de entender dispersión y fragmentación como la condición en donde la izquierda no se presenta de manera conjunta a las elecciones, es decir coaligada o aliada, y no hay un partido que funcione como eje articulador de dicha unidad, hay evidencia que muestra que la izquierda tiende a reducir su nivel de votación y, por lo tanto, de escaños obtenidos<sup>120</sup>. El periodo donde la izquierda alcanza mayores niveles de votación y de representación entonces coincide con el que la izquierda se mostraba más unida, de 1989 (consolidándose propiamente hasta 1994) a 2012, donde comenzó a darse una dinámica de fuerza centrípeta con el PRD como el partido articulador de dicha unidad. De 2015 a la fecha dicha dinámica parece romperse y comienza a mostrar episodios donde la izquierda pudiera haber tenido importantes conquistas y, debido a la dispersión, no se obtuvieron. Tanto PRD como Morena intentan ser el centro de una dinámica que ya no existe. Lo que quedaría sería preguntarnos si la izquierda en México ahora se dirige a una perspectiva más pluralista donde existen partidos con igualdad de fuerzas que tienen que aprender a convivir y negociar para aspirar a ser fuerzas no solamente relevantes, sino que pueden ganar de manera conjunta más que separadas.

Sobre el desarrollo de la izquierda en México aún quedan muchos pendientes por estudiar. En un primer momento podemos mencionar la posibilidad de estudiar la relación de la izquierda partidista o electoral con la social o incluso la armada que representó la guerrilla en los 70 y el EZLN en los 90. También podríamos apuntar la posibilidad de profundizar en el análisis discursivo que tienen los diferentes partidos de izquierda entre ellos y cómo esto afecta sus relaciones mutuas. Finalmente, otra interrogante pendiente es cómo es que los diferentes partidos de izquierda en México cambiaron su discurso y sus políticas después de la caída de los regímenes socialistas en los 90, como se acercaron más hacia el progresismo y qué significó eso en términos de opciones para los electores y en términos de cómo orientaron sus políticas.

---

<sup>120</sup> Nuevamente aquí hacemos la distinción de los casos de 1985 y 2000 en donde el profesor Gibrán Ramírez Reyes apunta atinadamente la posibilidad de una interpretación alterna de los datos.

Como pudimos ver a lo largo del trabajo estas variables nos han llevado a ver cómo es que la izquierda ha evolucionado y ha pasado de convertirse en una fuerza marginal a una protagonista del sistema político mexicano. Los retos de la izquierda de hoy son entonces reconocer que ya no puede haber un partido central que agrupe todos los esfuerzos y que se haga a si mismo llamar el gran heredero de la tradición de izquierda mexicana, sino que nos encontramos con varios partidos que tienen diferencias entre ellos pero que si quieren obtener resultados electorales favorable e incluso ganar la presidencia de la república deben aprender a trabajar juntos, ya no con un partido líder a la cabeza, sino como iguales.

## Referencias consultadas

ADN político, “Permanencia en el Pacto por México enfrenta a líderes del PRD”, 10 de agosto de 2013. <http://www.adnpolitico.com/gobierno/2013/08/10/permanencia-en-pacto-por-mexico-enfrenta-a-lideres-del-prd> (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).

“Amlo se separa de los partidos de izquierda (fragmento)”, Vídeo de YouTube, publicado por “Aristegui Noticias”, 9 de septiembre de 2012, [https://www.youtube.com/watch?time\\_continue=131&v=2mZc9HpCkps](https://www.youtube.com/watch?time_continue=131&v=2mZc9HpCkps) (consultado el 27 de septiembre de 2016)

Becerra, Ricardo, Pedro Salazar y José Woldenberg, *La mecánica del cambio político en México*, México: Cal y Arena, 2000.

Bobbio, Norberto, *Derecha e izquierda: Razones y significados de una distinción política*, Madrid: Taurus, 1995.

Bolívar Meza, Rosendo, “El Partido del Trabajo: su política de alianzas a partir de 2006”, *Estudios Políticos*, núm. 22 (enero/abril 2011), [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16162011000100010](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162011000100010) (Fecha de consulta: 29 de marzo de 2017)

Cadena Roa, Jorge y Miguel Armando López Leyva, *El PRD: Orígenes, itinerarios y retos*, México: IJ-UNAM, 2013

Canchola García, Gabriela Evangelina, “La influencia del eurocomunismo en la alianza de izquierdas: la formación del Partido Socialista Unificado de México (PSUM) 1977-1981”, Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.

Cárdenas Solórzano, Cuauhtémoc, *Sobre mis pasos*, México: Aguilar, 2010.

Carr, Barry, *La izquierda mexicana en el siglo XX*, México: Era, 1996.

Datos del Servicio de Información para la Estadística Parlamentario (INFOPAL) de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión sobre la integración de las legislaturas LI, LII, LIII, LIV. LV, LVI, LVII, LVIII, LIX, LX, LXI, LXII, LXIII

Datos de la extinta Comisión Federal Electoral sobre las elecciones federales de 1979, 1982, 1985 y 1988.

Datos del Instituto Nacional Electoral sobre las elecciones federales de 1991, 1994, 1997, 2000, 2003, 2006, 2009, 2012 y 2015.

Eccleshall, Robert, Vincent Geoghegan, Richard Jay & Rick Wilford, *Ideología políticas*, Madrid: Tecnos, 2011.

*El Economista*. “Adios PSD”, *El Economista*, 6 de Julio de 2009. <http://eleconomista.com.mx/politica/2009/07/06/adios-psd> (Fecha de consulta: 28 de marzo de 2017)

Espejel Espinoza, Alberto, “Orígenes organizativos y derroteros estatutarios del Movimiento de Regeneración Nacional en el PRD. Entre carisma y grupos políticos”, *Estudios Políticos*, núm. 35. (mayo-agosto 2015).

Garrido, Luis Javier, *La ruptura: la corriente democrática del PRI*, México: Grijalbo, 1993.

Gómez Tagle, Silvia, *La transición inconclusa: Treinta años de elecciones en México 1964-1994*, México: El Colegio de México, 1997.

Gómez, Ricardo , “Va PRD sin alianzas a elecciones de 2009”, *El Universal*, 14 diciembre 2008, <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/562706.html> (Fecha de consulta: 29 de marzo de 2017)

Guevara Pérez, Alfredo, “Tendría PT oportunidad para conservar su registro”, *El mañana*, 7 de septiembre de 2015, <http://www.elmanana.com/tendriaptoportunidaddeconservarsuregistro-3020158.html> (Fecha de consulta: 3 de octubre de 2016).

Instituto Nacional Electoral. *Convenio de coalición para la elección de Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, de diputados y de senadores de mayoría relativa y de representación proporcional.*

[http://www.ine.mx/documentos/PPP/docs\\_pdf/Alianza\\_pormexico.pdf](http://www.ine.mx/documentos/PPP/docs_pdf/Alianza_pormexico.pdf)

(Fecha de consulta: 3 de agosto de 2016)

Instituto Nacional Electoral. *Convenio de coalición por el bien de todos, 14-16.*

[http://www.ine.mx/documentos/PPP/docs\\_pdf/Por\\_Bien\\_Todos.pdf](http://www.ine.mx/documentos/PPP/docs_pdf/Por_Bien_Todos.pdf) (Fecha

de consulta: 5 de agosto de 2016)

Instituto Nacional Electoral. *Convenio de coalición electoral total para la elección de presidente de la república, senadores y diputados por el principio de mayoría relativa del Congreso de la Unión que celebran los partidos políticos nacionales de la Revolución Democrática, del Trabajo y Movimiento Ciudadano.*

[http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DEPPP/DEPPP-ConveniosCoalicion/alianzas\\_DEPPP/alianzas\\_DEPPP-pdf/2011-2012/Movimiento-Progresista.pdf](http://www.ine.mx/archivos3/portal/historico/recursos/IFE-v2/DEPPP/DEPPP-ConveniosCoalicion/alianzas_DEPPP/alianzas_DEPPP-pdf/2011-2012/Movimiento-Progresista.pdf) (Fecha de consulta: 5 de agosto

de 2016)

Instituto Nacional Electoral. *Convenio de coalición electoral para la elección de presidente de los Estados Unidos Mexicanos, de diputados y senadores de mayoría relativa y de representación proporcional, que con fundamento en los artículos 41 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; 36 párrafo 1 inciso e); 58 párrafo 1; 59; 63; 64; y demás relativos del Código Federal de Instituciones y Procedimientos Electorales, que celebran los partidos políticos nacionales denominados, Partido de la Revolución Democrática; Partido del Trabajo; Convergencia por la Democracia Partido Político Nacional; Partido de la Sociedad Nacionalista y el Partido Alianza Social.*

[http://www.ine.mx/documentos/PPP/docs\\_pdf/Alianza\\_pormexico.pdf](http://www.ine.mx/documentos/PPP/docs_pdf/Alianza_pormexico.pdf)

(Fecha de consulta: 3 de agosto de 2016)

Loeza, Soledad, "Cárdenas, el divisor", Nexos, (enero de 1995)

- Martínez González, Víctor Hugo, *Fisiones y fusiones, divorcios y reconciliaciones: La dirigencia del Partido de la Revolución Democrática (PRD) 1989-2004*, México: Plaza y Valdés, 2005.
- Melgar, Ivonne “Zambrano: en 2018, con AMLO, ni a la esquina”, *Excelsior*, 7 de mayo de 2016. <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2016/05/07/1091183> (Fecha de consulta: 8 de octubre de 2016).
- Molinar Horcasitas, Juan, *El tiempo de la legitimidad*, México: Cal y Arena, 1991,
- Moguel, Julio, coord., *Los caminos de la izquierda*, México: Casa Juan Pablos, 2004.
- Morena, “Estatuto de Morena”, <http://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2013/02/Estatuto-de-MORENA.pdf>
- Movimiento Ciudadano, “Estatutos de Movimiento Ciudadano”. <https://movimientociudadanodf.org/wp-content/uploads/2013/05/estatutos-movciudadano.pdf>
- Muñoz, Alma E., “Renuncia Alejandro Encinas al PRD”, *La Jornada*, 22 de enero de 2015. <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/01/22/renuncia-alejandro-encinas-al-prd-5454.html> (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).
- Notimex, “PRD acata sentencia del TEPJF pero apoyará a AMLO: Zambrano”, 7 de septiembre de 2012. <http://aristeguinoticias.com/0709/mexico/prd-respeta-sentencia-inatacable-de-tepjf-jesus-zambrano/> (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).
- Padilla, Liliana, “Renuncia Cuauhtémoc Cárdenas al PRD”, *Milenio*, 25 de noviembre 2014. [http://www.milenio.com/politica/RENUNCIA\\_CARDENAS\\_AL\\_PRD-DEJA\\_CARDENAS\\_EL\\_PRD\\_0\\_415758745.html](http://www.milenio.com/politica/RENUNCIA_CARDENAS_AL_PRD-DEJA_CARDENAS_EL_PRD_0_415758745.html), (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).

Partido de la Revolución Democrática, “Estatuto del Partido de la Revolución Democrática”,

<http://www.prd.org.mx/portal/documentos/basicos/ESTATUTO.pdf>

Partido del Trabajo, “Estatuto”, <http://www.partidodeltrabajo.org.mx/estatutos.php>

Pascual Moncayo, Pablo, coord., *Las elecciones de 1994*, México: Cal y Arena, 1995.

Proceso, “El PRD y el FAP en 2009”, 11 de enero de 2009. <http://www.proceso.com.mx/85791/el-prd-y-el-fap-en-2009> (Fecha de consulta: 25 de mayo de 2017)

Redacción Animal Político, “Marcelo Ebrard se queda sin candidatura a diputado”, *Animal Político*, 30 de abril de 2015, disponible en: <http://www.animalpolitico.com/2015/04/el-tribunal-electoral-revoca-el-registro-de-ebrard-como-candidato-a-diputado/> (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).

Redacción AN, “Ebrard renuncia al PRD por progresivo acercamiento a EPN”, *Aristegui Noticias*, 27 de febrero de 2015. <http://aristeguinoticias.com/2702/mexico/marcelo-ebrard-renuncia-al-prd/> (Fecha de consulta: 27 de septiembre de 2016).

Reveles Vázquez, Francisco, *Partido de la Revolución Democrática. Los problemas de Institucionalización*, México: Gernika-UNAM, 2004.

Reveles Vázquez, Francisco, coord., *Partidos emergentes en México: Convergencia*, México: UNAM, 2006.

Rodríguez Araujo, Octavio *La reforma política y los partidos políticos en México*, México: Siglo XXI, 1997

Rodríguez Araujo, Octavio, *México en Vilo*, México: Jorale editores, 2008.

Rodríguez, Yuriria, "Se unen Convergencia y PT sin PRD, rumbo a 2009", *El observador campechano*, 14 noviembre 2008.  
<https://elobservadorcampechano.wordpress.com/2008/11/14/se-unen-convergencia-y-pt-sin-prd-rumbo-a-2009/> (Fecha de consulta: 22 de marzo de 2017)

Semo, Enrique, *La búsqueda. La izquierda mexicana en los albores del siglo XXI*, México: Océano, 2003.

Woldenberg, José, "25 años del PRD: su relación con la transición y la democracia", *Revista La Zurda* (junio-julio 2014)

20 minutos/Notimex, "PRD y MORENA empatan a 16 curules en la Asamblea del DF", 20 minutos, 9 de junio de 2015.  
<http://www.20minutos.com.mx/noticia/26527/0/prd-morena/empatan-16-curules/asamblea-districto-federal/> (Fecha de consulta: 5 de octubre de 2016).